

Universidad Andina Simón Bolívar
Sede Ecuador

Área de Letras

Programa de Maestría
en Estudios de la Cultura
Mención en Políticas Culturales

Entre la hegemonía y la resistencia: el
trabajo de las representaciones en el
fútbol ecuatoriano

H. Marcelo Zambrano Unda

2007

Al presentar esta tesis como uno de los requisitos previos para la obtención del grado de magíster de la Universidad Andina Simón Bolívar, autorizo al centro de información o a la biblioteca de la universidad para que haga de esta tesis un documento disponible para su lectura según las normas de la universidad.

Estoy de acuerdo en que se realice cualquier copia de esta tesis dentro de las regulaciones de la universidad, siempre y cuando esta reproducción no suponga una ganancia económica potencial.

Sin perjuicio de ejercer mi derecho de autor, autorizo a la Universidad Andina Simón Bolívar la publicación de esta tesis, o de parte de ella, por una sola vez dentro de los treinta meses después de su aprobación.

.....

Héctor Marcelo Zambrano Unda

Spetiembre 2007

Universidad Andina Simón Bolívar
Sede Ecuador

Área de Letras

Programa de Maestría
en Estudios de la Cultura
Mención en Políticas Culturales

Entre la hegemonía y la resistencia: el
trabajo de las representaciones en el
fútbol ecuatoriano

H. Marcelo Zambrano Unda
Tutor: Hernán Reyes

Quito-2007

Resumen

El presente trabajo de investigación aborda los procesos de producción de sentido de las representaciones en el ámbito del fútbol, así como su resignificación a partir de su reconfiguración en los estadios, tomando como referencia al fútbol en tanto juego y deporte “modernos”. Entiende estas cuestiones desde los diferentes enfoques teóricos sobre las representaciones, y desarrolla el análisis de las prácticas en los estadios generadas a través de la inversión en la estructura de sentido de las representaciones, buscando analizar también su relación con el espacio carnavalesco que se produce en medio de la euforia y alegría de las barras en las tribunas y debido a su separación de la vida cotidiana en tanto espacio alternativo de juego y ritual; y finalmente, al apareamiento en los estadios de ciertas actitudes de resistencia que se oponen al discurso oficial.

Es por lo que hay que abrir el libro y sopesar cuidadosamente cuanto sea deducido. Entonces reconoceréis que la droga contenida en su interior era muy diferente a lo que prometía su estuche; es decir que las materias aquí tratadas no eran tan disparatadas como podría inferirse del título que las encabeza.

Rabelais.

La cancha constituye también un espacio de destreza, y en ocasiones de belleza, un centro de encuentro y comunicación y uno de los pocos lugares donde los invisibles pueden hacerse visibles, aunque sea por un rato, en tiempos donde esa hazaña resulta cada vez menos probable para los hombres pobres y los países débiles.

Eduardo Galeano.

Índice

Introducción

Capítulo 1

Entre el juego y el deporte: el fútbol

- 1.1 El espacio sagrado del juego
- 1.2 El deporte como autocontrol y autodisciplina
- 1.3 El surgimiento del fútbol dentro del marco del proceso de civilización
- 1.4 El “de-control controlado” del deporte

Capítulo 2

Representaciones y prácticas en los espacios lúdicos

- 2.1 Sobre las representaciones sociales
- 2.2 Sobre las prácticas sociales y la lucha cultural
- 2.3 El espacio carnavalesco y sus representaciones
- 2.4 El carnaval como un espacio de resistencia

Capítulo 3

Identidades y ritualidades en el fútbol ecuatoriano

- 3.1 La construcción de identidades en el fútbol
- 3.2 Fútbol, espacio lúdico y ritualidad

Capítulo 4

El trabajo de la representación en las barras del fútbol ecuatoriano

- 4.1 Sobre la metodología
- 4.2 El lenguaje, las representaciones y las prácticas del fútbol ecuatoriano
- 4.3 El lenguaje del estadio: entre insultos, cantos y representaciones
- 4.4 Fútbol y consumo cuasi-rituales
- 4.5 Las imágenes del estadio

4.6 La construcción de un espacio de “antidisciplina”

Conclusiones

Anexos

Bibliografía

Introducción

Se puede afirmar que el fútbol es más que solamente un deporte en el que se organizan y suceden acontecimientos aislados. El estadio funciona como un espejo del mundo al que pertenece, y donde se manifiestan las tensiones y contradicciones propias de la sociedad y donde es posible analizar los diferentes elementos que provocan estas tensiones, al permitir la visibilización del desplazamiento en la estructura de sentido de las representaciones que sustentan el ámbito cultural.

La presente investigación aborda los procesos de producción de sentido derivados de las prácticas futbolísticas, así como su resignificación a partir del conjunto de representaciones puestas en juego en los estadios de fútbol, tomando como referencia el fútbol en tanto juego y deporte.

Estos aspectos son analizados desde los diferentes enfoques teóricos sobre las representaciones y el análisis de las prácticas sociales, además, se enfoca el proceso de resignificación de representaciones y su relación con el espacio carnavalesco. Espacio que se produce en medio de la euforia y alegría de las barras en las tribunas, debido a su separación de la vida cotidiana en tanto espacio alterno de juego y ritual.

Asimismo, el presente estudio centra sus reflexiones en las representaciones y prácticas articuladas en los estadios de fútbol ecuatorianos, y la forma en la que éstas se configuran a través de las construcciones simbólicas producidas por los integrantes de las barras.

La pregunta central que atraviesa la investigación es: ¿Cómo se produce el proceso de resignificación de representaciones y cuáles son las nuevas prácticas que éstas provocan en la dinámica de la producción y circulación de construcciones simbólicas en los estadios de fútbol?

El trabajo empírico sobre el que se sustenta la indagación del problema se basó en la recolección de información primaria mediante entrevistas formales y cuestionarios semi-estructurados a miembros de diferentes barras de equipos de la ciudad de Quito, especialmente a hinchas del Deportivo Quito integrantes de la “Barra de la Banderas”; además, se puso especial atención en artículos de prensa escrita y en los contenidos de programas deportivos en medios especializados, así como el acopio de datos hecho por el autor a través de varios años de participación directa como deportista, aficionado e hincha.

En el primer capítulo se exponen los elementos teóricos que permitirán contextualizar el tema de la investigación a partir de la conceptualización de “juego” hecha por Johan Huizinga y Roger Caillois y la evolución del “juego” hacia “deporte”, asimismo, se realiza una breve descripción del surgimiento del fútbol dentro del marco del proceso de civilización propuesto por Norbert Elias. También, se señala el apareamiento de actitudes transgresoras que se oponen a la administración, jerarquización y regulación de los cuerpos que la gestión biopolítica de la vida impone en forma de norma, que califica y distribuye a los individuos en torno a un sistema de control.

El segundo capítulo aborda las contribuciones teóricas sobre el trabajo de la representación y la formación de discursos para explicar la configuración de prácticas y conductas específicas en determinados contextos. También, se incluye la relación entre el estadio y el espacio carnavalesco, así como la forma en la que se producen y resignifican las representaciones en este tipo de espacios. Además, se desarrolla la idea de caracterizar los espacios carnavalescos como lugares propicios para el apareamiento de actitudes transgresoras que resisten el intento de control por parte del sistema regulador y administrador de los cuerpos y las emociones, mediante la emergencia de un

“discurso oculto”, como lo denomina James C. Scott, que genera actitudes “disfrazadas” que se visibilizan en los espacios públicos y confrontan al discurso oficial, público y hegemónico.

El tercer capítulo trabaja sobre la construcción de identidades y metaidentidades en el fútbol ecuatoriano dentro del contexto ritual del deporte, en tanto espacio separado de la vida ordinaria.

El cuarto capítulo articula la información empírica recogida con los elementos teóricos desarrollados en los capítulos anteriores. Se enfatiza el proceso de producción, circulación y resignificación de representaciones por parte de las barras de los estadios de fútbol y las prácticas sociales provocadas por el desplazamiento de sentido que sufren las representaciones al descontextualizarse en espacios como los estadios, igualmente, se relacionan éstos con la caracterización del espacio de fiesta del carnaval, sus representaciones y sus prácticas, así como el análisis de las prácticas de consumo de alimentos en diferentes escenarios deportivos.

De igual forma, dentro de este análisis se aborda la configuración específica del lenguaje en los cantos y barras que se corean en las tribunas y las imágenes de las pancartas, y su importancia dentro de la inversión de sentido que sufren las representaciones en los estadios.

Capítulo 1

Entre el juego y el deporte: el fútbol

1.1 El espacio sagrado del juego

El juego ha acompañado a los seres humanos desde tiempos inmemoriales. Tanto como descarga de excesos vitales como para satisfacer una necesidad de relajamiento, como ejercicio de preparación, adaptación, supervivencia y defensa en la vida, o para adquirir dominio sobre sí mismo, o simple y únicamente como divertimento. La característica fundamental del juego, es decir, su función recreativa y libre, es fácilmente reconocible en los juegos de los animales, cuando retozan traviesos y aparentan estar enfadados, muerden, pelean y se persiguen sin hacerse demasiado daño, disfrutando enormemente del juego.

La palabra juego, que viene del latín *iocus*, designa el acto y el efecto de jugar como un ejercicio recreativo sometido a reglas, en el cual se gana o se pierde, hace alusión también a un conjunto de elementos de la misma clase. Además, la palabra juego tanto inglesa como francesa (*play, jeu*), designa la acción de interpretar una obra y la representación en sí de un músico o un actor.¹

Al observar atentamente el juego de los niños, se puede advertir la seriedad con la que éstos juegan, al crear y delimitar un mundo de juego separado del mundo real. Este mundo alterno creado para el juego tiene como función escapar del mundo ordinario hacia una esfera temporal de actividad lúdica con límites y reglas propias. El juego es también una actividad sin apremios, sin obligaciones y sin consecuencias en la vida real, que se opone al tiempo productivo del trabajo y se desarrolla en el espacio del tiempo de ocio. Por tanto, siendo una actividad no productiva “agota su curso y su sentido dentro

¹ Jesús Paredes, *El deporte como juego: un análisis cultural*, Tesis doctoral, Universidad de Alicante, 2004. pp. 15-18.

de sí mismo”², es decir, es un fin en sí mismo, empieza y termina agotándose en su propio tiempo y espacio.

Johan Huizinga en su libro *Homo Ludens*, señala la importancia que ha tenido el juego en el desarrollo de la cultura, en éste anota tres aspectos característicos del juego: su inherente libertad, es decir, todo juego por obligación deja de ser un juego; la diferencia entre tiempo de juego y vida cotidiana; y la posibilidad del juego para desarrollarse dentro de determinados límites de tiempo y de espacio.

Asimismo, Roger Caillois³ define al juego por sus características fundamentales: como una actividad de libre elección, circunscrita a límites de espacio y tiempo definidos, indeterminada en su desarrollo y en sus resultados, improductiva, por no crear bienes ni riqueza, ni elementos de ninguna especie, sometida a convenciones que suplantán y suspenden las leyes ordinarias de la vida cotidiana, y ficticia, debido a la plena conciencia que tiene el jugador de encontrarse en una realidad alterna.

También, Caillois propone una división de los juegos según la preponderancia de una determinada característica. Así, pueden existir juegos en los que predomina la competencia, el azar, la imitación o el vértigo. Caillois hace la siguiente taxonomía de los juegos:

Agón: en esta clasificación se encuentran los juegos en los que la competencia es su motivación principal, es decir, competir como una lucha que se desarrolla en igualdad de condiciones y oportunidades creadas artificialmente, buscando darle al triunfo del vencedor un valor preciso e indiscutible. En este grupo los antagonistas se enfrentan desde el principio con elementos exactamente del mismo valor y en una misma cantidad, siendo el mérito personal la última finalidad en estos juegos.

² Johan Huizinga, *Homo ludens*, Madrid, Alianza, 1990. p. 23.

³ Roger Caillois, *Los juegos y los hombres, la máscara y el vértigo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1994.

Alea, el nombre del juego de dados en latín: designa, en oposición al *Agón*, los juegos basados en una decisión que no depende de los jugadores, y en la cual no tienen la menor influencia. El *Alea*, por tanto, niega el trabajo, la paciencia, la habilidad y el entrenamiento para abandonarse al destino y a la suerte.

Mimicry: encierra los juegos en los que los participantes representan e interpretan un papel. Si todo juego, según las características antes anotadas, supone la aceptación de un espacio temporal cerrado y, en cierta forma, ficticio; el juego, entonces, consistirá en un despliegue de actividades que permitan que los jugadores se conviertan temporalmente en los personajes del juego. Para representar este rol de forma adecuada los jugadores cambian, disfrazan su personalidad, jugando “a creer, hacerse creer o a hacer creer a los demás que es distinto de sí mismo”.⁴

Ilinx, nombre griego del remolino de agua: agrupa los juegos que se basan en la búsqueda de vértigo, intentando destruir, pasajera y momentáneamente, la estabilidad de la percepción. Es un intento de alcanzar una especie de espasmo, de trance o de aturdimiento, separando momentáneamente la realidad de forma violenta.

Ahora bien, según las características expuestas, el juego no se diferencia sustancialmente de las actividades de carácter sagrado. Si el juego pertenece a una realidad alterna, creada *ad hoc*, que se rige por reglas preestablecidas, asociadas con aspectos rituales y se desarrolla en un tiempo determinado, pertenece entonces, a la esfera de la fiesta y del culto, por tanto, a la esfera de lo sagrado.

La creación de un espacio de juego propio obliga a la elección de un campo donde pueda desenvolverse: un lugar sagrado. El estadio, la mesa de juego, el círculo mágico, el templo, el escenario, la pantalla, son por su forma y función, “campos de juego”.

⁴ op. cit. p. 52.

Espacios cercados y cerrados, a la vez, temporales, finitos y perecibles, con reglas propias y autónomas.

La suspensión de las reglas ordinarias del mundo real, dentro del espacio y tiempo del juego, lo enfrenta con la autoridad y la disciplina, es decir, crea un espacio de desobediencia que debe ser disimulado por medio de representaciones y disfraces.

Así, el disfraz se transforma en el vehículo que permite al participante acceder a la construcción escenográfica del juego, permite al jugador/actor representar su papel, diferenciando, en última instancia, al jugador del espectador. Uno de los objetivos del disfraz, entonces, es infundir miedo y respeto en el oponente, sacando provecho de la licencia que le permite la utilización de la máscara.

Así como en la antigüedad, donde la máscara permitía la transformación temporal en espíritus, animales-antepasados o temibles fuerzas naturales, o en el carnaval cuando la máscara era parte del ritual de representación e inversión de roles, en el juego, la máscara se convierte en un instrumento de disimulo; no obstante, pierde en la actualidad sus propiedades de metamorfosis, es decir, la máscara ya no asusta ni encarna poderes sobrenaturales sino que engaña, enmascara y permite el apareamiento de los eufemismos y las metáforas que desvían y tergiversan la realidad.

Sin embargo, el juego devuelve el orden, provisional y limitadamente, al mundo cotidiano y permite volver a él en cualquier momento y en cualquier lugar:

Se juega, se lleva a cabo la representación, dentro de un campo de juego propio, efectivamente delimitado como fiesta, es decir, con alegría y libertad. Para ello se ha creado un mundo de temporada. Su efecto no cesa con el término del juego, sino que su esplendor ilumina el mundo de todos los días y proporciona al grupo que ha celebrado la fiesta seguridad, orden y bienestar, hasta que vuelve de nuevo la temporada de los juegos.⁵

⁵ Johan Huizinga, op. cit. p. 29.

1.2 El deporte como autocontrol y autodisciplina

Por otro lado, la palabra deporte se entiende como el pasatiempo por placer o diversión o el ejercicio físico realizado al aire libre, o la actividad física ejercida como competición cuya práctica implica entrenamiento y se encuentra sujeta a reglas definidas con anticipación. De esta manera, se pueden identificar en las definiciones de juego y deporte los mismos elementos recreativos, lúdicos y normativos, por lo que se puede considerar al deporte como un juego. Sin embargo, como deporte se entiende una serie de torneos altamente regulados, que necesitan entrenamiento específico y constante ejercicio. Por tanto, se puede señalar que la diferencia entre juego y deporte radica en el proceso de institucionalización de las reglas que los rigen y en la capacidad que tienen los participantes para llegar a un determinado nivel de autocontrol y autodisciplina a través del entrenamiento y el ejercicio.

El proceso de transformación que sufrió el juego hasta transformarse en deporte empieza en la antigua civilización griega donde el juego, considerado una celebración de la belleza, se practicaba según una rígida reglamentación y una estricta necesidad de entrenamiento.

Cuando las legiones romanas invadieron territorio griego, tanto las actividades intelectuales como las físicas fueron transformadas. Desde la prohibición que el emperador Teodocio I dictara en contra de los Juegos Olímpicos, en los que se celebraba la belleza y la fuerza del cuerpo como una forma de complacer a los Dioses, los juegos y las actividades físicas fueron consideradas únicamente como diversión y entrenamiento de las legiones.⁶ Aparecen entonces juegos en los que atletas

⁶ “Antes de ser definitivamente prohibidos por el emperador convertido al cristianismo, Teodocio I, bajo el alegato de que se constituían en fiestas paganas, los juegos ya habían sufrido profundas alteraciones en términos de significado y función. El carácter meritocrático y educativo, tan valorizado entre los griegos, había cedido lugar a la competitividad exacerbada, la monetarización y la manipulación de las reglas por los soldados romanos”. Ruben Oliven y Arlet Damo, *Fútbol y cultura*, Bogotá, Editorial Norma, 2001. p. 29.

profesionales, llamados gladiadores, hacían de la violencia un acontecimiento espectacular y altamente lucrativo.

Posteriormente, en la Edad Media los juegos se transmiten de forma oral por medio de tradiciones, de esta manera se popularizan y se instauran como parte inseparable de las ceremonias religiosas, dejan de ser práctica de unos pocos privilegiados y permiten, por tanto, una relativa democratización de las actividades físicas y una nueva economía del tiempo de ocio.

Este último factor fue determinante en la decisión de la Iglesia cristiana medieval de rechazar el espíritu hedonista de estas actividades, instituyendo las actividades caballerescas como los paradigmas de humildad, bondad y mística que propugnaba en su credo. Así, los pasatiempos caballerescos como los torneos y las justas fueron distintivos de las clases aristocráticas, mientras los aldeanos, estudiantes y gente sencilla, demostraban gran afición por los juegos de pelota.

Entre los juegos de pelota más populares se encontraban la *soule*, considerado el deporte tradicional del pueblo. Se caracterizaba por su simplicidad y su laxa reglamentación, en el que se oponían los habitantes de dos poblaciones o los habitantes de la misma población divididos por gremios rivales y se populariza durante los siglos XI, XII y XIII. En un principio, los partidos de *soule* se practicaban durante los días festivos de Navidad y la vigilia de cuaresma, siendo proscrito, posteriormente, por su excesiva violencia en el año de 1369, manteniéndose, sin embargo, los martes de carnaval.⁷

Las autoridades intentaban sin éxito, la mayoría de las veces, prohibir y erradicar este violento juego de la existencia tranquila y piadosa que se debía vivir en el medioevo, además, la creciente aceptación de este juego competía con la popularidad de

⁷ Norbert Elias, *Deporte y ocio en el proceso de civilización*, México, Fondo de Cultura Económica, 1995. p. 215.

la Iglesia. Por tanto, se emitieron en nombre de Dios, un sinnúmero de edictos y proclamas en contra de los tumultos, alborotos y contusos que provocaba su práctica. Se condenaban “con los términos más fuertes a estas «mal dispuestas personas» [...] lascivas y desordenadas [que practicaban] el ilícito ejercicio de jugar con pelota de cuero en las calles”,⁸ en consecuencia, las autoridades civiles alentaban la práctica de actividades asociadas al entrenamiento militar, como los deportes de arco y flecha o de puntería, considerándolas actividades más provechosas.

Estos impedimentos hicieron que la práctica de estos juegos se desplace desde los pequeños espacios de ocio de la vida cotidiana hacia otros, como las grandes celebraciones religiosas y fiestas de guardar. Al respecto, Elias refiere un documento fechado el 10 de enero de 1540 “dado a conocer por el alcalde y la corporación de Chester, menciona que era costumbre en aquella ciudad que el martes de carnestolendas los zapateros retasen a los fabricantes de paños a un partido con una «*ball of letter [leather], caulyd a foubale*»: «pelota de cuero llamada fútbol»”.⁹

El espacio de juego, como lo propone Huizinga, se crea como una alternativa a las labores ordinarias, por tanto, no es difícil imaginar que espacios alternos como el Carnaval en el que existía una oposición abierta hacia las autoridades, abrigasen otras actividades consideradas ilegales o, en cierta forma, subversivas. Así, al desenfreno y la desenfadada muestra de emociones del carnaval se sumaba la violencia de los juegos, que vista como una práctica normal se hacía necesaria para aliviar tensiones y saldar antiguas cuentas entre grupos. De hecho, determinados espacios como el carnaval y dentro de ellos la práctica de ciertos juegos, se convierten en una forma legal para canalizar la violencia. Se construye entonces, a partir de estos juegos laxamente

⁸ op. cit. p. 216.

⁹ *Ibid.*.

reglamentados –versión primitiva de los deportes–, una práctica semi-institucionalizada de violencia.

Se pueden entender estas prácticas en la Edad Media como enfrentamientos ritualizados y tradicionales que se desarrollan en un espacio de carácter sagrado, debido a su cercanía con los ceremoniales religiosos, que servían de válvula de escape para las constantes tensiones entre grupos locales.

Otra de las características de los juegos en la Edad Media fue el carácter flexible de sus reglamentos, la mayoría transmitidos de forma oral de padres a hijos, que se modificaban según los cambios en las relaciones internas del grupo. Esta variabilidad, que no sólo afectaba a los juegos sino también costumbres y tradiciones, se debía al hábito de no asentar por escrito regla alguna, ya que se jugaba como se había jugado antes, o como se pensaba que se había jugado.

Sin embargo, este aspecto no implicaba que se jugase sin ceñirse a ninguna regla en absoluto, porque las reglas tradicionales dictadas por la costumbre funcionaban como una especie de autocontrol social. Existía, por ejemplo, un rudimentario *juego limpio* que impedía que las grescas se descontrolen, reglamentando los golpes que se podían aplicar al adversario.

Se puede entrever en esta incipiente forma de autocontrol, el inicio de un proceso de reglamentación de la conducta y los sentimientos, que se volverá más estricto con el pasar de los siglos y que determinará el futuro del deporte moderno.

Llegado el período renacentista, a partir del siglo XV aparece una nueva ética humanista que redimensiona la significación de la actividad física. El empeño por mejorar las condiciones de vida de la gente empujó a los intelectuales de la época a preocuparse por las actividades físicas y su relación con los hábitos de higiene y salud. Se combatió la vida sedentaria, causada por la popularización de los juegos de salón

típicos de la sociedad cortesana, con el impulso a las actividades físicas. Uno de los ámbitos donde se prestó mayor atención a las prácticas físicas recreativas fue la educación, desarrollando una pedagogía particular que pretendía el perfeccionamiento holista del ser humano, integrando en una sola unidad lo físico (cuerpo) y lo espiritual (alma).¹⁰

Así, desde finales del siglo XVIII y durante el XIX, se desarrollaron teorías pedagógicas con énfasis en ejercicios corporales, advirtiendo la posibilidad de imponer disciplina mediante la actividad física; capacidad que fue posteriormente utilizada por los alemanes con el fin de exacerbar los sentimientos nacionalistas, como una forma de entrenamiento paramilitar y un instrumento de control social, pero fue en Gran Bretaña donde la concepción de estas actividades adoptó otra perspectiva durante el período de consolidación de la Revolución Industrial.¹¹

En este contexto, aparece por primera vez la palabra y el concepto de deporte como un conjunto de actividades físicas reglamentadas que se realizan con intención lúdica o competitiva. Aunque en la antigüedad se utilizaban diferentes términos para referirse a este tipo de prácticas, Elias define la aparición del término deporte con la concepción moderna del término hacia el siglo XVIII, y señala la utilización indistinta del término *sport* y el más antiguo *disport* para referirse a un variado número de pasatiempos y entretenimientos.¹²

Elias enmarca el surgimiento del deporte moderno dentro del contexto del proceso de civilización, prestando especial atención a la pacificación de las clases altas inglesas

¹⁰ Manuel González, *Sociedad y deporte: análisis del deporte en la sociedad y su reflejo en los medios de comunicación en España*, Tesis doctoral, Universidad de Coruña, 2003. p. 64.

¹¹ “En un sentido estricto, entendemos por Revolución Industrial los cambios que se generaron en múltiples ámbitos de la sociedad inglesa desde aproximadamente el último cuarto del siglo XVIII hasta la mitad del XIX, y que influyó decisivamente en países como Francia, Alemania, Estados Unidos o Japón, que vivieron su particular Revolución Industrial. Así mismo, se habla de una Segunda Revolución Industrial, -lo que lógicamente convierte en primera a la anterior-, surgida en el último tercio del XIX para referirse a la implantación y posterior generalización, ya en el XX, del sistema capitalista en el mundo anglosajón y occidental europeo”. Manuel Hernández Vásquez, *Estudio antropológico del juego deportivo en España, desde sus primeros testimonios gráficos hasta la edad moderna*, Tesis doctoral, Universidad Politécnica de Madrid, Febrero 2004. p. 66.

¹² Norbert Elías, op. cit. p. 185.

que, debido a los rezagos de un código caballeresco de conducta, generaron un clima de confianza y respeto basado en el autocontrol y la autodisciplina, que determinaron la erradicación de actitudes agresivas contra el adversario, trascendiendo estas actitudes hacia otras esferas de la sociedad como la deportiva.¹³

En los albores del siglo XIX, bajo un clima civilizador, aparece la figura del sacerdote Thomas Arnold (1785-1842), especialista en *rugby* y director del *Rugby College*, quien desarrolló un proyecto pedagógico que se fundamentaba en la disciplina de las actividades físicas. Propuso fomentar en los alumnos de las *public schools*¹⁴ y las universidades la afición por los juegos reglamentados en un intento por alejarlos de los vicios y peligros de la naciente sociedad industrial, incentivando, a la vez, la práctica de la solidaridad, la camaradería, la iniciativa y la competitividad.

Los objetivos del proyecto pedagógico de Arnold se insertan en la búsqueda de “cuerpos dóciles”¹⁵ incluida en la idea de Michel Foucault de “biopoder”.¹⁶ Foucault define al biopoder como la autoridad por parte del Estado para monopolizar el “derecho de captación de las cosas, del tiempo, los cuerpos y finalmente la vida”¹⁷ mediante la administración y regulación de la violencia, a través de dos mecanismos distintos y paralelos. El primero centra su atención en el cuerpo como máquina, en su educación

¹³ El proceso de civilización, como lo plantea Norbert Elias, tiene como elementos centrales: “la formación del Estado, lo que equivale a decir el aumento de la centralización política y administrativa, y la pacificación bajo el control del estado, proceso del que un componente clave ha sido la monopolización por el estado del derecho a utilizar la fuerza y a cobrar impuestos; el alargamiento de la cadena de interdependencias [...]; la elaboración y el refinamiento de los modales y normas sociales: el aumento concomitante en la presión social sobre los individuos para que autocontrolen su sexualidad, su agresividad, sus emociones en general [...];y, en el nivel de la personalidad, el aumento en la importancia de la conciencia (el super ego) como reguladora de la conducta”, siendo estos los más importantes entre otros. op. cit. p. 24.

¹⁴ “Las *public schools* son centros privados de enseñanza típicamente ingleses que preparan a los alumnos para el ingreso en la Universidad. Algunas de las características de estas *schools* se remontan al siglo XIV, cuando la mayor parte de sus alumnos pertenecían a clases sociales con escasos medios económicos. Sin embargo, con el paso del tiempo la composición social del alumnado se fue invirtiendo en las *public schools* más prestigiosas: Eton, St. Paul’s, Shrewsbury, Westminster, Merchant Taylor’s, Harrow, Charterhouse y Rugby (de la cual Arnold fue director desde 1828 hasta su muerte). A pesar de este cambio, las *public schools* continuaban siendo menos elitistas que las escuelas europeas y estaban abiertas a todos los hijos de familias de comerciantes que pudieran permitirse el costearse su estancia en una escuela de este tipo”. Manuel Hernández Vásquez, op. cit. p. 68.

¹⁵ “Es dócil un cuerpo que puede ser sometido, que puede ser utilizado, que puede ser transformado y perfeccionado” Michael Foucault, *Vigilar y Castigar*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2003. p. 141.

¹⁶ Ver Michel Foucault, “Del poder de soberanía al poder sobre la vida” en *Genealogía del racismo*, Buenos Aires, Editorial Altamira, 1987, y Michel Foucault, “Derecho de muerte y poder sobre la vida” en *Historia de la sexualidad I, la voluntad de saber*, Madrid, Siglo XXI, 1977.

¹⁷ Michel Foucault, *Historia de la sexualidad...* op. cit. p. 165.

por medio del aumento de sus capacidades, en el crecimiento de su utilidad y su docilidad y su articulación con los sistemas de control, todo esto a través del disciplinamiento de los cuerpos, proceso denominado por Foucault como *anatopolítica del cuerpo humano*.¹⁸ El segundo mecanismo basa su funcionamiento en el control de los nacimientos, de la muerte, del nivel de salud, de la esperanza de vida, etc., es decir, se asienta sobre procesos biológicos controlados y regulados mediante lo que Foucault llamó una *biopolítica de la población*.¹⁹

De tal forma, se puede advertir en el programa pedagógico de Arnold la búsqueda del comportamiento correcto de los jóvenes que demuestre la buena educación social, el hábito ciudadano de la convivencia y el *autocontrol de las emociones*, que terminaría confluyendo en una formación más urbana del carácter y en la interiorización de una jerarquía natural existente en las relaciones sociales.

En definitiva, se trastocó la función del deporte al relegar la importancia del placer lúdico por un eficaz medio para el disciplinamiento de los cuerpos a través de la reglamentación y normativización de los deportes, imponiéndose la obligación del respeto hacia las reglas y las normas mediante el autocontrol y la autodisciplina, es decir, el sometimiento de la voluntad a través de la inserción controlada de los cuerpos en el aparato productivo por medio de la regulación de los fenómenos relacionados con la población.

1.3 El surgimiento del fútbol dentro del marco del proceso de civilización

La propuesta pedagógica de Arnold favoreció la paulatina erradicación de la violencia y el establecimiento de reglas precisas en los deportes. Así, en 1845 se convocan las *public schools* para reglamentar oficialmente los deportes más populares,

¹⁸ Michel Foucault, op. cit. p.170.

¹⁹ op. cit.

apareciendo las dos modalidades de fútbol que conocemos actualmente. Al establecerse la prohibición del uso de las manos en el juego aparece el *dribbling game*, por otro lado, al acordarse el uso de manos y pies surge el *rugby*.

En 1863, algunos representantes de clubes se reúnen para ajustar los reglamentos en vigor y crear una federación que reúna al resto de equipos y facilite encuentros regionales: la *English Football Association*. Sin embargo, los representantes de los clubes de *rugby* rechazan la adhesión a esta iniciativa, negándose a suprimir la violencia física del juego, decidiendo crear su propia asociación en 1871: la *Rugby Football Union*; se dividen entonces la *Football Association*, que con el tiempo daría el nombre al juego como fútbol asociación o *soccer*, y la *Rugby Union*.²⁰

No obstante, el fútbol como lo conocemos hoy surge con características diferentes a las de los juegos en la época pre-moderna. Entre ellas se pueden mencionar la secularización paulatina del juego que sin perder su carácter ritual, se separa del aspecto religioso que lo enmarcaba.²¹ La democratización del fútbol, debido al crecimiento poblacional de las sociedades industriales, permitió la igualdad en el plano participativo, sin dejar de existir desigualdades por razón de clase social, género o raza. Se deja de lado la improvisación, para ello se señala un número fijo de participantes en cada equipo, se establecen las faltas y el fuera de juego y aparece la profesionalización de los deportistas; todo esto debido a la obligatoriedad de las asociaciones en cuanto a las reglamentaciones más precisas.

²⁰ Jesús Paredes, *Historia del fútbol: evolución cultural*, en *Revista digital efdeportes*, Buenos Aires, Año 11, N° 106, Marzo 2007, en www.efdeportes.com.

²¹ La pérdida del componente sagrado del juego no impidió que los encuentros de fútbol, dentro del marco de las festividades religiosas, trasciendan hasta la actualidad, como lo anota Emma Cervone cuando describe los Festivales de la Cosecha en la parroquia rural de Tixán, “la celebración se inicia un sábado, con un torneo intercomunitario de fútbol en el que participan equipos de otras OSG [Organizaciones de Segundo Grado, que agrupan a comunidades indígenas en el ámbito de las parroquias rurales] de la provincia y del poblado de Tixán. Es el único evento en el que participan los habitantes del pueblo, a más de la misa”. Emma Cervone, “Tiempo de fiesta; larga vida a la fiesta: Ritual y conflicto étnico en los Andes”, en Andrés Guerrero, comp., *Etnicidades*, Quito, FLACSO, 2000. p. 123.

Estas características, entre otras, obligaron a un cambio de paradigmas en la concepción no sólo del fútbol, sino también del deporte en sí. Las clases altas al contar con los recursos económicos necesarios, son las llamadas a cumplir un papel administrativo, organizacional y de control sobre las asociaciones. En consecuencia, se desarrollan diversos espacios en los que se busca el disciplinamiento del cuerpo mediante el deporte, como escuelas, colegios, cuarteles, talleres y conventos; aparece también, en el campo de las prácticas políticas y el orden económico, el control y la regulación de las poblaciones. Por ello, se crean equipos de fútbol en las agrupaciones religiosas regionales, en las asociaciones estudiantiles, en los lugares públicos de reuniones y principalmente equipos formados por obreros en empresas que ofrecían incentivos laborales, uniformes, espacios donde cambiarse y terrenos donde practicar el juego. Además, los dueños de las empresas se beneficiaban de esta manera con la publicidad, la motivación de sus empleados y la socialización temporal con ellos.

Así, el pueblo asume el fútbol como parte de sus pasatiempos, bajo la constante supervisión y administración de las clases altas. Las organizaciones obreras consiguen de esta manera un medio para canalizar la tensión provocada por el trabajo productivo, no obstante, adormeciendo y neutralizando a la vez su voz de protesta contra los patronos, que eran ahora los que controlaban y organizaban también su tiempo de ocio.

Los propietarios de fábricas promueven la creación de equipos de fútbol para prolongar la jornada laboral como una forma de integración global de las actividades de ocio al sistema de producción.

En este sentido, Fernando Carrión anota:

[...] el desarrollo del capitalismo permitió que, dentro del trabajo asalariado, surja el tiempo libre, basado en la aparente contraposición con el ámbito del trabajo. En otras palabras, el desarrollo capitalista redefinió el tiempo libre de la clase obrera, creando la ilusión de una libertad frente a los mecanismos de alienación, que operaban en el ámbito del trabajo; porque el capitalismo y su aparato de producción organizan las esferas laboral y el tiempo libre, como parte de un todo orgánico indivisible. Allí se creó

aquella noción [...] de que el fútbol es el «opio del pueblo», aunque hoy haya perdido su sentido histórico y su razón de ser.²²

Bajo estas características, se desarrolla el fútbol en las últimas décadas del siglo XIX y primeras del XX, con un fuerte componente elitista, pero con ciertos rasgos locales. Sin embargo, existieron en Latinoamérica espacios de resistencia a la práctica del fútbol y a la importación de hábitos extranjeros. Las organizaciones obreras veían en el fútbol diferencias irreconciliables con su ideología, principalmente porque dentro de sus objetivos se encontraba la necesidad de promover la cohesión de clase, y el fútbol, por el contrario, funciona dentro de una lógica disyuntiva, ya que distingue, enfrenta y separa dos bandos contrarios. Además, siendo eminentemente práctico, el fútbol, no contribuye al aumento de la conciencia de clase ya que dirige las tensiones hacia los mismos compañeros de trabajo que se transformaban en rivales en el juego.

El fútbol, y su capacidad para convertirse en parte de las actividades habituales de la población, hicieron que los intentos por frenar su proceso de popularidad disminuyeran. Así, el fútbol pasó de ser una actividad de las élites a estar conformado por los sectores populares que se apropiaron de esta actividad como una oportunidad propicia para visibilizarse y un espacio apropiado para la producción y circulación de representaciones y, por ende, prácticas y conductas propias.

1.4 El “de-control controlado” del deporte

Los deportes entrañan un factor de competitividad que, en algunos casos, implica el uso de la fuerza corporal, además, se desenvuelven dentro de un proceso dinámico de control de tensiones, es decir, se desarrollan a través de una batalla simulada en un espacio imaginario. Las reglas se imponen, por tanto, con la finalidad de reducir en lo

²² Fernando Carrión, “La gol-balización del fútbol”, en *Revista Quórum*, Número 14, Madrid, Universidad de Alcalá, Primavera 2006. p. 22.

posible el riesgo de daño físico, el desorden, el descontrol y el caos. Sin embargo, la violencia y el descontrol han sido elementos constitutivos en el desarrollo de los deportes.

A partir de la Revolución Industrial, el deporte cumple la función de facilitar el acceso a la práctica del ejercicio físico a una población, en su gran mayoría, sedentaria y con pocas oportunidades para las actividades físicas. No obstante, al igual que la autodisciplina que impone la práctica deportiva, las diferentes actividades laborales cumplen también la importante función de controlar de manera uniforme y estable los impulsos libidinales, afectivos y emocionales de las personas.²³ Estos mecanismos de control reducen significativamente la exhibición de los sentimientos, llegando a considerar anormal el comportamiento de un individuo que exprese estados de elevada excitación en su vida ordinaria.

En este sentido, las sociedades que mantienen un elevado grado de control y regulación de los estados de ánimo derivan en una creciente de tensiones sociales que buscan un desfogue al sobreesfuerzo generado por este autocontrol de las emociones.²⁴ Esta liberación obliga a la existencia de una gran variedad de actividades recreativas que se han adecuado a una determinada sensibilidad hacia la violencia física, en este sentido, se puede señalar la poca tolerancia que se tendría actualmente a la lucha entre gladiadores o a las ejecuciones públicas, asimismo, se puede mencionar la popularidad que han llegado a tener los deportes y las actividades físicas en oposición al estrés laboral y cotidiano.

Ahora bien, la creación de un espacio imaginario para el deporte en tanto juego, según lo expone Huizinga, sirve de escenario en el cual los estados de ánimo y las tensiones pueden fluir de forma libre y espontánea, provocando el recuerdo constante de

²³ Norbert Elias, op. cit. p. 55.

²⁴ op. cit. p. 59.

la realidad no recreativa, imitando los peligros, los miedos y las alegrías del mundo ordinario.

Por ello, la imposición del autocontrol a la que obliga el deporte genera actitudes de resistencia que se oponen a la administración, jerarquización y domesticación de los cuerpos y a la gestión biopolítica de la vida, es decir, esta *transgresión* se contrapone a la *norma* que califica, jerarquiza y distribuye a los individuos en torno a ella.

En este sentido, es posible identificar actitudes transgresoras dentro de la esfera deportiva, por ejemplo, en el descontrol de las tribunas de un estadio, en su intento por desligarse de la disciplina y el control del cuerpo y por la posibilidad de exhibir libremente las emociones, muchas veces configuradas bajo el marco de la violencia, en otras palabras, a través del descontrol y la violencia es posible el de-control²⁵ de la imposición del autocontrol y la autodisciplina.²⁶

1.5 El fútbol como espectáculo

Como se ha venido insistiendo, se puede afirmar que mientras más civilizada, segura y regulada una sociedad, más tensiones admite, y por ende, aparecen un mayor número de actividades que intenten aliviar esas tensiones, dentro de las cuales el deporte ocupa un lugar privilegiado, especialmente el fútbol.

Sin embargo, a pesar de visibilizarse constantemente la pertenencia de los hinchas a un equipo en forma de emociones y sentimientos, el fútbol en la actualidad se aleja de este nivel emocional y se acerca más a la empresa privada y al negocio, debido a las grandes cantidades de dinero que se mueven en razón de derechos de transmisión, publicidad y transferencias de jugadores; por ello, se puede afirmar que uno de los

²⁵ *Ibidem.*

²⁶ Elias utiliza el término *de-control* como una forma de respuesta a la tensión causada por la imposición del autocontrol en el deporte, diferente al término *descontrol* asociado al ambiente de fiesta y celebración en las tribunas de los estadios.

negocios más productivos es el del ocio y entretenimiento, principalmente el negocio del fútbol.

De esta manera, el negocio del espectáculo invierte en el mundo del fútbol, convirtiéndolo en el deporte-espectáculo más complejo y lucrativo del mundo. El fenómeno del espectáculo del fútbol ha crecido debido a dos factores importantes: la globalización, que ha permitido la internacionalización del fútbol y una circulación más acelerada de informaciones, mercaderías y personas; y el desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación, particularmente los adelantos de la televisión satelital.

Así, los medios masivos de comunicación e información logran articularse con el negocio del fútbol-espectáculo y, a la vez, como auspiciantes de clubes o empresarios de jugadores, es decir, el fútbol, como “atractor mediático”²⁷ de consumo universal, genera grandes cantidades de ganancias, divierte y entretiene a la población.

No podemos imaginar el deporte sin competición entre equipos y/o individuos, no obstante, esta competición se extiende hacia marcas comerciales, empresas y medios de comunicación, llegando al límite de pensar que no es posible separar el mundo del espectáculo deportivo del mundo de los negocios.

Por tanto, se puede señalar que el negocio atraviesa todas las etapas del proceso deportivo, desde la formación de los deportistas hasta la transmisión televisiva de los espectáculos, pasando por la negociación millonaria de los pases²⁸ de los jugadores entre clubes y sus altísimas remuneraciones.

En este sentido, la capacidad del fútbol-espectáculo para entretener al público y las ganancias económicas que reciben los dirigentes de los clubes por concepto de

²⁷ Hugo Lovisolo, “Tédio e espetáculo sportivo” en Pablo Alabarces comp., *Futbologías, fútbol, identidad y violencia en América Latina*, Buenos Aires, Clacso, 2003. p. 243.

²⁸ La carta pase de un jugador es el requisito legal indispensable que necesita un futbolista para poder jugar profesionalmente, y puede pertenecer a un club, a un representante del jugador o al jugador mismo, y puede ser negociada en forma de mercancía.

derechos de transmisión y los medios de comunicación por medio de publicidad, han provocado críticas desde las perspectivas de hinchas y aficionados, principalmente por la forma vacía e interesada con la que los empresarios y directivos manejan los clubes, la “deslealtad” de los jugadores que se “cambian de camiseta” y de equipo por razones económicas, y particularmente por la evidente transformación del fútbol en mercancía.

Sin embargo, a pesar de que las transformaciones económicas y la globalización han afectado al mundo del fútbol y lo han convertido en un producto más de la industria del espectáculo a nivel mundial, el fútbol y el sentimiento de pertenencia a un equipo, siguen siendo para los hinchas un objeto invaluable e intransferible. Estas emociones se desarrollan y potencian en el estadio como un espacio separado de la vida ordinaria, donde el olvido de las tensiones de la vida cotidiana permite la emergencia de actitudes de resistencia y transgresoras, que se oponen a los controles y la regulación de la industria cultural.

Probablemente, esta sea la razón para tratar de alejar al hincha de estos espacios. Por ejemplo, ya no se construyen grandes recintos como el Estadio Azteca con capacidad para 114.000 espectadores o el Maracanã con capacidad para 103.000, por el contrario, la capacidad media de los estadios del mundial de Alemania 2006 fue de 50.000 personas. Sin embargo, se promocionan permanentemente partidos de campeonatos internacionales por televisión por cable, transmitidos a través de las grandes cadenas como ESPN o Fox *Sports*.

Este intento por disminuir el número de hinchas asistentes a los estadios obliga a los aficionados al fútbol a permanecer sentados frente al televisor consumiendo anuncios publicitarios, y aunque dentro del estadio también se consume publicidad, se intenta evitar que una multitud mayor se una al descontrol del estadio y de-controle los mecanismos de regulación de su vida ordinaria.

Capítulo 2

Representaciones y prácticas en los espacios lúdicos

2.1 Sobre las representaciones sociales

Se puede definir una cultura como un conjunto de prácticas significantes compartidas por todos sus miembros, y la representación como el trabajo de producción y circulación de estas prácticas.²⁹ Dentro de la dinámica social de la cultura encontramos diversos elementos, objetos y eventos, que necesitan ser representados para proporcionar a sus miembros la posibilidad de interrelacionarse y de construir una visión del mundo aproximadamente similar. Estos elementos no poseen sentido por sí mismos, no tienen un significado único, fijo e inalterable, es necesario asignarles un significado según su función instrumental y desde un contexto determinado. Así, según Stuart Hall el sentido dependerá de cómo se los use, nombre, piense o sienta, es decir, cómo se los represente.³⁰

De este modo, las representaciones permiten la interrelación entre estos elementos por medio de las palabras con las que son descritos, las emociones con las que se asocian, las imágenes que producen, o la forma como se clasifican o se conceptualizan, es decir, el significado de estos elementos se produce según como sean representados mediante el lenguaje.

Siguiendo el planteamiento de Hall, el lenguaje está constituido por signos y símbolos a través de los cuales se intercambian pensamientos, ideas y sentimientos entre los miembros de un grupo social. Para que el significado pueda ser compartido mediante el lenguaje es necesario que los miembros de una misma cultura interpreten el

²⁹ Stuart Hall, "Introduction", en *Representation, cultural representations and signifying practices*, London, Sage/Open University, 1997. p. 1.

³⁰ op. cit. p. 3.

significado de forma aproximadamente parecida, construyendo de esta forma una interpretación similar del mundo que les rodea.

Así, se puede afirmar que mediante el lenguaje se construye el sentido de las cosas a través de las cuales producimos e intercambiamos significados. Por tanto, se puede afirmar que la práctica de la representación trabaja por medio de la construcción de sentido a través del lenguaje, que es el elemento central de la producción de significados, de la práctica de la representación y de la cultura. El lenguaje es en este sentido una práctica significativa.³¹

Por ello, se puede afirmar que la cultura se ocupa de la producción e intercambio de representaciones, en otras palabras, de la emisión y recepción de significados entre los miembros de un grupo, permitiéndoles una similar interpretación del mundo y la capacidad de expresar sus pensamientos y sentimientos, de tal forma que estos puedan ser comprendidos por otros mediante el común acceso al lenguaje.

Ahora bien, las representaciones están compuestas por conceptos, es decir, conjuntos de ideas que permiten la formación del conocimiento. Para Hall, los conceptos se agrupan, organizan o clasifican en complejas relaciones que se denominan mapas conceptuales. Estas relaciones nos permiten establecer criterios de semejanza, diferencia, distinción, etc. entre los conceptos, nos posibilitan la construcción de sentido y una interpretación individual del mundo.³²

Sin embargo, dentro de un grupo social a pesar de las diferentes interpretaciones únicas e individuales, se comparten los mismos mapas conceptuales. Hall define la correlación de los mapas conceptuales con los objetos y sus representaciones como sistema de representaciones, los cuales basándose en criterios de organización y

³¹ op. cit. pp. 4-5.

³² Stuart Hall, *El trabajo de la representación*, en www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/tallhall.pdf.

complejos sistemas de relaciones de conceptos facilitan la comunicación dentro de un grupo, generando prácticas y conductas específicas.³³

Al participar de los mismos mapas conceptuales se construye una cultura compartida de sentidos, prácticas e interpretaciones. El significado no se encuentra inherente en el objeto, la persona o el evento representado, es construido por el sistema de representaciones mediante convenciones sociales y culturales.

Si la construcción de sentido es arbitraria por estar compuesta de signos, entonces, como lo señala Hall, cada grupo social asigna arbitrariamente el sentido de sus representaciones desde la relación de sus mapas conceptuales con su realidad inmediata, es decir, la práctica significativa de asignar sentido a los objetos se produce debido a la diferencia o semejanza relacional entre conceptos.³⁴

Las representaciones consolidan la construcción de una imagen del mundo dentro de un determinado grupo social, generando un nuevo conjunto de creencias, valores y reglas que configuran finalmente la conducta del grupo.

La producción y circulación de representaciones permite la organización y regulación de las prácticas sociales y, por tanto, de la conducta de los miembros de una misma cultura al fijar normas y convenciones mediante las cuales la vida social es ordenada.

La práctica significativa funciona en distintos niveles de representación, en este caso se tomarán en cuenta tres niveles considerados necesarios para cumplir los objetivos del presente trabajo de investigación.

El primer nivel de representación funciona como un mecanismo de sustitución de algo en el que la representación suplanta a una persona, un objeto o un evento al “está por” o “en lugar de”. En otro nivel diferente trabaja la representación a la que se puede

³³ op. cit. p.4.

³⁴ Stuart Hall, *El trabajo de la...*, op. cit. pp. 12, 16.

denominar como política, el “hablar por”, subrogar un poder o asignar dentro del significado de la representación las cualidades y deseos de un grupo. El siguiente nivel de representación funciona como dramatización que al intercambiar dos significados diferentes convierte temporalmente algo o alguien en otro u otra cosa mediante la transformación de un significado por otro.

En el primer nivel de representación, representar es “regresar al pensamiento” algo, un objeto, una persona o un evento, permitiendo el acceso al conocimiento relacionado con ese objeto, persona o acontecimiento, sin embargo, este conocimiento no contiene en su totalidad la información del objeto representado, por ello lo simboliza “estar en lugar de”, lo sustituye por una imagen mental o un significado diferente.

Se comprende así que dentro del proceso de re-presentación las ideas de repetición y de re-torno toman importancia, así como el lugar donde poner, colocar o situar el significado de la re-presentación. De esta manera vuelve a la presencia, regresa en un segundo momento una efigie, un signo o símbolo, un doble, una copia o imagen del objeto, persona o acontecimiento en nuestra mente, es decir, “una idea como imagen en y para el sujeto, una afección del sujeto bajo la forma de una relación con el objeto que está en aquel en tanto que copia”.³⁵

Durante el proceso de representación existen en un primer momento dos términos fundamentales: el sujeto y el objeto, la representación es la relación entre estos términos. Ahora bien, si representar es traer de regreso “ante” y “para sí” algo que está o estuvo presente, esta relación entre sujeto y objeto se conecta directamente con el conocimiento acerca del mundo en el que vivimos, es decir, la representación refiere un objeto, persona o acontecimiento del mundo en el que habitamos. Esto indica la existencia de un tercer término en el proceso de representación: *la referencia*.³⁶

³⁵ op. cit. p. 12.

³⁶ Stuart Hall, *El trabajo de la...*, op. cit. pp. 8,18.

Las representaciones al ser imágenes de un mundo *referido* ante el sujeto, se comprenden como una categoría general que abarca todo lo aprehendido mediante la experiencia por el sujeto, la experiencia deviene esencialmente representación, construyendo una imagen mental del mundo. Para Heidegger no es posible caracterizar la época moderna por la construcción de una imagen del mundo, al contrario, es el mundo como imagen lo que caracteriza esta época.³⁷ La imagen configura ahora la práctica significativa del proceso de representación, en otras palabras, aparece la habilidad para dominar el significado de la representación. El poder del sujeto para hacer volver a la mente la imagen del objeto de la representación, se convierte en poder de modificación de la relación entre sujeto y objeto, permitiendo así que el sentido de la representación se desplace.

El segundo nivel de representación se produce dentro del espacio común al que todos los miembros de un grupo tienen acceso: el espacio público.³⁸ En términos generales el espacio público refiere cualquier espacio de libre acceso en el cual se reúnen cierto número de personas, es un lugar de encuentros como la plaza pública, la calle o el estadio, un espacio donde se visibilizan los conflictos tanto sociales como culturales.

Para Hannah Arendt la función del ámbito público es “iluminar los sucesos humanos al proporcionar un espacio de apariencias, un espacio de visibilidad, en que hombres y mujeres pueden ser vistos y oídos y revelar mediante la palabra y la acción,

³⁷ “Las expresiones «imagen del mundo de la Edad Moderna» y «moderna imagen del mundo» dicen lo mismo dos veces y dan por supuesto algo que antes nunca pudo haber: una imagen medieval y otra antigua del mundo. La imagen del mundo no pasa de ser medieval a ser moderna, sino que es el propio hecho de que el mundo pueda convertirse en imagen lo que caracteriza la esencia de la Edad Moderna”. Martin Heidegger, *La época de la imagen del mundo*, Madrid, Alianza, 1996. p. 10.

³⁸ La discusión sobre el espacio público implica una posición crítica sobre su relación con lo masculino, al respecto Ana María Fernández anota “si bien lo público y lo privado han tenido sustanciales transformaciones históricas, lo que estos cambios han sostenido como idéntico [...] es que el espacio público ha sido tradicionalmente ocupado por varones y el espacio privado por mujeres, connotando atribuciones de lo masculino y lo femenino respectivamente”. Ana María Fernández, *La mujer de la ilusión*, Barcelona, Paidós, 1994, citado en Graciela Rodríguez et al. “Mujeres y fútbol: ¿territorio conquistado o a conquistar?”, en Pablo Alabarces, comp., *Peligro de Gol, estudios sobre deporte y sociedad en América Latina*, Buenos Aires, Clacso, 2000.

quienes son”.³⁹ Por tanto, el espacio público es el lugar desde donde se puede hablar, donde se crean opiniones y en el que se confrontan argumentos, por ser un espacio de apariencias, como anota Arednt, el espacio público es el lugar donde las representaciones pueden “hablar por” o “en lugar de” otro u otros.

De esta forma, “el plenipotenciario, ministro, mandatario, delegado, portavoz, diputado, parlamentario, es una persona que tiene un mandato, una comisión o una procuración para representar [...] es decir para hacer ver y hacer valer los intereses de una persona o de un grupo”⁴⁰, en otras palabras, el representante “representa” mediante una acción simbólica al grupo representado al vaciar su significado primario y al designar un nuevo significado al significante que contenga las cualidades, defectos, intereses o deseos del grupo representado.⁴¹

Según Bourdieu, la representación permite la posibilidad de “hablar por” o “en lugar de” un grupo y sustituye una parte de éste por un signo que representa su totalidad, por ello, el signo representa y se representa a sí mismo.⁴² Además, la construcción de este nuevo significado se expresa desde dos funciones: la primera, cuando se manifiesta de forma presente como representante de un grupo en el primer nivel de representación al “estar por”, y en segundo término cuando representa en el discurso a sus representados.

Ahora bien, para Bourdieu esta forma de representación mediante la simbolización descansa sobre un trabajo de ventriloquia, que consiste en hacer hablar a aquellos en nombre de quienes se habla o cuando se piensa que quien habla lo hace en

³⁹ Hannah Arednt, *¿Qué es política?*, Barcelona, Ediciones Paidós, 1997. p. 21.

⁴⁰ Pierre Bourdieu, “La delegación y el fetichismo político”, en *Cosas dichas*, Barcelona, Editorial Gedisa, 1996. p. 158.

⁴¹ Bourdieu anota que este tipo de representación existe únicamente para los dominados porque “los dominantes existen siempre, mientras que los dominados no existen más que si se movilizan o se dotan de instrumentos de representación”, el trabajo de delegación, por tanto, se convierte en el principio de la alineación política. op. cit. p. 159.

⁴² op. cit. p. 160.

nombre de un grupo,⁴³ como lo señala Fernando Carrión, práctica común en Latinoamérica cuando se festejan los éxitos de otro país, en cualquier campo, como si fueran propios.⁴⁴

El tercer nivel de representación trabaja dentro del espacio alterno creado especialmente para la representación o la interpretación de un rol, un papel o una práctica. Esta forma de representación trabaja en función de la imitación, es decir, actúa “como si” fuera otro al representar algo o alguien.

En la antigua Grecia se denominaba “persona” al hombre o mujer que portaba una máscara al interpretar un papel o representar un rol, desde entonces se ha asociado el concepto de persona con el papel que cumple el ser humano en la sociedad, de esta manera se define la persona como “la máscara de la personalidad”.⁴⁵

Por tanto, el significado está asociado a un significante mediante un proceso parecido al de la máscara que sufre una transformación y se convierte en otro significado diferente temporalmente, en otras palabras, representa un papel determinado dentro de un espacio y tiempo perfectamente limitados que provoca una conducta respectiva designada al papel interpretado.

La máscara, como metáfora del disfraz o del papel representado permite la negación de la identidad y del significado fijo al admitir el desplazamiento del sentido:

Es la negación de la estúpida autoidentificación y coincidencia consigo mismo, la máscara es una expresión de las transferencias [de sentido], de las metamorfosis [...], de la ridiculización, de los sobrenombres, la máscara encarna el principio del juego de la vida, establece una relación entre la realidad y la imagen individual.⁴⁶

⁴³ op. cit. p. 165.

⁴⁴ Fernando Carrión, “De la foraneidad al fin del ventrilocuismo del fútbol ecuatoriano”, en *Revista Quórum*, Número 14, Madrid, Universidad de Alcalá, Primavera 2006. p. 97.

⁴⁵ “Máscaras de teatro”, en *Biblioteca de Consulta Encarta*, 2003.

⁴⁶ Mijail Bajtin, *La cultura popular en la edad media y el renacimiento, el contexto de Francois Rabelais*, Madrid, Alianza Editorial, 1999. p. 42.

Asimismo, Roger Caillois señala que cuando el uniforme sustituye la máscara tiene como característica dejar el rostro al descubierto y permite al representante simbolizar una determinada oficialidad, además, cuando representa una autoridad coercitiva su función es la de intimidar y asustar, pierde la capacidad de disimulo y de licencia, se encuentra en el lado opuesto del espacio de la fiesta, representa la represión y el castigo, se convierte finalmente en el enemigo.⁴⁷

2.2 Sobre las prácticas sociales y la lucha cultural

Las representaciones en tanto conjunto de prácticas significantes de una cultura pueden ser analizadas desde el papel que desempeña el discurso en la cultura,⁴⁸ es decir, se minimiza el rol que cumplen los signos como vehículos de sentido otorgándole más importancia a la función que cumple la construcción del conocimiento en la producción de significado.

Así, el discurso se relaciona con la formación de ideas, imágenes y prácticas que permiten la adopción de una determinada posición desde la que se va a construir conocimiento, expresado de otro modo, lo discursivo examina cómo no sólo el lenguaje y la representación producen significado sino cómo la construcción de conocimiento produce sentido en un contexto histórico determinado. Por ello, se puede afirmar que nada que sea signifiante existe fuera del discurso, pues nada tiene sentido fuera del discurso.⁴⁹

Igualmente, las formaciones discursivas definen lo que es o no es apropiado en el proceso de elaboración de conocimiento y qué conocimiento puede ser útil, relevante o

⁴⁷ Roger Caillois, op. cit. p. 220.

⁴⁸ “Normalmente, el término ‘discurso’ es usado como un concepto lingüístico. Así, significa pasajes conectados de escritura o habla. Michel Foucault, sin embargo, le dio un sentido diferente. Lo que le interesaba eran las reglas, las prácticas que producen aserciones con sentido que regulan el discurso en diferentes periodos históricos. Por ‘discurso’ Foucault entendió un conjunto de aserciones que permiten a un lenguaje hablar —un modo de representar el conocimiento sobre— un tópico particular en un momento histórico particular”. Stuart Hall, *El trabajo de la...*, op. cit. p. 26

⁴⁹ op. cit. p. 27.

“verdadero” en un determinado contexto, por tanto, cada formación discursiva posee un régimen de verdad, es decir “los tipos de discurso que esa sociedad acepta y hace funcionar como verdaderos, los mecanismos y las instancias que posibilitan que uno distinga los enunciados verdaderos de los falsos [...]”.⁵⁰

Así, el discurso define y produce objetos de conocimiento, controla de esta forma la manera de nombrar y conceptualizar las cosas e influye en la manera de poner en práctica las ideas que luego serán usadas para regular y controlar la conducta. El significado conforma e influye las prácticas sociales, por ende, éstas toman sentido y operan dentro del discurso.

Siguiendo a Stuart Hall se puede afirmar que las prácticas dentro del discurso se sujetan a ciertos factores que las organizan y regulan, como la forma en la que se enuncian los elementos e ideas que conforman las prácticas y que permiten acceder a un determinado conocimiento sobre ellas; las reglas que definen cómo se construyen los objetos de conocimiento dentro del discurso y que determinan cómo se los nombra, piensa o excluye en un momento histórico particular; las características de los sujetos que personifican el discurso y hacen uso de estas prácticas; y la relación entre la producción de sentido y el régimen de verdad dentro una formación discursiva determinada.⁵¹

En síntesis, las prácticas sociales que se configuran dentro de una formación discursiva dependen de la forma en la que se construyan los objetos de conocimiento, es decir, cómo se articule la producción de sentido en el discurso, asimismo, ésta articulación provocará representaciones que a la vez influirán y regularán las prácticas. Como señala Hall, el significado se encuentra en permanente desplazamiento y la

⁵⁰ op. cit. p. 32.

⁵¹ op. cit. p. 28.

diferencia de sentido nunca puede ser capturada totalmente,⁵² de modo que el cambio en la estructura de sentido de las representaciones se modifica constantemente y produce nuevas prácticas también configuradas por la formación discursiva.

En este sentido, las características del carnaval como un espacio en permanente construcción de sentidos, propuesto por Mijail Bajtin,⁵³ permite el análisis de la formación de estas nuevas prácticas provocadas por la inestabilidad de sentido de la representación. Por ello, se puede considerar al carnaval como una formación discursiva que articula en su interior nuevos significados, nuevas representaciones y nuevas prácticas.

2.3 El espacio carnavalesco y sus representaciones

Mijail Bajtin, desde el estudio de la obra de Francois Rabelais, desarrolla las características del espacio del carnaval en la Edad Media,⁵⁴ centrando su análisis en los usos y costumbres de la cultura popular de esa época. Esta caracterización puede ser articulada en la investigación de otros espacios que también se encuentran opuestos a los lugares donde la cultura y el control oficial imperan, por lo cual, los elementos que expone Bajtin pueden ser útiles para definir espacios en los que las representaciones sufren un desplazamiento en su estructura de sentido que conlleva a la producción de nuevas prácticas.

Para Bajtin, el espacio carnavalesco pertenece al ámbito de los ritos y espectáculos que se oponen a las ceremonias oficiales o las que conciernen a la esfera estatal: en cierta forma son una parodia de éstas.⁵⁵ En estos espacios, en coincidencia con los planteamientos de Huizinga y Caillois, se produce un espacio alterno al mundo

⁵² op. cit. p. 25.

⁵³ Mijail Bajtin, op. cit.

⁵⁴ Mijail Bajtin, op. cit. p. 7.

⁵⁵ Mijail Bajtin, op. cit. p. 11.

oficial, un mundo paralelo con reglas propias, con límites espaciales y temporales establecidos de forma precisa.

Bajtín asocia el espacio carnavalesco con el juego, en particular con las formas artísticas e imágenes animadas, relacionadas específicamente con las formas del espectáculo teatral que implica la existencia de representaciones en forma de interpretaciones y el uso de máscaras y disfraces.⁵⁶ A este espacio se lo puede relacionar con la alegría, la risa y la presencia de payasos y bufones que acompañan los ritos y ceremonias que se desarrollan en él, de allí que la alegría y la bufonería se relacionen con el espacio carnavalesco y con la fiesta; en ésta, existe una concepción determinada y concreta del tiempo, es por esta razón que las festividades en la antigüedad se relacionaban con los tiempos naturales de la cosecha y las estaciones. Se puede señalar, por tanto, que el espacio del carnaval está definido temporalmente, tiene un comienzo y concluye con la esperanza de volver el periodo siguiente.

Por otro lado, dentro del espacio carnavalesco las relaciones jerárquicas se eliminan provisionalmente, a diferencia de las celebraciones y ceremonias oficiales en las que estas distinciones se destacan de manera intencional. En este espacio todos los participantes son iguales, no se diferencian, por ello las relaciones interpersonales en estos espacios se acercan y se familiarizan suscitando una forma de comunicación diferente.

Aparecen entonces el insulto y la grosería, perfectamente autorizados en el espacio del carnaval, como una forma de liberarse de las normas oficiales de etiqueta y de las reglas de buena conducta; el lenguaje en este espacio se libera, deja de estar atado a constricciones y controles y se pervierte convertido en un lenguaje extraoficial, no

⁵⁶ op. cit. p. 12.

obstante, este aspecto se expresaba en toda su extensión únicamente en los días de fiesta.⁵⁷

Según Bajtin, esta forma de lenguaje se caracteriza principalmente por la lógica de las cosas contradictorias y al revés, por las diversas formas de parodias, inversiones y degradaciones a través del amplio sentido de familiaridad entre los participantes que permitía la licencia del carnaval.⁵⁸ Los insultos y las groserías del lenguaje carnavalesco aludían directamente a lo inferior corporal; en este sentido, Bajtin señala que la representación de la imagen del cuerpo en el carnaval se basa en la diferencia entre “lo alto” y “lo bajo”, en esta división lo alto corresponde a la cabeza, a lo racional, al rostro y la identidad individual, mientras que en lo bajo se hallan el vientre, los órganos genitales y los actos como el coito, el embarazo, el alumbramiento, la alimentación y la satisfacción de las necesidades naturales como orinar y defecar. El cuerpo en el carnaval es, contradictoriamente, cercano al nacimiento y a la muerte, es decir, acerca su significado a los umbrales donde deja de ser productivo orientándose de manera diferente: hacia abajo.⁵⁹

Por otro lado, la carga representacional que portan la comida y la bebida en el carnaval también son modificadas debido a su oposición con la comida y bebida de la vida cotidiana que, por ser individuales, no se relacionan con los banquetes carnavalescos populares y masivos; estos banquetes están asociados con la imagen inferior del cuerpo y con su sentido abierto e inacabado. Bajtin anota al respecto que el hombre traga, engulle al mundo, lo introduce en sus entrañas haciéndolo parte de sí mismo. El ser humano triunfa, celebra la victoria en el banquete, es el triunfo de la vida sobre la muerte.⁶⁰

⁵⁷ op. cit. p. 131.

⁵⁸ op. cit. p. 21.

⁵⁹ op. cit. p. 30-33.

⁶⁰ op. cit. p. 253.

Igualmente, el banquete se convierte en el marco de la palabra, de la conversación, de “los sabios decires, de la alegre verdad”,⁶¹ en el lenguaje de mesa aparecen la conversación libre y la burla como una forma de evasión a las reglas de etiqueta y cortesía. En este sentido, para Bajtin el vino adopta el papel de liberador, acerca al individuo a la verdad, lo desinhibe de los temores y permite el acercamiento a lo ridículo sin ningún tipo de prejuicio, es decir, permite que la exhibición de las emociones libremente; es una representación invertida de la solemnidad propia de las ceremonias oficiales.⁶² El banquete carnavalesco en tanto oposición a las prácticas de consumo de la vida ordinaria, está envuelto en “la idea del tiempo dichoso, que se encamina hacia un porvenir mejor, destinado a cambiar y a renovar todo a su paso”.⁶³

De esta forma, se puede señalar que el cambio en la estructura de sentido del lenguaje provoca representaciones diferentes, es decir, las resignifica.

Como ejemplo de la resignificación de las representaciones, se puede mencionar la concepción de las orinas y los excrementos en el carnaval, que se relacionan con lo inferior material en oposición a lo divino superior, utilizados generalmente en las parodias de las ceremonias religiosas oficiales.⁶⁴ Estas representaciones escatológicas cumplían el papel de acercar lo familiar a lo inferior del mundo material, a lo inferior del cuerpo, además, frecuentemente eran parte de los juramentos e insultos, es decir, del lenguaje familiar del carnaval.

También, es posible identificar otro ejemplo de resignificación en la representación del demonio en el espacio carnavalesco, que deja de ser la representación de la maldad y el castigo eterno para convertirse en la imagen de un “despreocupado

⁶¹ op. cit. p. 254.

⁶² op. cit. p. 257.

⁶³ op. cit. p. 272.

⁶⁴ op. cit. p. 133.

portavoz ambivalente de opiniones no oficiales”,⁶⁵ que al relacionarlo con lo material mundano pierde su temible sentido invirtiendo así la representación del mal.

En conclusión, si el sentido de las representaciones se construye a través del lenguaje, entonces, la licencia y familiaridad en el trato que permitía el espacio carnavalesco provocó una modificación en el sentido de las representaciones, que, a la vez, originó un cambio en ciertas prácticas sociales, modificando la conducta de los individuos que participaban en él.

2.4 El carnaval como un espacio de resistencia

En principio, no existen prácticas que no se articulen sobre las representaciones por medio de las cuales los individuos construyen el sentido de su existencia, sin embargo, la elaboración y circulación de las representaciones no revela cómo los individuos se apropian de estas prácticas.

En este sentido, De Certeau propone la existencia de una diferencia entre la producción de la representación y una producción secundaria que se esconde detrás de la “utilización” de las prácticas.⁶⁶ Estos usos disimulados de las prácticas constituyen los procedimientos y astucias a través de los cuales los grupos o individuos se reapropian del espacio y lo reconfiguran, es decir, las formas disimuladas de resistencia que se configuran en, y a la vez configuran, un espacio de “antidisciplina”.⁶⁷

Para James C. Scott estas prácticas se desarrollan dentro de un espacio social articulado por un discurso público, entendido como la manifestación de las relaciones de poder que existen entre los subordinados y los detentadores del poder; sin embargo, este discurso público difícilmente expresa todo lo que sucede en las relaciones de poder,

⁶⁵ op. cit. p. 42.

⁶⁶ Michel De Certeau, *La invención de lo cotidiano, artes de hacer*, México, Universidad Iberoamericana, 1996. p. XLIII.

⁶⁷ op. cit. p. XLV.

es por ello que dentro del escenario público es posible advertir prácticas de resistencia disfrazadas.⁶⁸

Estas conductas “fuera de escena” son definidas por Scott como el discurso oculto que “está constituido por las manifestaciones lingüísticas, gestuales y prácticas que confirman, contradicen o tergiversan lo que aparece en el discurso público”.⁶⁹ Además, el discurso oculto es específico de un espacio social determinado y de un conjunto particular de actores, por tanto, está delimitado tanto espacial como socialmente y se caracteriza principalmente por ser anónimo y operar de forma disimulada.⁷⁰ En suma, el discurso oculto es un conjunto de prácticas de resistencia discretas que recurren a formas indirectas de expresión, “lugar privilegiado para la manifestación de un lenguaje no hegemónico, disidente, subversivo y de oposición”.⁷¹

El discurso público admite y legitima únicamente eventos oficiales y no tolera, en consecuencia, espacios de reunión, fiestas, ritos o celebraciones no autorizadas, por ello, la vigilancia de estos espacios de ocio y entretenimiento es parte de la lógica de control del discurso público.

En este sentido, se puede considerar al espacio de la fiesta o del carnaval como un espacio de antidisciplina por su oposición al espacio oficial de control espacio propicio para la emergencia de prácticas de resistencia. De esta forma, si “todo dispositivo que se propone crear constricción y control secreta tácticas que lo domestican o lo subvierten”,⁷² se pueden analizar, entonces, estas prácticas de subversión con sus características y su dimensión estratégica dentro del contexto del carnaval.⁷³

⁶⁸ James C. Scott, *Los dominados y el arte de la resistencia*, México, Ediciones Era, 2000. pp. 24-25.

⁶⁹ op. cit. p. 28.

⁷⁰ op. cit. pp. 38-39.

⁷¹ op. cit. p. 50.

⁷² Roger Chartier, *Sociedad y escritura en la edad moderna, la cultura como apropiación*, México, Instituto Mora, 1995. p. 13.

⁷³ James C. Scott da cuenta de un argumento según el cual el carnaval se inscribe dentro de la lógica de la válvula de escape, es decir, como una manifestación sin riesgos ideada por los grupos de poder como un mecanismo de control social que produciría la misma satisfacción —y por ende la consecuente reducción de presión— que la agresión directa contra el objeto de frustración, sin embargo el mismo autor desacredita este argumento ya que considera al carnaval

Ahora bien, las fiestas y el carnaval son celebraciones socialmente definidas como extraordinarias en las que las reglas de intercambio social no se aplican y en las que el anonimato mediante el uso de disfraces y máscaras se logra formando parte de una multitud. Como se explicó anteriormente, es un espacio lleno de imágenes y representaciones invertidas, es decir, se lo puede definir como un rito de inversión en el que las representaciones resignificadas cumplen el importante papel de crear un espacio de libertad simbólica en el que las distinciones jerárquicas no parecen demasiado inevitables.

Las representaciones que en el carnaval adquieren otro sentido producen prácticas que se disfrazan de forma simbólica mediante la construcción ambigua de significado, en este sentido, el ocultamiento cumple una función esencial en el carnaval. Para Scott, que cita a David Kunzle, la ambigüedad de sentido del carnaval permite que los que están satisfechos con el orden social establecido vean estas celebraciones como la parodia de un cambio radical de ese orden y por el contrario, que los descontentos perciban estos eventos como una burla de su crítico estado actual y además una forma de expresar de manera anónima su inconformidad públicamente.⁷⁴

El carnaval además de ser una fiesta de alegría y entusiasmo es también un festival para la aparición del rencor y la cólera en forma de agresión social, y en algunas ocasiones de violencia física en contra de las figuras antagónicas dominantes. Esta agresión simbólica toma la forma de cánticos, versos mordaces e imágenes que al utilizar el ambiente de licencia que ofrece el espacio festivo pueden expresar las tensiones y los conflictos sociales acumulados.

Por otro lado, el discurso oficial, también de manera ambigua, se sirve de eufemismos para minimizar el impacto de sus acciones y suavizar así las diferencias

como un espacio ritual propicio para el anonimato y la subordinación que en lugar de ser impulsado por las autoridades, como sería lógico suponer, es blanco constante de prohibiciones. op. cit. pp. 211-212.

⁷⁴ op. cit. p. 202.

jerárquicas; en este sentido, el lenguaje del carnaval se dirige de forma directa contra la autoridad para utilizar, sin eufemismos, el insulto y la grosería como una forma subversiva de hablar públicamente en contra del dominador.⁷⁵

Por estas razones, tanto la iglesia como las autoridades seculares al advertir en el espacio del carnaval y de la fiesta un escenario propicio para el desorden y la sedición, han extendido un extenso mecanismo de control y vigilancia, intentando incluso prohibirlo sin éxito.

Así, en la actualidad el carnaval conserva su incisiva mordacidad social en los espacios donde aún perdura. Scott señala como ejemplo de este hecho los inicios del siglo XX cuando una de las primeras leyes del gobierno del general Francisco Franco fue prohibir el carnaval y “cualquiera que fuera sorprendido usando máscara en las áreas no republicanas era sujeto a penas severas”,⁷⁶ se puede observar que el carnaval y la máscara representan un riesgo al sistema de control.

Por esta razón, los actos que subvierten el orden hoy en día mimetizan los actos del carnaval en sus acciones y en su lenguaje: gritos y pancartas con insultos en contra de los sectores dominantes, marchas de trabajadores acompañados por zanqueros y comparsas, bombas panfletarias que en lugar de arrojar confeti y serpentinas lanzan panfletos políticos, manifestantes que usan máscaras y disfraces en sus actos políticos públicos y hasta los días de elección popular en los que las calles se transforman y se convierten en plaza pública llena de eventos y comida tradicionales.⁷⁷

En conclusión, como lo señala Scott el carnaval en tanto forma institucionalizada de disfraz político se convierte en una representación ritual de la rebelión.⁷⁸

⁷⁵ op. cit. pp. 183-186.

⁷⁶ op. cit. p. 212.

⁷⁷ op. cit. p. 215.

⁷⁸ op. cit. pp. 205, 212.

Capítulo 3

Identidades y ritualidades en el fútbol ecuatoriano

3.1 La construcción de identidades en el fútbol

Como se ha venido señalando, el fútbol tuvo su origen en Inglaterra hacia mediados del siglo XIX bajo el auspicio de las Public Schools, extendiéndose posteriormente a través del mundo mediante el impulso globalizador del clima industrial de finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Este proceso expansivo se desarrolló en Latinoamérica por medio de las inversiones extranjeras en el transporte, la minería, el comercio que se desarrollaba principalmente en los puertos y por la emergencia de las clases medias y altas.⁷⁹

Según Pablo Alabarces, el fútbol se introduce en tierras latinoamericanas por dos vías simultáneas sobre sectores disímiles, por un lado lo practican los inmigrantes ingleses, dueños o gerentes de empresas relacionados con las clases dominantes locales a quienes enseñan sus aficiones y difundido también por obreros y empleados provenientes de las clases medias y bajas creadas por el desarrollo urbanístico que sufrió Latinoamérica a fines del siglo XIX.⁸⁰

En este sentido, se puede anotar como ejemplo la creación de clubes por parte de las organizaciones de inmigrantes ingleses en Argentina como el Buenos Aires Football Club que limitaba su convocatoria únicamente a la colonia británica o el Ferrocarril Oeste y el Racing Club, organizados por trabajadores ferroviarios.⁸¹

A Ecuador el fútbol llegó con las inversiones extranjeras y la naciente burguesía: en Guayaquil hacia 1925 los inmigrantes catalanes propietarios de los astilleros fundan

⁷⁹ Fernando Carrión, “De la foraneidad al fin del ventrilocuismo del fútbol ecuatoriano”, en *Revista Quórum*, Número 14, Madrid, Universidad de Alcalá, primavera 2006. p. 90.

⁸⁰ Pablo Alabarces, “Fútbol argentino: un cacho de cultura(s)”, en Pablo Alabarces y Graciela Rodríguez, *Cuestión de pelotas, fútbol, deporte, sociedad, cultura*, Buenos Aires, Atuel, 1996. p. 24.

⁸¹ Roberto Di Stefano et al., *De las cofradías a las organizaciones de la sociedad civil, historia de la iniciativa asociativa en la Argentina 1776-1990*, Buenos Aires, Gadis, 2002. pp. 160-161.

el Barcelona Sporting Club y en 1929 George Capwell de origen norteamericano y alto funcionario de la Empresa Eléctrica del Ecuador funda el Emelec.⁸² Igualmente, en Quito se fundan clubes como la Liga Deportiva Universitaria de Quito en 1930 que tenía como sede a la Universidad Central y el Argentina que luego se convertiría en Deportivo Quito en 1954, ambos auspiciados por la naciente clase media quiteña; en este sentido, un caso significativo es el nacimiento de la Sociedad Deportiva Aucas, fundada en 1945 como el resultado de una estrategia de *marketing* de la petrolera Shell que en ese momento se encontraba en trabajos de extracción en el Oriente ecuatoriano.

Se puede señalar con Fernando Carrión, que la procedencia de los nombres de los primeros equipos de fútbol ecuatorianos hacen referencia a las “identidades provenientes de matrices territoriales externas” como Argentina, Barcelona, Panamá, Norteamérica, o referentes locales como Patria, Guayas, 9 de Octubre, América.⁸³

Otro aspecto que caracteriza los inicios al fútbol ecuatoriano es la realización de campeonatos locales, que refieren la división regional del país: la costa y la sierra, configurándose en este ámbito local-regional los primeros conflictos de identidad que se reflejan en la confrontación del equipo representante de las barriadas populares contra el equipo de las clases medias y altas.

Un reflejo de esta división identitaria es la denominación que se le da a los partidos que se denominan “clásicos”, de tal manera que en Guayaquil el “Clásico del Astillero” enfrenta al “Ídolo del Pueblo” Barcelona contra el equipo “Millonario” Emelec, y en Quito el “Clásico del Pueblo” entre Liga Deportiva Universitaria, equipo de los “doctorcitos”,⁸⁴ versus el equipo de los “indios” el Aucas; por tanto, el conflicto

⁸² En www.emelexista.com.

⁸³ Fernando Carrión, op. cit. p. 91

⁸⁴ En: www.clubldu.com

de identidades locales se resuelve en un “clásico” con la forma de una metáfora de la lucha de clases.⁸⁵

En un segundo momento del fútbol ecuatoriano la confrontación se extiende de lo local a lo regional, sobre todo después de que en 1957 la Federación Ecuatoriana de Fútbol estableciera los campeonatos nacionales al agrupar a las dos competiciones regionales,⁸⁶ por ello, como señala Carrión “los clásicos empiezan a redefinirse más por el sentido de pertenencia geográfica que por su carácter social local”,⁸⁷ de esta forma se explica el conflicto regional Costa-Sierra dentro del proceso de nacionalización del fútbol ecuatoriano, que a través de la búsqueda y construcción de referentes de identidad –como la necesidad de pertenencia a un grupo, una comunidad, una ciudad o un país – y el intento de disimular las confrontaciones regionales –que a menudo rebasan lo deportivo y se extienden a las esferas política y económica – terminan coyunturalmente en la representación de la selección nacional como la solución a los conflictos regionales en el fútbol ecuatoriano.

Carrión anota un tercer momento que trasciende el proceso anteriormente expuesto de integración nacional: la introducción del fútbol ecuatoriano como producto de la industria cultural en el ámbito de la globalización; momento que se gesta en el período entre la Copa América de 1995 y la primera clasificación a un mundial en el año 2002.⁸⁸ En este contexto, este deporte sufre una transformación importante: el futbolista surge cada vez con más frecuencia de los sectores populares buscando dinero y ascenso social, mientras los equipos pasan de clubes a sociedades anónimas que convierten al jugador en parte de su patrimonio, y el hincha pasa de ser el vecino del barrio y aficionado a fanático o miembro de una barra organizada, todo esto

⁸⁵ Fernando Carrión, op.cit. p. 91-92

⁸⁶ El 30 de mayo de 1925 se crea la Federación Deportiva Nacional del Ecuador como entidad reguladora de las actividades deportivas a nivel nacional y el 30 de junio de 1967 se funda la Asociación Ecuatoriana de Fútbol, sin embargo, en 1978 cambia su nombre a Federación Ecuatoriana de Fútbol. En: www.ecuafutbol.org.

⁸⁷ op. cit. p. 92.

⁸⁸ op. cit. p. 93.

acompañado por una red de medios de comunicación que no sólo transmiten el espectáculo del fútbol sino que también lo *espectacularizan*.

En este tercer momento el fútbol ecuatoriano se inserta en el circuito deportivo internacional a través de su participación en los dos mundiales, deslocalizando el conflicto de identidades regionales hacia un espacio de confrontación entre referentes nacionales en escenarios internacionales.

De esta forma, como lo refiere Luis Antezana en el fútbol se puede reconocer un constante juego de identidades y metaidentidades –entendidas éstas como las identidades tendientes hacia la universalidad.⁸⁹

Por tanto, se pueden identificar en primer lugar identidades basadas en referentes localizados en la filiación a los colores de un equipo y a un determinado sector social: identidades locales y de clase, es decir, el sentimiento de pertenencia y afinidad con un determinado club.

En segundo lugar el fútbol implica la construcción de metaidentidades regionales diferenciadas por la diversidad entre regiones geográficas distintas dentro de un mismo territorio, es decir, las identidades locales se dejan de lado adhiriéndose a las identidades regionales, como en el caso de los encuentros entre Barcelona y Liga de Quito, en los que no sólo se enfrentan dos clubes rivales locales sino también se manifiesta la rivalidad entre la Costa y la Sierra. Como ejemplo, los hinchas del equipo de Emelec, dejando temporalmente de lado la rivalidad local, alientan al Barcelona cuando enfrenta a un equipo de la Sierra.

En tercer lugar, las metaidentidades nacionales que se hacen presentes en los mundiales y las copas de seleccionados nacionales, momento en el que queda de lado la

⁸⁹ Luis Antezana, “Fútbol: espectáculo e identidad”, en Pablo Alabarces, *Futbologías*, Buenos Aires, Clacso, 2003. pp. 91-94

rivalidad regional entre identidades locales y se establece temporalmente un solo grupo de aficionados que alientan a la Selección Nacional.

En suma, como lo expone Alabarces: “el fútbol se configura como [una] práctica cultural importante en la articulación de identidades colectivas”,⁹⁰ especialmente dentro de espacios específicos como los estadios donde la producción y circulación de referentes simbólicos se manifiesta permanentemente en forma de representaciones y prácticas.

En este contexto de globalización y de continuos procesos de construcción de identidades locales, regionales y nacionales, se puede afirmar que los estadios se constituyen como un espacio propicio para el intercambio simbólico en el que se articulan las representaciones en un constante juego de sentidos y donde “es posible realizar todas las actividades reproductivas de la vida: se come, se bebe, se descansa, se consumen símbolos y mercancías”,⁹¹ por ello se puede afirmar con Alabarces que el estadio es una “arena dramática privilegiada” para la visibilización de fragmentos de identidades nacionales, regionales y locales, en la que los diferentes “actores sociales ponen en escena una representación del deseo, o una inversión de la jerarquía, o su celebración”,⁹² es decir, un territorio propicio especialmente para el juego de las representaciones.

En este sentido, los estadios de fútbol por sí mismos ya constituyen una representación, en ocasiones representan el poder económico de un club o su relación con ciertos partidos políticos como el lujoso Estadio de Ponciano de Liga de Quito y su

⁹⁰ Pablo Alabarces, “Fútbol: la afirmación ritual de la identidad”, en Pablo Alabarces y Graciela Rodríguez, *Cuestión de pelotas, fútbol, deporte, sociedad, cultura*, Buenos Aires, Atuel, 1996. p.75

⁹¹ La autora define así la estancia en un *shopping center*. Beatriz Sarlo, *Escenas de la vida posmoderna, intelectuales, arte y videocultura en la Argentina*, Buenos Aires, Ariel, 1994. p. 16.

⁹² Pablo Alabarces, “Introducción, los estudios sobre deporte y sociedad: objetos, miradas, agendas”, en *Peligro de Gol, estudios sobre deporte y sociedad en América Latina*, Buenos Aires, Clacso, 2000. p. 18.

relación con la Democracia Popular o el Monumental Isidro Romero Carbo del Barcelona en Guayaquil y su cercanía al Partido Social Cristiano.⁹³

También, los estadios representan la popularidad de este deporte en una localidad, por ejemplo la ciudad de Quito con poco más de un millón y medio de habitantes posee tres estadios en los que se juega regularmente fútbol de primera división: el estadio Atahualpa, Ponciano de Liga de Quito y el estadio de Chillogallo del Aucas, a diferencia de otras ciudades como Bogotá con 8 millones de habitantes, 2 equipos importantes en primera división, el Millonarios y el Santa Fe, y un solo estadio llamado Nemesio Camacho el Campín.

Además, como lo menciona Alabarces existen tres instancias públicas donde los participantes pueden considerarse masivos: los partidos de fútbol, los conciertos de rock y los ritos religiosos, confluyendo las tres instancias en la utilización del mismo espacio: el estadio,⁹⁴ es decir, el estadio es un espacio de representación de las masas o el lugar sagrado al que asiste la multitud para officiar una celebración. Según el mismo autor, es un lugar al que luego de ingresar y “superar los duros y vejatorios controles policiales, el participante [...] penetra en una zona que se imagina como liberada, como ajena al tiempo de la historia y la economía, como propia del deseo”.⁹⁵

Ahora bien, si el juego, como lo proponen Huizinga y Callois, se puede definir como un espacio separado de la vida ordinaria, con reglas propias y definido de forma precisa tanto espacial como temporalmente, entonces, el fútbol, en tanto juego, se desarrolla espacialmente dentro de un lugar con límites precisos y una duración determinada, por ello, se puede afirmar que el estadio es una zona temporalmente liberada y ajena al tiempo ordinario y cotidiano.

⁹³ La Democracia Popular en Quito y el Partido Social Cristiano en Guayaquil, son los partidos políticos de mayor representatividad de la social democracia y la burguesía en el ámbito político ecuatoriano.

⁹⁴ Pablo Alabarces, “Fútbol, droga y rock & roll, consumos locales/consumos globales”, en *Cuestión de pelotas, fútbol, deporte, sociedad, cultura*, Buenos Aires, Atuel, 1996. p. 69.

⁹⁵ op. cit. pp. 69-70.

3.2 Fútbol, espacio lúdico y ritualidad

Es significativa la relación existente entre las características anotadas del juego y los argumentos con los que Alabarces, citando a Víctor Turner, define al ritual: una ruptura de la cotidianidad, un marco espacio-temporal definido y un escenario programado que se repite periódicamente en un tiempo cíclico.⁹⁶ Alabarces, también citando a Turner, señala que como parte del ritual se utilizan determinadas palabras y se practican gestos específicos atravesados ambos por una configuración simbólica. Por tanto, es posible afirmar que dentro de los estadios existe un lenguaje propio, así como ciertos gestos y prácticas que se manifiestan especialmente en estos espacios, además, tanto el lenguaje como las prácticas dentro de los estadios se encuentran cargadas de un fuerte componente simbólico.⁹⁷

Dentro de la argumentación de Turner, otro concepto importante para este análisis es el de *communitas*: entendido como un modelo social democrático e imaginario, es decir un equilibrio ilusorio en el grupo social que practica el rito, por ello Alabarces señala que “los ritos de elevación o inversión del status buscan alcanzar o recrear la *communitas*”.⁹⁸

En este sentido, es posible pensar el fútbol como un rito que pone en discusión el orden establecido y las distinciones jerárquicas, no obstante, el fútbol en tanto rito celebra también el orden establecido, lo recrea y por tanto lo prolonga mediante su transformación en producto de la industria cultural como espectáculo.

Sin embargo, para Alabarces esta contradicción se resuelve al tomar en cuenta que el fútbol como un “escenario de tensión, donde el ritual celebra el poder [...] también puede contestarlo”, además, si la globalización propone la homogeneización de las

⁹⁶ Víctor Turner, *El proceso ritual*, Madrid, Taurus, 1980, en Pablo Alabarces, “Fútbol: la afirmación social de la identidad”, en Pablo Alabarces y María Graciela Rodríguez, *Cuestión de Pelotas...* op. cit. p.79.

⁹⁷ Op. cit. pp. 79-80.

⁹⁸ Pablo Alabarces, “Fútbol: la afirmación ritual de la identidad”, op. cit. p. 79.

prácticas culturales desarrolladas en grandes escenarios ritualizados -y masivos- es posible resistirla mediante la constitución de un espacio que transgreda el sistema homogeneizante, es decir, un espacio que permita la inversión de las jerarquías y el de-control, propuesto por Elias, del disciplinamiento y la regulación de los cuerpos por medio de la reglamentación del deporte, aunque este espacio de resistencia exista de forma temporal y en ciertos casos simplemente simbólica.

Capítulo 4

El trabajo de la representación en las barras del fútbol ecuatoriano

4.1 Sobre la metodología

El presente capítulo articula lo expuesto teóricamente en los tres capítulos anteriores, en cuanto al fútbol, sus representaciones y su vinculación con el espacio carnavalesco, y lo señalado sobre la importancia de la construcción de identidades en el fútbol y su carácter ritual, sobre un objeto concreto de estudio: las barras del fútbol ecuatoriano, especialmente la “Barra de las Banderas” del Deportivo Quito; aunque el trabajo de campo se extendió también hacia hinchadas pertenecientes a otros equipos, con el fin de contrastar la información registrada.

El objetivo de este capítulo es el de interpelar al objeto de estudio teniendo como referente las preguntas planteadas para la presente investigación, para lo cual se han tomado en cuenta herramientas etnográficas como la observación directa de las barras, entrevistas formales y entrevistas semi-estructuradas en forma de cuestionarios.

En este trabajo de investigación se ha analizado el lenguaje, los cantos y las imágenes de las barras del Deportivo Quito, así como la forma en la que construyen sus representaciones y configuran sus prácticas dentro del estadio, especialmente los integrantes de la “Barra de las Banderas”.

La observación directa a esta barra se realizó asistiendo a los partidos del Deportivo Quito en el Estadio Atahualpa, es decir, cuando el Deportivo Quito jugaba como local, y se realizaron entre la primera y segunda fase del campeonato nacional de fútbol entre mayo y agosto de 2007.⁹⁹ Durante la observación directa en los estadios se

⁹⁹ Durante este periodo el Deportivo Quito jugó los siguientes partidos: mayo 27 D. Quito – LDU (2-2); junio 13 D. Quito – Olmedo (1-1); julio 18 D. Quito – Emelec (2-0); julio 22 D. Quito – LDU (1-0); julio 29 D. Quito – Macará (2-1); agosto 11 D. Quito – Imbabura (0-1); agosto 19 D. Quito – Nacional (1-2); agosto 29 D. Quito – Olmedo (0-0).

recopiló información de campo y material gráfico para el análisis de las imágenes en las pancartas y las banderas.

Las entrevistas formales se realizaron a personas relacionadas directamente con el mundo del fútbol: Marco Salazar, Gerente de Mercadeo y Presidente de la Comisión de Socios del Deportivo Quito, Nelson Ordóñez, integrante y dirigente de la “Barra de las Banderas” del Deportivo Quito y Ángel Barrionuevo, integrante y dirigente de la barra “Marea Roja” del Nacional, con el objetivo de conocer directamente aspectos importantes e información valiosa de gente que vive el fútbol desde dentro de las barras y desde dentro de la institución, prestando especial atención a sus vivencias y anécdotas junto al equipo.

Igualmente, las entrevistas semi-estructuradas en forma de cuestionarios se realizaron entre hinchas del Deportivo Quito (30 informantes), hinchas del Nacional (30 informantes) e hinchas de distintos equipos del país (30 informantes). Estas entrevistas semi-estructuradas se realizaron con el fin de registrar información sobre la forma en la que los asistentes al estadio construyen, interpretan y articulan las representaciones y la manera cómo configuran sus prácticas de consumo dentro de los estadios.

Es importante mencionar que la “Barra de las Banderas” –fundada aproximadamente hacia 1988–, es una de las principales barras del Deportivo Quito. Dentro del estadio se ubica en el sector de preferencia, ocupando la totalidad de la platea alta y se caracteriza por llevar al estadio banderas gigantescas –de donde toma su nombre– con imágenes y leyendas ingeniosas –debido a la sal quiteña según sus integrantes–, además, según sus hinchas, fue la primera barra ecuatoriana en adoptar el estilo argentino para alentar a su equipo.¹⁰⁰ La barra está conformada por 150 están carnetizados, y aproximadamente entre 1500 y 2000 hinchas asisten a la platea alta

¹⁰⁰ La mayoría de gritos y cantos de las barras ecuatorianas son copias de barras del fútbol argentino, uruguayo y chileno, no obstante, este aspecto es digno de orgullo, como lo resaltan los integrantes de la “Barra de las Banderas”.

donde se ubica la “Barra de las Banderas” cuando juega el Deportivo Quito. La barra cuenta con hombres y mujeres de distinta edad y procedencia social, aunque el hecho de ubicarse en el sector de preferencia y no en las generales deja entrever su procedencia de clase media, debido los costos de la boletería que oscilan entre los 5 dólares la general y entre 10 y 15 dólares la preferencia.

Es necesario mencionar que otras barras alientan también al Deportivo Quito: la “Culta Barra” -la barra organizada más antigua del fútbol ecuatoriano-, la “Mafia Azul Grana” y “La Delantera”, sin embargo, para los objetivos de esta investigación se ha escogido a la “Barra de las Banderas” por ser la más significativa y abundante en imágenes y representaciones dentro del estadio.

4.2 El lenguaje, las representaciones y las prácticas del fútbol ecuatoriano¹⁰¹

El significado de las representaciones, como se señaló en el segundo capítulo, se asigna de manera arbitraria a partir de la forma como se usen, nombren, piensen o sientan diferentes elementos *referidos* desde la realidad inmediata, es decir, el proceso de construcción de sentido se produce mediante la relación de diferencia o semejanza entre los elementos referidos y las representaciones compartidas por un mismo grupo.

En este sentido, el estadio —como espacio alternativo a la cotidianidad en tanto juego— permite un cambio temporal de los referentes en los que se basa la construcción del sentido de las representaciones, por tanto, propicia su resignificación a través del desplazamiento de su sentido.

Se puede afirmar entonces, que este desplazamiento de sentido se basa en la diferencia entre los significados que se construyen dentro y fuera de los estadios, es

¹⁰¹ La información aquí presentada se basa en el análisis de las entrevistas y los cuestionarios realizados entre mayo y agosto de 2007 sobre una muestra de 90 personas, así como las entrevistas formales realizadas.

decir, el sentido de las representaciones depende de la diferencia entre estos espacios opuestos.

De esta forma, las representaciones dentro de los estadios se manifiestan a través de las imágenes de las banderas y pancartas, las leyendas de los carteles, el lenguaje utilizado en los cantos, el consumo de alimentos, de drogas, de alcohol, en suma, las representaciones aparecen configuradas y resignificadas dentro del marco de descontrol y celebración en las gradas de los estadios.

También, se puede observar en este juego de representaciones la *representación política*, visible en este caso dentro del estadio en tanto espacio público y como espacio propicio para la emergencia de conflictos y tensiones sociales. Lugar en el que es posible que los individuos hablen y sean escuchados, es decir, “hablen por” y “estén por” mediante las representaciones políticas.

Por ello, se puede señalar que en el estadio se relacionan las características de un jugador o de un equipo con un grupo, región o nación en particular, en otras palabras, los jugadores representan, “hablan por” mediante una acción simbólica, de esta forma, el grupo representado deja de lado su significado primario y construye un nuevo sentido al significante que contenga las cualidades, defectos, intereses o deseos de un grupo determinado.

Por ejemplo, se puede mencionar la carga de sentido que contienen las representaciones de Ulises de la Cruz o Agustín “el Tin” Delgado para la provincia de Imbabura, ya que por una parte los dos futbolistas juegan en representación de todos los ecuatorianos (significado primario) mientras que para los habitantes del Valle del Chota representan la afroecuatorianidad y la pobreza de una región olvidada (nuevo sentido de la representación), además, se puede mencionar que el valor de esta representación política se mantiene en constante crecimiento por las ingentes cantidades de dinero que

en ámbitos de salud y educación los jugadores han invertido en la zona mediante sus fundaciones.¹⁰²

Asimismo, el recientemente fallecido Alberto “Cabeza mágica” Spencer considerado una de las glorias del Peñarol uruguayo, no sólo representó deportivamente al Ecuador, también ocupó un alto cargo diplomático en Uruguay, país en el que se radicó luego de su retiro como futbolista profesional representando los intereses de los ecuatorianos en el exterior.

Sin embargo, el sentido de la representación puede ser también negativo, como el caso del futbolista Jaime Iván Kaviedes, que tras su paso por varios equipos europeos, entre los que se cuentan importantes clubes como el Perugia italiano o el Valladolid en España, regresó al país sin haber conseguido un solo éxito deportivo en su travesía por Europa, consolidando una representación negativa de los jugadores ecuatorianos que, según dirigentes y periodistas, afectó las contrataciones de jugadores nacionales en dichos países.¹⁰³

Pero es a nivel de selecciones donde se advierte la importancia de la representación política del fútbol. La campaña de mercadeo de la empresa de artículos deportivos *Marathon Sports*, patrocinadora oficial de la selección nacional, impulsa la idea de vestir la camiseta de la selección como “la piel del País”, es decir, la representación de la selección nacional no sólo como parte de las esperanzas y anhelos nacionales sino también como parte de la corporalidad de los ecuatorianos, de esta forma, el grupo de ecuatorianos seguidores de la selección nacional es sustituido por un signo –la camiseta– que representa la totalidad del grupo, por tanto, el signo que

¹⁰² Ver www.ulisesdelacruz.org o www.tindelgado.com.

¹⁰³ Opinión de José María Andrade, ex-Director Técnico de Barcelona y periodista deportivo, y Mario Canessa Onetto, dueño de radio Caravana y dirigente deportivo, conductores del programa deportivo radial Los Comentaristas (primera edición), en el horario de 08h00 a 10h00 en Radio Caravana 610 KHz.

representa a los ecuatorianos se representa a sí mismo –la Selección Nacional– y en última instancia representa también a la marca que lo patrocina.

Además, esta estrategia de mercadeo intenta, explícitamente, que los logros y derrotas de dicha representación se adhieran de forma física a los aficionados, con el consiguiente resultado de dolor o euforia ante la pérdida o la victoria y, en consecuencia, el impulso de consumir productos publicitarios relacionados con el fútbol por una necesidad de pertenencia identitaria: vestir la “piel del Ecuador”.

En este sentido, se intenta vencer los conflictos regionales y locales al consumir un signo que represente la construcción de una identidad nacional cohesionada y que a la vez represente las características de un *ser ecuatoriano*: la fuerza y valentía de los jugadores o una forma única de juego solidario.¹⁰⁴ Al respecto, Carrión anota que el fútbol ecuatoriano se define en una paradoja, en la que “las minorías étnicas (los afroecuatorianos) representan a las mayorías del país (mestizos) y en la que las mayorías (los pobres) lo hacen a las minorías (los ricos)”,¹⁰⁵ es decir, la selección ecuatoriano está compuesta en su mayoría por jugadores de raza negra provenientes de sectores populares, y representan a las clases altas que son las encargadas de controlar y administrar los equipos de fútbol a los cuales pertenecen.

Por otro lado, las representaciones producidas en el espacio futbolístico también se desplazan hacia la construcción de los signos en tanto mercancías; es decir, se puede considerar al fútbol como una entidad productora de plusvalía.

La industria global del fútbol profesional actúa como parte importante del sistema capitalista que no para de producir permanentemente nuevos mercados y productos, justamente el fútbol es uno de los mercados más importantes del desarrollo económico

¹⁰⁴ En relación a la búsqueda de un tipo característico de juego, Carrión cita al Pacho Maturana: “Así como los argentinos tienen una característica en el toque, los brasileños el dominio a gran velocidad, peruanos y colombianos el toque, y uruguayos la marca, Ecuador debe buscar su identidad”. op. cit. pp. 98-99. Sin embargo, es posible advertir en la Selección Nacional un determinado tipo de juego en el que sobresale el juego colectivo y solidario sobretodo en la media cancha.

¹⁰⁵ op. cit. p. 90.

de este sistema. Muestra de ello son las grandes cantidades de dinero que se invierten en el fútbol profesional, en publicidad, en derechos de transmisión de partidos, comercialización masiva de indumentarias deportivas, partidos amistosos, mercadeo y publicidad de los patrocinadores en las camisetas; todo ello genera relaciones que implican escenarios de exclusión, pero que se disipan e invisibilizan tras los efectos emotivos producidos por las representaciones e incidencias de los partidos en los estadios.

En este orden de ideas, el tercer nivel de representación en el fútbol acerca a sus actores a una cierta forma de interpretación dramática relacionada directamente con la fiesta del carnaval, es decir, se pone de manifiesto su “cercanía a las formas del espectáculo teatral” como lo explica Bajtin,¹⁰⁶ y su inherente alegría con la presencia de payasos y bufones.

Al respecto, se puede mencionar la presencia de fanáticos maquillados y disfrazados que alegran con sus ademanes y gritos a la multitud del estadio, un ejemplo de este tipo de disfraz y bufonería es el hombre-pájaro que acompaña y alienta los partidos de la selección de Colombia, o el hincha que fue detenido por la policía en el partido entre Chile y Argentina en el campeonato sub 20 en Canadá por entrar a la cancha disfrazado del popular personaje del comic chileno Condorito.¹⁰⁷

No obstante, aunque estén prohibidas, este tipo de prácticas no se reservan únicamente a los fanáticos en las gradas sino también a los jugadores, por ello, se pueden observar dentro de las canchas festejos bufonescos de futbolistas que celebran sus goles con piruetas, máscaras o camisetas con mensajes; en este caso se puede recordar al fallecido Otilino Tenorio, destacado delantero de la selección nacional del Ecuador, que festejaba sus anotaciones con una máscara color azul. Sin embargo, hace

¹⁰⁶ Mijail Bajtin, op. cit. p. 12.

¹⁰⁷ En: www.futbolizados.com

poco la FIFA emitió una ley que prohíbe este tipo de festejos, probablemente por considerarlos fuera de lugar dentro de la ritualidad del fútbol.¹⁰⁸

Igualmente, otro ejemplo de representación teatral carnavalesca es el significado que se le asigna al hecho de vestir la indumentaria del equipo predilecto, emblema que viste al que lo porta con las características del club; de esta forma, los albos (hinchas de la Liga), los canarios (hinchas del Barcelona), los azulgrana (hinchas del Deportivo Quito), los eléctricos (hinchas del Emelec) visten con orgullo los colores y atributos del club, es decir, asumen la representación del papel del simpatizante de un determinado club con los atributos buenos y malos que esta significación acarrea y su riesgo consecuente, como ejemplo se puede mencionar la representación de violencia y peligrosidad asociada a los barristas de “Muerte Blanca” de Liga de Quito o de la “Sur Oscura” de Barcelona:

[...] particularmente yo creo que no hay barras bravas, pero si hay violencia, los delincuentes se meten en las barras y quieren cambiar y quieren hacerlo como barras bravas y quieren cambiar el fenómeno que es el fútbol [...] si vos eres de un equipo vos eres delincuente, te ven como delincuente, yo creo que no, no...y considero que no hay barras organizadas, lo que si considero que son grupos de delincuentes, que cada uno no roba sino mata por su pasión, ni tanto su pasión, sino que se escudan en una camiseta para hacer esas tonterías.¹⁰⁹

Además, es posible advertir otra significación que se articula entre hinchas y clubes mediante la representación del uso de la camiseta del club. El vestirla no sólo permite pasar inadvertido en una multitud que lleva el mismo uniforme, sino también representa la posibilidad de un “blanqueamiento” social. En este caso, es significativo el uniforme blanco de Liga de Quito que se opone y separa del color negro que representa a lo afroecuatoriano y lo mestizo, por tanto se puede señalar que el uso del color blanco

¹⁰⁸ “La International Board (IB), encargada de formular las reglas del fútbol, prohibió la utilización de máscaras durante las celebraciones de las anotaciones. Un jugador no podrá celebrar un gol cubriéndose la cabeza o la cara con una máscara ni ningún otro artículo similar, señaló la FIFA en un comunicado oficial [...]”. Jonathan Duarte, “Más límites a las celebraciones, IB prohibió celebrar goles con máscaras” en: www.cre.com.ec.

¹⁰⁹ Entrevista a Nelson Ordóñez, 24 de agosto de 2007.

brinda una doble representación de ascenso social, primero, oculta las prendas de vestir que evidenciarían la procedencia social, y segundo, permite un blanqueamiento tanto simbólico como literal.¹¹⁰

Cuando muera te alentaré desde el cielo, porque el cielo es blanco. (Cuestionario, hombre, hincha de Liga, 30 años)¹¹¹

Finalmente, la carga simbólica de los uniformes de la policía dentro del espacio carnavalesco del estadio también sufre una inversión, en este sentido, Caillois señala que cuando el uniforme se encuentra en lugar de la máscara, tiene como característica dejar el rostro al descubierto y permitir al representante evidenciar su pertenencia a la oficialidad,¹¹² es decir, la autoridad coercitiva que representa la policía dentro del estadio pierde su posibilidad de licencia y se sitúa en el lado opuesto de la celebración, representa su negación, por tanto, se convierte finalmente en su enemigo, siempre dentro del de-control del estadio, como lo señala Nelson Ordóñez:

[...] pero perdió tu equipo, vos les mandas al carajo a los chapas, vos les insultas, hasta les pegas, pero cuando sales del estadio, ahí sí, te tranquilizas, ahí sí puede haber el control de los chapas, pero en el estadio...no hay control.¹¹³

4.3 El lenguaje del estadio: entre insultos, cantos y representaciones

Es posible observar una transformación de las distinciones jerárquicas en la multitud que asiste al estadio, cuando hinchas de diferente estrato social se abrazan sin conocerse para gritar un gol, cantan juntos las barras que alientan al mismo equipo o comparten una botella de cerveza; de esta manera el estadio, como espacio

¹¹⁰ “Ser un seguidor de Liga es sinónimo de ser aniñado según algunos adolescentes, que buscan aceptación en un grupo social, pues muchos aunque no sepan ni quién juega y mucho menos en qué lugar están en la tabla, lo que les importa es figurar vestidos cada domingo de blanco”. Diario Extra, Guayaquil, miércoles 9 de mayo de 2007.

¹¹¹ Una de las barras de Liga en clara alusión a las oposiciones binarias blanco-bueno, negro-malo.

¹¹² Roger Caillois, op. cit. p. 220

¹¹³ Entrevista Nelson Ordóñez...op. cit.

temporalmente aislado y separado de la cotidianidad y sus sistemas de control,¹¹⁴ admite la cercanía y el trato familiar entre hinchas, que deriva, por consiguiente, en una forma particular de comunicación que posee un lenguaje propio cargado de metáforas futbolísticas, insultos y groserías. Por ello, se puede señalar que el lenguaje en los estadios se transforma en un vehículo de liberación de emociones y de inversión de significados. En este sentido, se puede señalar la insistencia de los hinchas entrevistados, al relacionar los insultos y las groserías con la liberación de tensiones que permite el estadio:

Palabras grotescas, vocabulario depravado, y es por que la gente de pronto saca todo el estrés que se tiene debido a las actividades diarias que realiza. (Cuestionario, hombre, hincha de Barcelona, 29 años)

Se escuchan malas palabras especialmente dirigidas a los árbitros hijuep... muévete... anda a vender cocadas... silbos. La gente se desestresa de todas sus tensiones. (Cuestionario, mujer, hincha de Liga, 25 años)

Como lo señala Scott, el discurso público de manera ambigua se sirve de eufemismos para reducir el alcance de sus acciones y acortar, aparentemente, las diferencias jerárquicas,¹¹⁵ es por ello que el lenguaje de las barras se dirige de forma directa y sin eufemismos contra la autoridad, en una sociedad reguladora se utiliza el insulto y la grosería como una forma transgresora para hablar públicamente contra el dominador:

Tu le mandas al carajo al chapa [diriges el insulto] hacia el rival, hacia el chapa, hacia la mamá del chapa, la mamá del árbitro, hacia todos, hacia todos se refleja eso, tu cuando entras a un estadio vas realmente a superar tus límites, no hay control [...]¹¹⁶

¹¹⁴ En los últimos años, los intentos por mantener el control y la regulación sobre los cuerpos y las emociones en la sociedad mediante el incremento de la ubicua vigilancia urbana, se han extendido hacia los espacios públicos como parques y estadios. Al respecto, se puede mencionar la utilización por parte del Alcalde de Guayaquil, Jaime Nebot, del impacto mediático que tuvo la muerte del niño Carlos Cedeño Véliz, víctima de una bengala en el estadio Monumental del Barcelona, insertando el incidente dentro de las justificaciones que necesitaba su Plan de Regeneración Urbana, proponiendo la instalación de cámaras de seguridad también dentro de los estadios.

¹¹⁵ James C. Scott, op. cit.

¹¹⁶ Entrevista a Nelson Ordoñez...op. cit.

En la comunicación cotidiana es posible advertir metáforas o bromas relacionadas con el lenguaje del fútbol, es común escuchar frases como “quedar en offside”, “hacerse un autogol” o “cambiarse de camiseta” en tópicos que no tienen relación alguna con el mundo del fútbol, sin embargo, el estadio es el espacio privilegiado para percibir la transformación que sufre el lenguaje por medio de los cantos y barras que se expresan en las tribunas,¹¹⁷ en las que es posible ver cómo entelequias como nación, sociedad o club toman forma en himnos cargados de alegorías e insultos.¹¹⁸

De esta forma, es posible analizar las barras de los clubes desde los términos más comunes utilizados, desde elogios a la victoria, al descontrol y al consumo de drogas para alentar al equipo, hasta alegorías en forma de insultos para representarse a sí mismo o para identificar al rival.

Las hinchadas identifican al equipo adversario como un contrincante en igualdad de condiciones al que es necesario rebajar y someter. Esta alteridad nosotros/otros se desarrolla dentro de una forma binaria de representación a través de extremos opuestos y polarizados, como en las distinciones buenos/malos, blancos/negros, deseables/indeseables, masculino/femenino, que determinan las representaciones del adversario alterando los significados socialmente aceptados, por ello, se pueden escuchar atribuciones a roles sexuales diferentes, como el homosexual o la mujer:

[...] Lindo Quito de mi vida yo te canto con amor
el marido de la Liga es campeón del Ecuador.¹¹⁹

Aguinaga, en la Academia naciste
y que vergüenza por esa verga te vendiste
todos juntos te venimos a ver

¹¹⁷ Se han citado casi exclusivamente barras del Deportivo Quito, salvo algunas excepciones que se indicarán en su respectiva nota, además, cabe aclarar que un número importante de barras se repiten en todos los clubes adaptadas según las peculiaridades de cada club.

¹¹⁸ Ver Pablo Alabarces, *Fútbol y Patria: la crisis de la representación de lo nacional en el fútbol argentino*, en www.efdeportes.com/efd10/pamr10.htm, y Eduardo Archetti, “Masculinidades múltiples, el mundo del tango y del fútbol en la Argentina”, en Daniel Balderston y Donna Guy, comps., *Sexo y sexualidades en América Latina*, Buenos Aires, Paidós, 1998.

¹¹⁹ *Cancionero Deportivo Quito, 50 años de gloria*, mimeo.

no soportamos verte como mujer.¹²⁰

Discriminaciones raciales o regionales (negros, chagras, costeños o monos):

A esos chagras¹²¹ hijos de puta
les invitamos a ver el fútbol
para que aplaudan a nuestro equipo
la Sociedad Deportivo Quito.¹²²

La infantilización del contrario (conocimiento/ignorancia) o su relación con el sistema de control (la policía):

No me arrepiento de este amor
aunque me cueste el corazón
llevo la camiseta en la piel
voy a morir por la AKD¹²³
a Barcelona y Emelec les vamos a demostrar
que la barra tiene aguante de verdad
camina sin custodia policial [...].¹²⁴

Además, son comunes los insultos y burlas al rival y la alusión a la poca capacidad de aliento de la barra al equipo adversario:

A ver al Quito con toda esta banda
a ver al Quito con todo el corazón
allá en la plaza hay una banda loca
que está descontrolada y no puede parar
allá Ponciano los amargos los putos
que con el culo roto no paran de llorar.¹²⁵

Es importante la relación de los gritos y el aliento al equipo con la emoción que siente/sufre el hincha en el estadio, por tanto, son frecuentes las alusiones al

¹²⁰ Entrevista a Nelson Ordóñez...op. cit. Este canto hace alusión a la decisión de Alex Aguinaga de terminar su carrera como futbolista profesional en Liga y no en el Deportivo Quito.

¹²¹ Se denomina chagra al migrante interno que llega a la capital desde ciudades periféricas.

¹²² *Cancionero...*, op. cit.

¹²³ El Deportivo Quito es conocido como la Academia, y los hinchas abrevian este calificativo como AKD.

¹²⁴ op. cit.

¹²⁵ op. cit.

enamoramiento, la pasión y a un sentimiento que incluso antepone la vida misma al amor por el equipo:

Liga te llevo en el corazón, por ti mato, por ti muero.
(Cuestionario, hombre, hincha de Liga, 29 años)

A ver, a ver los jugadores
A ver, a ver si pueden oír
Con la camiseta del Quito
Vamos a matar o morir.

Quito de mi vida yo te quiero
Te amo todavía
Quito sentimiento la pasión
Que yo llevo bien adentro
Vamos, vamos Academia
Te venimos a ver
Con la mafia cantando
No podemos perder.¹²⁶

Asimismo, junto a los cantos de aliento y elogio al equipo aparece constantemente la victoria asociada a la celebración y la fiesta en el estadio, ligada directamente a la incitación al descontrol y al consumo de droga y alcohol:¹²⁷

Dejaré el colegio por ti, dejaré mi casa y me iré, con la AKD,
De día vivirá fumando marihuana,
Una botella de “pato”¹²⁸ no me faltará,
Serás como la luz que alumbra mi camino,
Me voy pero te juro que el domingo volveré.
Más allá, dopado yo estaré,
Con la barra azulgrana moriré
Vamos con la academia la vuelta nos espera
Al Quito yo lo llevo en el corazón.¹²⁹

[...] Albo vos no tienes huevos, no te bancás ni tus fierros
Eres puto igual que el Nacional, y aunque no
Demos la vuelta, la academia es una fiesta
La locura de la droga y el descontrol.¹³⁰

¹²⁶ *Cancionero...*, op. cit.

¹²⁷ Lelia Gándara, *Las voces del fútbol, análisis del discurso y cantos de cancha*, en: www.efdeportes.com, Revista Digital, N° 17, Buenos Aires, Año 4, Diciembre 1999.

¹²⁸ Referencia al aguardiente llamado Patito seco.

¹²⁹ *Cancionero...*, op. cit.

Por tanto, dentro de los cantos y barras que se gritan en las tribunas se puede observar el intento de rebajar a condiciones de inferioridad al otro para despojarlo simbólicamente de su capacidad de autonomía, agrediendo en su condición de otro y en su diferencia al utilizar insultos racistas, homófobos o estereotipantes que demuestran la construcción de un espacio en el que se exalta un sólo tipo de masculinidad.¹³¹

Así mismo, es importante resaltar la importancia de la relación que existe entre pasión, festejo y descontrol que incluye el incentivo explícito al consumo de drogas y alcohol dentro del estadio, en este sentido, se puede mencionar que la mayoría de hinchas que participaron en la investigación como informantes, se inclinaron por considerar al consumo de drogas y alcohol como práctica inevitable para llegar a la euforia necesaria, no obstante, contradictoriamente, también opinan que el consumo de este tipo de sustancias es innecesario y tienden a considerarlo el causante de la violencia en los estadios:

[la cerveza] te da más energías, osea, chuta, tu estás cantando y por ende se te seca la garganta, tu no estás pidiendo una copita de agua, loco, tu estás pidiendo un vaso de cerveza, por lo bajo, y si es que pasa otra persona y te dice oye sabes qué, tengo algo más fuerte, te lo mandas, te lo mandas, para seguir hijueputa alentando, para que te dé energías aunque sea domingo y el lunes tengas que trabajar, no te importa nada en el estadio.¹³²

Lo que se utiliza más son drogas que producen más euforia y logra más aceleración en ciertas personas. (Cuestionario, hombre, hincha de Liga, 30 años)

Que cuando uno consume una de estas cosas por lo general pierde el control de sus actos y ahí es cuando se actúa sin razón. (Cuestionario, hombre, hincha de Barcelona, 29 años)

El consumo de alcohol y drogas en los estadios y en los espectáculos públicos ha aumentado notoriamente en los últimos años. Sinceramente pienso que los jóvenes consumen alcohol y drogas para desahogar sentimientos reprimidos o para sentirse más “machos” como comúnmente lo dicen, además esto trae como consecuencia los fuertes

¹³⁰ En este caso es importante señalar la influencia de las barras de equipos argentinos. op. cit.

¹³¹ Lelia Gándara, *Las voces del fútbol en la ciudad*, en: www.efdeportes.com, Revista Digital, N° 43, Buenos Aires, Año 7, Diciembre 2001.

¹³² Entrevista a Nelson Ordóñez...op. cit.

enfrentamientos entre las barras de los hinchas, causando algunas veces hasta muertes. (Cuestionario, mujer, hincha de Liga, 25 años)

Las denominaciones de las otras hinchadas se basan también en la lógica de rebajar al adversario hacia lo inferior, las hinchadas de la sierra llaman “basura” a los simpatizantes del Barcelona, los costeños conocen como “enfermeras” a los seguidores de Liga de Quito o “indios” a los hinchas del Aucas,¹³³ asimismo, las propias barras se identifican con diversas representaciones basadas en su propia formación discursiva, por ejemplo desde una representación metafórica: “dinosaurios” (Liga de Quito), “toreros” (Barcelona), “gorilas” (Nacional); desde una metonímica según el color de su camiseta: rojos (Nacional), azules (Emelec), amarillos (Barcelona); desde la identidad de una localidad: taxistas (Deportivo Quito y su relación con la Plaza del Teatro), guaytambos (Macará o Técnico Universitario); según la extracción social de la hinchada: millonarios (Emelec), academia (Deportivo Quito), universitarios (Liga de Quito); o representación de objetos o fenómenos de diversa índole: trencito azul (Universidad Católica), bordadora (Liga de Quito) o ciclón riobambeño (Olmedo).¹³⁴

Finalmente, las representaciones causadas por este uso particular del lenguaje dentro del estadio, provocan nuevas percepciones del “otro” que pueden fracturar la cohesión de un grupo social, como en el caso de barras entre regiones contrarias, el uso de insultos como “basuras”, “monos”, “vagos” o “delincuentes” a los costeños y de forma despectiva “longos”, “hipócritas”, “indios” a los serranos, demuestra la fragilidad de la existencia de una verdadera identidad nacional, aunque diversa, cohesionada en función de los intereses de una comunidad, de esta forma, el fútbol como espacio de construcción y confrontación de identidades permite la visibilización de estas

¹³³ Alabarces menciona que en el fútbol Argentino se denominan “bosteros” a los simpatizantes del Boca Juniors en alusión a la bosta que es el excremento del ganado, mientras que a los hinchas de River Plate se les apoda “gallinas” desde su derrota en la final de la Copa Libertadores contra Peñarol en 1966 en el que iban ganando 2 a 0 y terminaron siendo derrotados por 4 a 2, además señala que tanto unos y otros se han apropiado del “insulto” y ahora llevan con orgullo estos apelativos. Alabarces y Rodríguez, op. cit. p. 65.

¹³⁴ op. cit.

representaciones afincadas en la simpatía por un club y la pertenencia a una región, sin embargo, lejos de solucionar el problema el fútbol simplemente lo hace visible y en algunos casos lo amplifica.¹³⁵

Como señala Eduardo Galeano: “el amor [del hincha] se realiza en el odio al adversario”,¹³⁶ por tanto, se puede mencionar que el tránsito del sentido de las representaciones dentro de los estadios se desplaza dentro de los límites de la diferencia: entre la afirmación y la negación, entre lo masculino y lo femenino o simplemente entre el amor y el odio.

Por otro lado, el equipo contrario no es el único considerado adversario dentro del estadio, el árbitro y la policía son los antagonistas comunes a todas las barras, por ello, es común escuchar en las barras insultos dirigidos hacia los “chapas” o los “cuervos”¹³⁷ como una metáfora del rechazo hacia los mecanismos de control social que hacen presencia dentro del estadio para censurar o evitar el goce del hincha, tanto unos y otros son vistos como agentes coercitivos que deben ser combatidos permanentemente.¹³⁸

Los controles policiales en las entradas de los estadios pasan de ser estrictos y ordenados a ser vejatorios y humillantes para las hinchadas, en el intento de evitar el ingreso de hinchas con cualquier tipo de objetos susceptibles de convertirse en armas, sin embargo, dentro de las instalaciones se observa que los barristas ingresan tubos de gas, bengalas y en algunas ocasiones cuchillos navajas o desarmadores, en este sentido, aunque peligrosa, la picardía del barrista resiste, nuevamente, el control social.

Ahora bien, el estadio, como se ha venido insistiendo, permite que el lenguaje sufra una transformación que cambia los referentes a los que se anclan las representaciones, provocando así un desplazamiento en la estructura de significado de

¹³⁵ Ver <http://odioaliga.blogspot.com> o www.losdemasnoexisten.blogspot.com.

¹³⁶ Eduardo Galeano, “El fútbol, entre la fiesta y el naufragio”, en *Revista Diners*, N° 184, Quito, Dinediciones, Septiembre 1997. p. 22.

¹³⁷ Comúnmente a los policías se les denomina “chapas” y a los árbitros “cuervos” por su uniforme negro.

¹³⁸ José Rodolfo Oliveto, *El vivir “en aguante”, pasión y goce en el hincha*, en: www.efdeportes.com, Revista Digital, N° 27, Buenos Aires, Año 5, Noviembre 2000.

éstas. Por tanto, si el estadio puede caracterizarse como un espacio carnavalesco en el sentido que Bajtin le otorgaba, este desplazamiento de sentido en las representaciones se inclinará hacia lo inferior, es decir, el cambio en el lenguaje invierte el sentido de las representaciones y las acerca hacia lo simbólicamente bajo y material.

Se pueden mencionar como ejemplo las representaciones de la muerte y del infierno en los nombres de las barras, que al resignificar su sentido ordinario relacionado con lo macabro se convierten en cualidades de poder, valentía y capacidad de aliento al equipo, en este sentido la barra de Liga de Quito llamada la “Muerte Blanca” o la “Sur Oscura” del Barcelona, invierten el sentido de la representación de lo desconocido y resignifican ese lado oscuro del imaginario en fuerza sobrenatural que los reviste de peligrosidad frente al adversario, y en efecto, las barras mencionadas son conocidas por la forma violenta de alentar a su club y no en pocas ocasiones han causado destrozos en los estadios y protagonizado actos de violencia en contra de las hinchadas rivales.

Otro ejemplo de resignificación es la que se puede identificar en la representación del demonio en el espacio carnavalesco del estadio, que deja de ser la representación de la maldad para convertirse en la imagen de un “despreocupado portavoz ambivalente de opiniones no oficiales” como lo señala Bajtin,¹³⁹ que al relacionarlo con lo material mundano vacía su sentido primario y permite desplazarlo hacia la representación de la picardía, el embuste y el buen manejo del balón, como la habilidad de Franklin “el Mago” Salas ex jugador de Liga, Cristián “el Diablito” Lara que con sus gambetas desequilibra la defensa rival o Marco Antonio “el Diablo” Etcheverry, jugador boliviano que destacó en Barcelona en la temporada de 1997 por su talentoso juego en el área contraria.

¹³⁹ Mijail Bajtin, op. cit. p. 42.

También, se puede advertir otra inversión de sentido en el lenguaje mediante la forma en la que se designan ciertas barras, jugadores o instituciones. Por ejemplo, una de las más populares y tradicionales barras del Deportivo Quito es la “Culta Barra”, famosa por alentar al equipo con insultos y groserías; asimismo, se puede mencionar a Evelio Ordoñez, jugador histórico del Nacional, que es conocido como el “casi-gol” por su poca efectividad a la hora de definir frente al arco contrario; y el ejemplo más interesante de la inversión de sentido es el anotado por Fernando Carrión: la AFNA de Pichincha, que se define por lo que no es, Asociación de Fútbol No Amateur.¹⁴⁰

4.4 Fútbol y consumo cuasi-rituales

Además de ser un espacio con lenguaje y reglas propias que mantiene un régimen de verdad regulado, el fútbol puede ser considerado como una formación discursiva que produce ideas, imágenes y prácticas específicas, y está integrado a la vez por otras formaciones discursivas. Por ello, se puede considerar a cada hinchada como una formación discursiva diferente que construye —o re-construye— representaciones desde su particular régimen de verdad, así se puede señalar la forma en la que asumen su afición por el equipo los hinchas al interiorizar las características del club como propias, por ejemplo el status social que brinda el ser hincha de la Liga de Quito o el carácter popular de ser seguidor del Aucas, que a la vez articulan prácticas determinadas dentro de los estadios de fútbol.

Por ello, se pueden analizar las prácticas de consumo como una forma de visibilización de la manera en la que se configuran las relaciones sociales dentro de los estadios, en este sentido Marshall Sahlins citado por Gastón Julián Gil, sostiene “que los esquemas simbólicos de lo comestible se vinculan a los procesos de producción, lo que

¹⁴⁰ Fernando Carrión, “De la foraneidad...”, op. cit. p. 91.

genera un nuevo orden totémico que envuelve relaciones de estatus entre quienes comen y aquello que se come”,¹⁴¹ es decir, las representaciones de los alimentos se configuran en función de su proceso de producción y generan una “diferencia” en las prácticas de consumo.

De igual forma, citado por el mismo autor, Archetti señala que existe una “determinada manera de clasificar, evaluar y establecer jerarquías en el mundo, en primer lugar seleccionando sólo una parte de la gama múltiple de alimentos posibles a través de los tabúes, y en segundo lugar, a través de su transformación “arbitraria” por medio de recetas y técnicas de transformación”,¹⁴² por tanto, se puede advertir en las entrevistas realizadas que los hinchas que consumen alimentos en el estadio hacen énfasis en la deficiente higiene en su preparación, es decir, tanto su proceso de producción como sus técnicas de transformación sin ningún tipo de control sanitario, en deficientes condiciones de cocción e ingredientes de dudosa procedencia, sin embargo, esto no afecta su consumo y los carga de un sentido particular:

[¿Cuál es la comida que Ud. consume en el estadio y por que?] Guatita. La comida que se consume es guatita con huevo duro. Por que es sabrosa y tradicional. (Cuestionario, hombre, hincha de Nacional, 38 años)

[¿Consume fuera del estadio este tipo de alimentos?] No, me parece de mala educación comer en la calle. Además el aseo con el que preparan los alimentos en la parte de afuera del estadio no es el mismo por que esta expuesto al polvo. (Cuestionario, mujer, hincha de Liga, 25 años)

Otro aspecto que se puede resaltar es la preferencia de estos alimentos por la rapidez en su preparación debido al poco tiempo que tiene el hincha de consumirlos mientras mira el partido, generalmente lo hace antes del inicio del encuentro, durante el medio tiempo y al final, razón por la que han aumentado los puestos de venta de comida

¹⁴¹ Marshall Sahlins, *Cultura y razón práctica, contra el utilitarismo en la teoría antropológica*, Barcelona, Gedisa, 1997, citado por Gastón Julián Gil, *Fútbol y ritos de comensalidad, el chori como referente de identidades masculinas en la Argentina*, en: www.scielo.org.pe/pdf/anthro/v22n22/a01v22n22.pdf

¹⁴² op. cit.

rápida dentro de los estadios como hamburguesas o hot-dogs, que se caracterizan por una “cierta carnosidad que no ofrece resistencias [además] rodeadas de elementos desechables, servilletas, bolsitas de mostaza, sal o pimienta y envolturas de papel”,¹⁴³ posible metáfora de la sociedad posindustrial donde nunca existe tiempo suficiente y las relaciones sociales se definen por su prescindibilidad, temporalidad y fugacidad.

Ahora bien, siguiendo a Archetti, la forma de preparación de los alimentos establece una determinada jerarquización social en base a la forma de prepararlos y su carga de sentido simbólico, de igual forma, Sahlins apela a “un nuevo orden totémico”¹⁴⁴ que define la relación entre quiénes comen y aquello que se come, por tanto, la práctica de consumo de alimentos se puede relacionar con las distinciones de orden jerárquico en la sociedad en función del significado de sus representaciones.

Así, las representaciones de los alimentos cambian de una formación discursiva a otra, es decir, de una hinchada a otra, por ello, se construyen diferentes prácticas desde el régimen de verdad desde cada formación discursiva, por ejemplo en el estadio Atahualpa las prácticas de consumo de alimentos difieren de las del estadio de Liga de Quito, mientras en el primero es común encontrar “papas con cuero”, “hornado” o “empanadas de morocho”, en Ponciano se consume *pizza* o *KFC*, así, se pueden relacionar las prácticas de consumo de alimentos con la forma en la que se construye la identidad de cada hinchada.

Como lo explica Gil, “los alimentos que se comen y los que no (y cómo se lo hace) se incorporan a convicciones profundas que son constitutivas de las maneras en que los grupos se autodefinen y definen a los otros”,¹⁴⁵ por tanto, se puede afirmar que la representación de los alimentos se asocia con la pertenencia a un determinado discurso, es decir, el bajo precio y la informalidad de ciertos alimentos remiten a una

¹⁴³ Gastón Julián Gil, op. cit.

¹⁴⁴ op. cit.

¹⁴⁵ op. cit.

pertenencia de clase, como en el caso del estadio Atahualpa o el estadio de Chillogallo del Aucas, lugares donde la mayoría de opciones de venta de alimentos se basan en comida típica y popular en detrimento del consumo de comidas rápidas, mientras que en otros estadios, como en Ponciano, éstas remiten a una determinada práctica social:

[...] verás, el estadio de la Liga es más fifi, es...chucha, hay hot dogs y esas huevonadas, me emputa eso a mi, perdóname mi francés, pero en el estadio Atahualpa consigues todo, desde empanadas de morocho, las papitas de la maría... las papitas de la maría también se venden en la Liga, pero tu no puedes conseguir una guatita en el estadio de la Liga, osea ahí se podría diferenciar la clase social [...]¹⁴⁶

Asimismo, algunos hinchas consumen ciertos alimentos únicamente dentro del estadio y evitan el comerlos fuera, práctica que posibilita advertir una inversión en el significado de las representaciones de los alimentos y su relación con un determinada práctica de clase, por medio de la función cohesionadora del grupo que alude a la naturaleza colectiva que ha acompañado la ingesta de alimentos en todas las sociedades, de esta forma, las representaciones permiten que “los límites del grupo se reconfiguren como así también que se restauren las jerarquías internas o, inclusive, se redefinan”,¹⁴⁷

Por ello, el consumo de alimentos y bebidas dentro del estadio se convierte en una actividad comunitaria y una especie de ritual de solidaridad entre hinchas, y al mismo tiempo, evidencia la ruptura que existe en el sentido de las representaciones dentro y fuera del estadio, así como la importancia de estas representaciones en el orden social.

4.5 Las imágenes del estadio

En las imágenes utilizadas por los hinchas en camisetas, pancartas y banderas se puede advertir la existencia de un imaginario común basado en referentes adquiridos desde los discursos de las clases populares, en este sentido, se pueden identificar claras

¹⁴⁶ Entrevista a Nelson Ordóñez...op. cit.

¹⁴⁷ *Ibidem.*

alusiones a representaciones tanto políticas como religiosas, dos ámbitos que cruzan invariablemente la vida cotidiana de las masas. Un elemento importante dentro de la representación de imágenes en los estadios es su capacidad de sincretismo, es decir, la riqueza del intertexto en las referencias a otros discursos.¹⁴⁸

Según Lelia Gándara,¹⁴⁹ este sincretismo entrecruza, en primer lugar, colores, imágenes y frases en referencia a la identidad del club o la pertenencia a una barra local, elementos que se imbrican formando una simbología propia; en segundo lugar, como también lo menciona Alabarces,¹⁵⁰ su cercana relación con el rock y sus elementos ideológicos, como las imágenes que refieren a grupos de Heavy Metal y su simbología; en tercer lugar, se visibiliza el discurso del hincha dentro del estadio, como alusiones al desafío, la rebelión y el descontrol, como hojas de marihuana, iconos ideológicos de izquierda o clichés gráficos de violencia simbólica en contra de otras hinchadas; en cuarto lugar, las imágenes religiosas.

Ahora bien, en las entrevistas realizadas se mencionaron como populares y llamativas tres tipos de imágenes en las pancartas y carteles de las barras. Estos tipos de imágenes se imbrican de forma sincrética dentro de los estadios: la imagen del Che Guevara, la hoja de marihuana y las imágenes religiosas.

En los cuestionarios citados, los hinchas se inclinaron por la imagen del Che Guevara (Ver fig. 1) como la más llamativa en las pancartas y banderas, tanto de su propia barra como del adversario. Explican su utilización como la representación de un ejemplo a seguir o como un símbolo de cambio y esperanza, además, es significativo señalar que su uso es, en cierto sentido, neutro, es decir, su pertenencia a cualquier bando es permitida, no obstante, su significación simbólica como representación de

¹⁴⁸ Lelia Gándara, *Las voces del fútbol en la ciudad*, op. cit.

¹⁴⁹ op. cit.

¹⁵⁰ Ver Pablo Alabarces, "Fútbol, droga y rock & roll, consumos locales/consumos globales", en *Cuestión de pelotas, fútbol, deporte, sociedad, cultura*, Buenos Aires, Atuel, 1996.

rebelión y como el principal referente de la subversión contra el sistema de control es claramente interpretable:

[¿Cuáles son las imágenes que Ud. ha visto con más frecuencia en las pancartas, y por qué cree que son utilizadas?]

Las pancartas suelen llevar los hinchas con el Che, un cocodrilo con la camiseta de la Liga, ya que así demuestran las agallas y valentía que tiene el equipo. (Cuestionario, hombre, hincha de Liga, 24 años)

Y tenía la foto de un corazón en su interior el símbolo de la U y muchas banderas con el sello del Che Guevara. Tratan de representar la valentía y heroísmo, representado en una bandera. (Cuestionario, mujer, hincha de Liga, 25 años)

Che Guevara, por ser un revolucionario. (Cuestionario, hombre, hincha de Universidad Católica, 24 años)

La del Che Guevara y la de Alfaro Moreno porque son ejemplo para la juventud. (Cuestionario, hombre, hincha de Liga, 29 años)

Por ello, el significado de la representación del Che Guevara dentro del estadio no se invierte frente a su sentido fuera del estadio, se desplaza, pierde su carácter político asociado con los grupos y partidos políticos de extrema izquierda y se convierte en emblema de trasgresión y aguante, es decir, para las barras, que generalmente pertenecen a un estrato social popular, la imagen del Che se impone como símbolo de la capacidad para soportar el carácter injusto de las adversidades cotidianas y se relaciona de forma directa con la capacidad de aguante que se necesita para alentar al equipo en las tribunas. Además, se puede observar la presencia de la imagen del Che Guevara en varios estadios latinoamericanos, como la presencia invisible de un pensamiento que la posmodernidad casi ha vaciado de sentido, “disfrazado” y reivindicado en los estadios como parte de la fiesta del fútbol.



Figura 1



Figura 2

Luego de la imagen del Che, la hoja de marihuana dibujada en pancartas y banderas llama la atención de los hinchas entrevistados (Ver fig. 2). Esta representación está asociada al festejo y la celebración de la victoria, y se relaciona directamente con el elogio al descontrol y el incentivo al consumo de sustancias que ayuden a la hinchada a llegar a un nivel de euforia que les permita aguantar la jornada de aliento en el estadio.

Fuera del estadio la representación de la hoja de marihuana ha perdido su sentido transgresor y subversivo, se la puede ver tanto en camisetas como en collares y graffitis, sin embargo, dentro del estadio su sentido se potencia y representa la visibilización de lo ilegal en un espacio público como una desafiante forma de enfrentar al sistema de control:

Los muchachos confunden diversión con exceso y beber o drogarse les hace entrar en mayor diversión. (Cuestionario, mujer, hinchada de nacional, 31 años)

[...] pero tu bajas a mafia, y ahí te consumen, te consumen hierba, base y todas esas notas, y ellos...puta... siguen alentando, alientan los 90 minutos...es como pasa en Barcelona, cuando se baja la bandera, ellos cogen y prenden ese momento y fuman, porque nadie les está viendo.¹⁵¹

Probablemente por esta razón el sistema ha incrementado las inspecciones de las pancartas y letreros en los estadios, llegando incluso a detener el curso normal de un partido hasta que las pancartas consideradas ofensivas sean retiradas.

¹⁵¹ Entrevista a Nelson Ordóñez...op. cit.

Finalmente, las imágenes religiosas son las que más impactan a un segmento de la hinchada por su evidente sentido herético. Pero para las barras que las portan cumplen un papel importante en la constitución de su pertenencia a una parcialidad. Estas imágenes están usualmente acompañadas de imprecaciones y declaraciones de amor al equipo y constantes referencias al sacrificio y la autoinmolación, también, en un giro carnavalesco se pueden advertir las referencias tanto gráficas como textuales al corazón, las entrañas y la sangre. Como ejemplo se puede mencionar la imagen de Jesús vestido con la camiseta del Barcelona en una bandera, o la reproducción de la imagen de la Dolorosa¹⁵² en una pancarta de la “Barra de las Banderas” del Deportivo Quito, que en lugar de tener un corazón en el centro de la imagen como el original, tiene dibujado un escudo del Deportivo Quito, además, venerada por los simpatizantes del Deportivo Quito con devoción casi religiosa, actitud que causa la desaprobación de un grupo de hinchas que ven en este tipo de actitudes ignorancia, exceso y falta de respeto hacia las creencias religiosas. (Ver fig. 3)



¹⁵² “La Dolorosa del Colegio es un óleo de la Virgen, que el 20 de abril de 1906, en el comedor del internado del Colegio San Gabriel de los Padres Jesuitas, prodigiosamente parpadeó en repetidas ocasiones durante 15 minutos. Fueron testigos de este milagro el P. Andrés Roesch sj, el Hno. Luis Alberdi y 36 alumnos. Tales acontecimientos transcurrieron dentro de un contexto, en el cual, la revolución liberal de 1895 venía propugnando un hostil laicismo para la educación en los establecimientos de enseñanza fiscal. Los católicos vieron en el prodigio de la Dolorosa una preocupación de la Madre de Dios con el futuro de la niñez y juventud ecuatorianas, despertando en todo el país un fuerte impulso de religiosidad”, en: <http://www.corazones.org/maria/americ/ecuador.htm>.

Otro ejemplo es la gran bandera pintada por un hincha del Deportivo Quito en la que se representa la imagen de la “Última cena” de Leonardo Da Vinci, con Alex Aguinaga personificando a Judas Iscariote con una bolsa de dinero en la mano, junto al texto: “La vida tiene cosas malas, pero ninguna es peor que la traición”, en alusión a la decisión de Aguinaga de terminar su carrera en Liga y no en el Deportivo Quito donde inició su carrera profesional. (Ver fig. 4)



Figura 4

También, se puede señalar como significativo el uso de tatuajes con imágenes alusivos al amor al equipo y sus colores. En este sentido, el uso del cuerpo resiste desde dos aspectos la regulación y el control social. El primero, hace uso de su propio cuerpo como referente identitario, es decir, utiliza su cuerpo para salirse de la norma, para transgredir la homogeneización y buscar la diferencia. El segundo, se separa de la domesticación y el autocontrol de la disciplina deportiva “envenenándolo” con sustancias prohibidas, de esta forma, los tatuajes trascienden la propia piel:

¿sabes que? un hijo de puta hincha de la Liga me dijo una vez ¿por qué te hiciste este tatuaje? Le respondí, en un minuto, le dije ¿sabes qué? yo al Quito le llevo en el corazón, pero me faltaba llevarle en la sangre, ahora le llevo en la sangre.¹⁵³

¹⁵³ Entrevista a Nelson Ordóñez...op. cit.

En conclusión, es posible advertir la inclinación hacia una parodia de las instituciones de control, como la religión, mediante la veneración de estos iconos profanos a favor de la frivolidad del goce en el estadio, además, se puede advertir el interés de desafiar la autoridad por medio de imágenes abiertamente transgresoras en contra de la norma y la moral del sistema de control, la regulación y el disciplinamiento de los cuerpos.

4.6 La construcción de un espacio de “antidisciplina”

La producción y circulación de representaciones permite la organización de las prácticas sociales, por tanto, la regulación de la conducta de los miembros de un grupo al establecer normas y convenciones mediante las cuales la vida social es ordenada, sin embargo, la producción de significados también se utiliza para intentar conseguir el control sobre las ideas, los sentimientos y las conductas de otros, por ello, la producción de representaciones esconde una utilización velada de las prácticas configuradas desde la producción de nuevos significados de las representaciones, es decir, la apropiación de estos usos encubiertos de las prácticas constituyen los procedimientos mediante los cuales los grupos o individuos se reapropian del espacio y lo reconfiguran al establecer formas disimuladas de resistencia que se hacen visibles en un espacio de “antidisciplina” como lo señala De Certeau.¹⁵⁴

El estadio, como espacio alternativo a las actividades de la vida ordinaria, se aleja de las actividades de carácter productivo y se instaura en un tiempo de ocio separado de la lógica basada en el capital, razón por la cual, desde hace unos cuantos siglos el fútbol ha sido objeto de prohibiciones y constantes regulaciones en beneficio del control de un

¹⁵⁴ Michel De Certeau, op. cit. p. XLV.

mecanismo de vigilancia y regulación de la vida, asimismo, el deporte ha sido considerado como un medio para fortalecer la formación del carácter y el autocontrol de los individuos por medio de un intento de interiorización de una jerarquía natural existente en las relaciones sociales, por tanto, de un disciplinamiento de la vida y de los cuerpos.

Ahora bien, según Norbert Elias, la articulación del fútbol con la sociedad aparece como resultado del establecimiento de los elementos centrales del proceso de civilización –como el refinamiento de los modales y normas sociales y el aumento en la presión social sobre los individuos para que autocontrolen su sexualidad, su agresividad y sus emociones, todo esto mediado por el apareamiento de un Estado que privilegia la centralización política y administrativa, y busca la pacificación bajo la égida de la monopolización del derecho a utilizar la fuerza.

Además, las clases dominantes, que son las que detentan la capacidad de control del Estado, posteriormente controlan, regulan y organizan el fútbol con el consecuente resultado de organización y vigilancia del tiempo libre de las clases dominadas, permitiendo el apareamiento de la comúnmente aceptada concepción del fútbol como “opio del pueblo”, desarticulada luego por figuras como Eduardo Galeano

La imposición de este autocontrol al que obliga el proceso civilizatorio por medio de la organización y regulación del fútbol, con el objetivo de aligerar la tensión causada por el esfuerzo causado por la necesidad de autodisciplina, genera actitudes de resistencia a este intento de control, es decir, busca espacios de descontrol en los que, mediante el uso del cuerpo por ejemplo, se subvierta este intento de control y disciplina. Por ello, el fútbol se convierte en un espacio en el que el cuerpo y sus representaciones se oponen a la relación docilidad-disciplinamiento impuesta por la exigencia del autocontrol.

En este sentido, es posible observar en las prácticas de consumo de alcohol y drogas dentro del estadio una forma de resistencia que se basa en la apropiación simbólica tanto del consumo como de lo que se consume. Estas prácticas simbólicas se articulan dentro de la lógica del uso del cuerpo como un instrumento que confirma, contradice o tergiversa lo que aparece en el discurso público como lo anota James C. Scott.¹⁵⁵

En las prácticas de consumo de drogas y alcohol dentro del estadio se pueden identificar la confluencia de tres elementos mencionados anteriormente, en primer lugar, el concepto de banquete carnavalesco propuesto por Bajtin, como un forma especial de consumo en el que se privilegia el desenfreno, la abundancia y la capacidad de resistencia a la bebida, así como su inherente inclinación a la buena conversación, el trato cercano y la burla, en este sentido, la cerveza en el estadio cumple una función social que acompaña los intercambios dialógicos y ayuda a construir una atmósfera festiva; en segundo lugar se encuentra el desarrollo civilizatorio que ha impuesto la utilización de utensilios y la capacidad de autocontrol, orientados a redefinir las prácticas de consumo de los individuos y su consecuente inversión dentro del estadio, es decir, este espacio provoca la apropiación de estas prácticas, y propicia una inversión del autocontrol al incentivar el desenfreno y la licencia; y en tercer lugar, el intento de transgredir el orden por medio de la utilización del cuerpo.

En las entrevistas realizadas los hinchas se mostraron preocupados por el incremento de la violencia en los estadios y su directa relación con el consumo de droga y alcohol en el estadio, sin embargo, legitiman este tipo de prácticas al asociarlas al desenfreno y al descontrol que la hinchada necesita para llegar a niveles de euforia que ayuden a resistir el aliento al equipo durante el partido, es decir, la representación de

¹⁵⁵ James C. Scott, op. cit.

este tipo de consumo se desplaza desde la censura por cuestiones de carácter ético y moral hasta su apología desde una razón de sentido práctico, es obvio que la desacralización de las imágenes de hojas de marihuana, cada vez más comunes en las pancartas de casi todos los equipos, ha colaborado en el cambio de la significación del consumo de este tipo de sustancias.

Sin embargo, las dirigencias de los clubes, como parte del sistema de control y regulación, se han atribuido la misión de erradicar la violencia del fútbol, por una parte, desde la necesidad de que los estadios se conviertan en sitios más seguros y así recibir mayores ingresos por concepto de taquilla; y por otra, la promoción desde hace 2 años de la Ley del Deporte y Violencia en los Estadios, que regula y controla las actividades y las prácticas dentro de los estadios. Al respecto, desde su condición de hincha y dirigente, Marco Salazar señala:

El hincha cree que puede hacer lo que le da la gana, pero la fuerza pública tiene que mantener el orden [...] y los dirigentes están en la necesidad de hacer que esto se respete.¹⁵⁶

Todos estos aspectos recaen sobre un punto de convergencia: el cuerpo. El fútbol como espacio de representaciones, es una gran puesta en escena de diferentes posibilidades expresivas de los comportamientos corporales, que recupera el cuerpo significativo y lo hace reaparecer en el consumo de drogas y alcohol, como lo anota Alabarces, “discute la legitimidad de la jerarquía de saberes hegemónica, que expulsa a las prácticas no verbales de la circulación de discursos sociales aceptables, paralelamente el consumo de sustancias ‘prohibidas’ significa jugar con los límites de ese cuerpo y jugar con los límites de la moral dominante”,¹⁵⁷ es decir, la prohibición que dispone el régimen de control fuera del estadio se invierte dentro de este espacio de

¹⁵⁶ Entrevista a Marco Salazar, realizada el 31 de agosto de 2007.

¹⁵⁷ Alabarces y Rodrigues, “Fútbol, droga y Rock & Roll...”, op. cit. p. 67.

descontrol, al legitimizar el cuerpo como una forma de contestación; ante una sociedad de control se impone la destrucción del cuerpo como resistencia a la ética del sistema represor que exige la conservación y reproducción de la fuerza laboral.

Sin embargo, estas prácticas de resistencia se mantienen veladas, es decir, este discurso oculto es específico del estadio y de un conjunto particular de actores, los hinchas, y está delimitado tanto espacial como socialmente, caracterizado por ser anónimo y operar de forma “abiertamente” disimulada dentro del espacio público que brinda el fútbol, ya que el sistema, en tanto discurso público como lo señala Scott,¹⁵⁸ admite y legitima únicamente eventos que se realizan dentro de la oficialidad y no tolera espacios de fiesta no autorizados como lo estadios:

La violencia en este momento, que se refleja en el país es, tu sabes, por la pobreza, por la pobreza porque no hay recursos según todos los políticos de mierda, no hay recursos, para decir, oye sabes qué? Un bono de 30 dólares crees que te sirve, no te sirve para nada, entonces de donde sacas la violencia, la llevas al estadio, se hace pública, y ahí nadie te jode.¹⁵⁹

Por tanto, el fútbol parece haberse convertido en una suerte de espacio de “antidisciplina” donde aparecen prácticas “disfrazadas” mediante la constitución de un espacio que transgrede el sistema homogeneizante y regulador, donde las diferencias jerárquicas se invierten y permiten que aparezca el descontrol en la celebración y el descontrol de la regulación y la administración de los cuerpos y las emociones. Todos estos elementos configurados de forma temporal y simbólica.

¹⁵⁸ James C. Scott, op. cit.

¹⁵⁹ Entrevista a Nelson Ordóñez...op. cit.

Conclusiones

La presente investigación “Entre la hegemonía y la resistencia: el trabajo de las representaciones en el fútbol ecuatoriano” ha girado en torno a dos ejes interrelacionados. El primero de ellos, se basó en un análisis teórico sobre el fútbol en tanto juego y deporte, así como sus prácticas y representaciones, abordado desde distintas perspectivas.

En el segundo, se desarrolló la articulación de la información empírica registrada en el trabajo de campo, con el sustento teórico esbozado, con el objetivo de describir el proceso de resignificación de las representaciones en los estadios de fútbol e intentar definir las razones por las cuales esta resignificación se produce.

De esta forma, se han obtenido algunas conclusiones que las he dividido en tres aspectos para una mayor comprensión del análisis realizado: las prácticas y las representaciones del fútbol en los estadios, las actitudes de resistencia en el fútbol ecuatoriano, y las conclusiones finales. Estas conclusiones distan de ser definitivas y generalizadoras, responden simplemente al trabajo de observación y análisis de un objeto de estudio concreto en un tiempo determinado, sin embargo, intentan aportar a los estudios sobre el fútbol desde las Ciencias Humanas.

Las prácticas y las representaciones del fútbol en los estadios

Los estadios se erigen como espacios monolíticos que se configuran y reconfiguran cada semana, separados de la vida ordinaria, con su propia iluminación, sus propios sonidos y su propia atmósfera. Ahí se producen distintas maneras de ver el mundo, es decir, son contextos o escenarios donde se configuran distintas representaciones, distintas prácticas y diversos discursos.

El discurso del fútbol, compuesto por distintas formaciones discursivas y agentes de enunciación, permite la producción de representaciones que adquieren una significación diferente dentro de sus límites, es decir, provoca un cambio de referentes mediante los cuales las representaciones construyen sus significados.

Además, estos significados se construyen desde una particular manera de producir ideas, imágenes y reflexiones que permiten la adopción de una posición desde la cual se van a configurar prácticas y conductas sociales específicas.

En este contexto, las conclusiones que he obtenido en esta investigación son:

1. Los estadios de fútbol se encuentran separados de la vida cotidiana por medio de la ritualidad del fútbol; los hinchas esperan y configuran las actividades de su vida ordinaria a partir del partido de fútbol del fin de semana. Además, este deporte, en tanto juego, permite la existencia de reglas y normas propias que separan las esferas de la vida de los hinchas, aficionados y aficionadas.

2. Esta separación puede ser relacionada con la fiesta del carnaval, en la que diferentes aspectos de la celebración se transforman y permiten la reconfiguración de las representaciones.

3. Dentro del estadio, gracias a la licencia y permisividad de la fiesta carnavalesca, la comunicación se torna, en cierto sentido, libre y familiar, provocando que el lenguaje se pervierta, permitiendo el apareamiento de la burla, el insulto y la grosería.

4. Al trastocar la forma en la que el lenguaje construye sentido, el espacio de licencia del estadio reconfigura sus representaciones. Los hinchas del equipo rival se transforman en enemigos a los cuales se intenta rebajar y someter, la policía pierde su representación de guardianes del orden y la ley, y se potencian las significaciones

relacionadas con la pertenencia a un club. Es decir, cambia la estructura de sentido de las representaciones.

5. Por ende, las prácticas sociales que se configuran mediante las representaciones se transforman, permitiendo la emergencia de prácticas y conductas propias de los estadios.

Las actitudes de resistencia en el fútbol ecuatoriano

Esta resignificación de representaciones, junto a sus consecuencias señaladas, hacen que dentro del fútbol, y sus espacios discursivos y de escenificación de prácticas sociales, se adviertan también ciertas “resistencias” a los órdenes sociales ordinarios.

1. En el fútbol ecuatoriano la posibilidad de “hablar libremente” dentro de los estadios permite que fluya públicamente la voz de los hinchas. En muchas ocasiones los mensajes y leyendas de los carteles se llenan de insultos en contra de lo que se considera injusto, desde proclamas políticas hasta reclamos a las dirigencias de los clubes. De cierta manera, este aspecto se convierte en una suerte de desahogo de las tensiones cotidianas.

2. El fútbol puede ser considerado como un vehículo de desmitificación y parodia de lo oficial. La licencia de la fiesta permite veneración hacia las representaciones del poder oficial, como en el caso de las imágenes religiosas que posee la “Barra de las Banderas” del Deportivo Quito, que al ser desacralizadas a través del espacio herético del fútbol que permite el estadio, son objeto de admiración y adoración, no obstante, algunos hinchas consideran un exceso estas actitudes, pero no dejan de admirar la vinculación de las representaciones paganas del fútbol con lo divino.

3. El fútbol se desarrolla en el tiempo de ocio de la vida cotidiana, por ello, el descontrol y la celebración del estadio se puede vincular al festejo de lo improductivo,

es decir, el estadio representa la función del juego como un objetivo en sí mismo. Muestra de ello son las declaraciones de día de asueto cada vez que juega la selección nacional un partido de importancia. El incremento de este aspecto se advierte en el consumo de drogas y alcohol en las barras, cuando el consumo se convierte en una suerte de oposición al mantenimiento del cuerpo productivo, sin dejar de lado la capacidad de aliento que permiten estas sustancias en el organismo. Sin embargo, no se puede dejar de lado la probabilidad de una doble relación entre estas prácticas de “resistencia” y la búsqueda de lucro por parte de quienes detentan el sistema de control –empresarios, medios de comunicación, dirigentes, etc.- del mundo del fútbol.

4. Dentro del marco de un proceso biopolítico de dominación perviven actitudes y prácticas de resistencia “lúdicas”, que aparecen metaforizadas en nuevas y diversas políticas del cuerpo. La des-homogeneización que permiten los tatuajes al diversificar al individuo que los porta entre la uniformidad de camisetas del mismo club, el lenguaje libre y espontáneo que emancipa al insulto contra la sistemática utilización política del eufemismo y la metáfora, son expresiones de descontrol social en un espacio carnavalesco y festivo, a través de la celebración desordenada, que brindan la licencia necesaria para “disfrazar” estas actitudes con “alegorías sin eufemismos” dentro del discurso homogeneizante del control sistémico.

Conclusiones finales

Frente a los saberes académicos y “cultos”, el fútbol emerge desde los terrenos de la “irracionalidad” o la “banalidad” al que lo querrían desplazar estos discursos. Se torna “legítimo” para amplios sectores poblacionales en tanto elemento visibilizador de intereses y pasiones que no se pueden expresar públicamente, donde las prácticas simbólicas contribuyen a construir identidades, representaciones y resistencias; en una

globalización en la que priman las desterritorializaciones por la falta de referentes a los cuales anclar las identidades: así, el fútbol emerge para intentar cubrir esa anomia, esa necesidad de identidad y pertenencia.

Aún frente a los ejemplos de resistencia y transgresión que he intentado desarrollar a lo largo de este trabajo de investigación, el espacio de “antidisciplina” del fútbol está contradictoriamente controlado, regulado y organizado por las clases dominantes, y se puede advertir que la construcción de identidades en el fútbol se desplaza en dirección opuesta a la cohesión y se dirige hacia el fraccionamiento y la fragmentación en distintas metaidentidades. Lo que permite advertir las tensas complejidades de una sociedad marcada por las distinciones de clase, de género, de orientación sexual, de pertenencia étnica y regional

Para finalizar, dejando de lado el discurso académico y hablando como hincha y aficionado al fútbol, puedo señalar que en los graderíos de un estadio el fútbol no se mira, sino que se siente, se vive, se resiste y se transgrede, todo en forma de fiesta y celebración.

Anexos

Anexo 1

Entrevista a Nelson Ordoñez, integrante de la “Barra de las Banderas” del Deportivo Quito. Fecha de la entrevista: 24 agosto de 2007

Nelson Ordoñez: Bueno, te comento, la primera barra organizada fue la Cultra Barra, si? se la llama la Cultra Barra por su lenguaje...

Zambrano: del Ecuador?

NO: si, del Ecuador, se la llama por su lenguaje, tu sabes, el chulla quiteño tiene su sal, y eso se comenzó a formar porque cada momento, cuando teníamos un entrenador que no servía y queríamos que se lo sacara, les mandaban los viejitos al carajo, pero ahora en la Cultra Barra se están quedando muy pocos, está formándose otra vez...

Z: se van muriendo también...

NO: ajá, la nueva generación Cultra Barra

Z: ah, ya hay nueva generación? cuántas barras hay en el...?

NO: en el Quito hay, que te digo, te podría decir Cultra Barra, nueva generación de la Cultra Barra, Banderas, lo que es Mafia Azul Grana y un grupo de amigos, que no es barra, que se llama la Delantera, si? La delantera la pusimos por qué, porque nosotros cogíamos y llegábamos ebrios al estadio y salíamos ebrios, lloramos, sufríamos, festejamos los goles, nos dormíamos en el entretiempo y a los 15 minutos nos levantábamos a seguir cantando, a seguir cantando, alentando y chupando, entonces se formó así no? La cuestión de la Cultra Barra fue, como te decía, por el lenguaje, el lenguaje vistoso que ellos tenían, ya? que...chucha, siempre mandaban a la puta a todos, ya? recuerdo que una vez en el estadio del arbolito, te digo por historia porque he leído

eso, había un árbitro que se le murió la mamá y no nos pito un penal, salió uno de la Cultra Barra y le dijo: bien hecho que te quedaste...como es...

Z: pitarás bien huérfano hijo de puta...

NO: que eso lo tiene Galeano, en el Fútbol a sol y sombra. Entonces, sabes que, osea...todo esas cuestiones comenzó con la Cultra Barra, después se creó las Banderas en 1986, 88 Por qué nos decían la “Barra de las Banderas”? Porque nosotros en ese momento, yo voy...desde los 6 años soy hincha del Quito, ya tengo 31, tengo 25 años alentándole a mi equipo, y no necesito un campeonato, yo necesito el corazón que ellos entreguen en la cancha, nada más. Y te digo, salió la...lengua de los Rolling Stones, si? la lengua de los Rolling Stones, y ahí se comenzó a formar la “Barra de las Banderas”, por qué la “Barra de las Banderas”? Porque llevaban banderas, valga la redundancia, y también llevaban sus trompetas, sus bombos y en 1989, cuando a nosotros nos robó el árbitro, no recuerdo el árbitro que nos robó el campeonato acá, con gol de Colombo Mendoza...

Z: con Barcelona?

NO: si con Barcelona, fuimos a Guayaquil...

Z: Elías Jácome debe haber sido...

NO: fuimos a Guayaquil y era 400 personas, ahí empezó a formarse la barra, nadie daba un centavo por esa institución, nadie daba un centavo, ahora son 40 años que no somos campeones, tenemos una barra formada, varias las barras, pero que somos pocos pero somos corazón, de ahí, comenzó toda la cuestión, ahora, chuta, los clásicos Quito-Liga los clásicos del aguante de los puñetes, que te lleva a ser fanático, te lleva a ser enfermo y por enfermo tienes sueños, y fe es en tu equipo no en los jugadores...

Z: cómo caracterizarías más o menos al hincha del Quito, cuál sería su esencia, qué le diferencia del hincha de la Liga o el hincha del Aucas...

NO: el hincha del Quito tiene dos corazones, uno para sufrir y otro para ganar, el hincha azul grana, hijueputa, es el que mas aguanta, el que no necesita un campeonato, el que sólo necesita verle de domingo a domingo, reflejado en la cancha lo que siente, que todos los jugadores, ahí si me meto con los jugadores, que todos los jugadores demuestren lo que sentimos, a nosotros nos dicen la Academia, por qué razón? Porque en 1930 a 1945 más o menos, nosotros fuimos Sociedad Deportivo Argentina, por qué fuimos Sociedad Deportivo Argentina, porque nos regalaron los primeros pupos Argentina, nos dieron los uniformes, por eso fuimos Sociedad Deportivo Argentina, de 19...a ver...de 1940, en 1955 nos dieron, nos propusieron ser Sociedad Deportivo Quito, desde ahí somos Sociedad Deportivo Quito, 27 de febrero de 1955, ya? de ahí comenzó todo el análisis, porque el Quito no se creó en 1930, el Quito se creó en 1908, el Sporting Quito, de ahí comenzó la relación y el orgullo que yo debo a ser azul grana...

Z: cuántos hinchas más o menos conforman la barra en específico de las Banderas?

NO: que te digo, serán unos 1500, 2000

Z: cuéntame, cuál crees que puede ser la relación que existe entre las barras, las barras organizadas, las barras bravas, como se les denomina ahora y la violencia que existe en los estadios?

NO: particularmente yo creo que no hay barras bravas, pero si hay violencia, los delincuentes se meten en las barras y quieren cambiar y quieren hacerlo como barras bravas, si? y quieren cambiar el fenómeno que es el fútbol, el fenómeno del fútbol es alegría, tristeza, lo que sea, pero el fenómeno del fútbol nunca ha sido violencia, si hemos tenido en Inglaterra en Argentina y todas esas cuestiones, ahora hubo un muerto en el clásico Barcelona-Emelec, si? pero, acá ya no se refleja sólo en el fútbol, ya no se

refleja entre las barras organizadas, sino es un grupo de delincuentes que se meten en las barras, te podría decir Muerte Blanca, me sacaron la puta entre 12 personas, aparte de delincuentes son maricones, hace una semana atrás le cogieron a mi amigo Peta, le sacaron la puta entre 40, le metieron un pica hielos en el pulmón, gracias a Dios no pasó nada, el estuvo 3 días hospitalizado, osea ya no se refleja en el fútbol, se refleja, chucha, en que si vos eres de un equipo vos eres delincuente, te ven como delincuente, yo creo que no, no...y considero que no hay barras organizadas, lo que si considero que son grupos de delincuentes, que cada uno no roba sino mata por su pasión, ni tanto su pasión, sino que se escudan en una camiseta para hacer esas tonterías...

Z: cuéntame, cuál puede ser también la relación que existe entre el fútbol, el estadio, si? y la violencia que genera el fútbol y la violencia que se está generando fuera del estadio, osea yo por ejemplo te hago la comparación entre los grupos neonazis que se están visibilizando y las barras bravas?

NO: cada uno manda su ideología, pero yo creo que no es ideología es estupidez, porque una ideología te lleva a ser mejor, no te lleva a ser peor, y realmente en el estadio hay violencia por el fanatismo, yo era fanático ahora soy hincha, y agradezco, que te digo? Yo no creía en Dios ahora creo en Dios, pero agradezco, loco, porque muchas situaciones me pasó por ser fanático, que me sacaban la madre por unos colores, la violencia en este momento que se refleja en el país es, tu sabes, por la pobreza, por la pobreza porque no hay recursos según todos los políticos de mierda, no hay recursos, para decir, oye sabas que? Un bono de 30 dólares crees que te sirve, no te sirve para nada, entonces de donde sacas la violencia, la llevas al estadio, se hace pública, y ahí nadie te jode...

Z: y tiene que ver dentro de todo este aspecto de la violencia dentro del estadio, tiene que ver con el consumo, o cómo se articula el consumo de licor, el consumo de drogas con la violencia en los estadios...

NO: cuando tu llegas al estadio te vuelves loco, te olvidas todo, olvidas padre, te olvidas madre, olvidas hermanos, olvidas hijos, si vas con un hijo perfecto tu lo cuidas, pero si vas solo, te vale un carajo, si? el consumo de licor te hace más varón, el consumo de la droga qué te hace, subir tus ínfulas para coger y...no...si perdemos te saco la puta...la violencia va conllevada con todas esas situaciones y circunstancias que son el alcohol, la droga, si? realmente el alcohol, si no vas al estadio y no te tomas una cerveza...no vayas al estadio, no vayas al estadio porque ahí te está esperando la madrina para decirte mijito téngase una cerveza aunque no tengas plata, influye mucho...

Z: la madrina es...?

NO: la que me vende las cervezas y me fía...

Z: en ese sentido el consumo de alcohol en el estadio también ayuda al aguante que se tenga...

NO: claro, claro, te da más energías, osea, chuta, tu estás cantando y por ende se te seca la garganta, tu no estás pidiendo una copita de agua, loco, tu estás pidiendo un vaso de cerveza, por lo bajo, y si es que pasa otra persona y te dice oye sabes que tengo algo más fuerte, te lo mandas, te lo mandas, para seguir hijueputa alentando, para que te de energías aunque sea domingo y el lunes tengas que trabajar, no te importa nada en el estadio...

Z: cómo ha sido el proceso de control desde que tu asistes regularmente al estadio hasta ahora, osea antes se dejaba ingresar licor, ahora tengo entendido que no se deja ingresar licor, sin embargo, venden cerveza dentro del estadio, pero cuéntame como ha sido este proceso de control...

NO: realmente en el estadio no hay control, porque vos puedes conseguir, no droga, pero si puedes conseguir trago, las bielas, lo que quieras, te dan en vaso no más, para que no haya los botellazos, ahora la biela te venden en vasito, la única diferencia que antes vendían en botella...

Z: pero consigues?

NO: consigues...

Z: el consumo de marihuana dentro del...o de base...dentro del estadio?

NO: es de acuerdo a las barras, si? ponte, en la barras de las banderas, consumen, pero no adentro, ya? es un poco más moralista la "Barra de las Banderas", pero tu bajas a mafia, y ahí te consumen, te consumen hierba, base y todas esas notas, y ellos...puta... siguen alentando, alientan los 90 minutos...es como pasa en Barcelona, cuando se baja la bandera, ellos cogen y prenden ese momento y fuman, porque nadie les está viendo...

Z: claro pero no hay control?

NO: los controles no hay, aunque hayan policías, aunque haya perros y todas esas cuestiones, pero de ingresar ingresa...

Z: cuéntame, esta nota de las barras, cómo asumen esta nota del control, fuera del estadio, dentro del estadio, al mismo tiempo el descontrol que se forma en la barra, descontrol no de una forma caótica, la barra tiene una organización, canta al mismo ritmo del bombo, pero es un descontrol al mismo tiempo, tienen un nivel de euforia, se descontrola emocionalmente pero organizado, cómo ves esta contradicción entre el descontrol de la barra con los niveles de control en el estadio?

NO: verás, el control en el estadio...no hay control en el estadio, osea si es que vos ganas, ahí si se vuelve un control, vienen los chapas y esas cosas, y te cogen y te dicen, oye sabes que, por favor sal, perfecto, tu sales, pero perdió tu equipo, vos les mandas al

carajo a los chapas, vos les insultas, hasta les pegas, pero cuando sales del estadio, ahí sí, te tranquilizas, ahí sí puede haber el control de los chapas, pero en el estadio no hay control...

Z: existe un umbral...entre...

NO: exacto...

Z: fuera del estadio y dentro del estadio...

NO: existe una puerta muy grande y una diferencia muy grande, sí? que te digo, que es una cuadra, los chapas te pueden mandar al carajo afuera, pero no adentro, tu estás en tu estadio, tu estás en tu casa y nadie te jode...

Z: cuando eres local?

NO: cuando eres local...cuando eres visitante...te cagan, te cagan los chapas...aha...

Z: hay más control?

NO: yo recuerdo una vez cuando me fui a Guayaquil, a ver Quito-Barcelona, chuta nos sacaron los chapas para que no nos peguen, y yo, puta, echemos huario, nos pegamos traguito y esas cosas, y tres veces me quisieron llevar preso, porque compraba el huario, pero hasta que hubo un chapa que me dijo que era hincha del Quito y por eso me soltó...

Z: es que todas esas cosas también se filtran al sistema de control...

NO: entonces no hay control, tu lo mandas, tu eres el control, nadie más...si te portas majadero, más majadero se va a portar el chapa y más majadero te vas a portar vos, si te quieren llevar preso nadie te saca del estadio, pero si estás afuera sí...

Z: osea que dentro del estadio se permiten ciertas licencias...

NO: exacto...está permitido...

Z: a nivel de lenguaje, cuéntame, cómo se maneja a nivel de lenguaje esa licencia?

NO: tu le mandas al carajo al chapa...

Z: bueno, no sólo al chapa sino a todo lo que representa autoridad...o solamente el insulto se dirige hacia el rival...

NO: hacia el rival, hacia el chapa, hacia la mamá del chapa, la mamá del árbitro, hacia todos, hacia todos se refleja eso, tu cuando entras a un estadio vas realmente a superar tus límites, no hay control, por eso en el estadio tu ves a un ingeniero, que de lunes a viernes es calladito y todas esas cuestiones, pero va al estadio, jueputa, el man mata por su equipo, se fue al carajo el que sea ingeniero, se fue al carajo su trabajo...

Z: y la nota del lenguaje varía, la grosería, los insultos?

NO: claro, vos no le puedes decir afuera chapa hijueputa, adentro si le puedes decir...

Z: cuéntame esa anécdota de las pancartas de los carteles, que les insultaban a los directivos del Quito, y pararon el partido para bajar las pancartas...

NO: hay una norma, una ley que ya no dejan poner las pancartas, que no sean alusivas a nadie ni siquiera al equipo contrario...

Z: tampoco al equipo contrario?

NO: ni al equipo contrario, puedes reflejar el sentimiento con pancartas que digan Quito corazón, como la dolorosa, Jesús del gran poder, pero si pones una pancarta que diga a la ve...r...ga...liga, ya? entonces eso no...se para el partido...

Z: las pancartas a nivel de imágenes, cómo las manejan?

NO: el fanatismo mueve fe, y el hincha del Quito es un creyente en un ser supremo, en dos seres supremos, en la virgen y en Jesús, si? tu cuando comienza partido, tu verás que la mayoría de hinchas del Quito se santiguan y ven al cielo...

Z: hay muchas barras también que hacen alusión ...

NO: exacto, porque razón? porque la fe mueve montañas, las montañas son altas pero tienes que caminar para llegar allá...

Z: cuáles han sido las imágenes que más te han llamado la atención?

NO: las mías, las de mi equipo...

Z: cuáles?

NO: las de la última cena, que cuando por mil dólares mensuales el hijo de puta del Aguinaga se fue a la Liga, por mil dólares...es más yo le hice una canción al hijo de puta del Aguinaga, que más o menos es así: (cantado) Aguinaga, en la Academia naciste, y que vergüenza por esa verga te vendiste, todos juntos te venimos a ver, no soportamos verte como mujer...entonces, eso me llegó, la de la última cena, por eso que la religión mucho abarca en el fútbol, porque la religión es fe...

Z: que otra imagen te ha...

NO: la de Don Ramón...échale...te juro hay muchos profesionales en el Quito, que sacan sus cuestiones en lo trapos, como les llamamos nosotros, hace dos años atrás sacaron a los tres chiflados, que decía chiflados por la AKD, entonces loco nadie de esos se puede comparar con nosotros, porque nosotros tenemos la sal para hacer eso, nadie más, nadie más va y coge, tu has visto, la barra de la Liga, borrachos, albos borrachos, pero nosotros hicimos una exposición de fútbol, nosotros llevamos los trapos allá en el centro de exposiciones, ganamos, estuvo Barcelona, Emelec, Liga, Aucas, Nacional, al Nacional les decimos teletubbies, sabias, no? Porque cuatro hijueputas y no se les entiende nada...entonces, loco, chucha, ganamos nosotros, con los trapos, los mejores creados...sabes que Aguinaga quiere la bandera de la última cena, sabes que, tenga este, que se le va a dar, Chinchon, el man lo realiza el man no lo da, el man es su orgullo haberle creado esa bandera, date cuenta, chucha, en la vida hay malas cosas, pero ninguna como la traición...

Z: pero es bacano también, en el sentido, la forma cómo el man acepta eso, no lo acepta como un insulto, entonces es diferente, no? Además que en fútbol se da también eso no? Los bosteros por ejemplo los hinchas del Boca, la bosta es el

excremento de las vacas...y ellos asumen eso como...y se autodenominan bosteros...

NO: los gallinas...

Z: los gallinas, los hinchas de river...

NO: los funebreros del chacarita...

Z: son insultos que se asumen como propios, eso también es como una forma de invertir las representaciones dentro del fútbol, lo mismo que aquí en el fútbol ecuatoriano pasa lo mismo...

NO: sabes que estamos adoptando, pero estamos adoptando a nuestra realidad...

Z: a nivel de imágenes cuéntame sobre los tatuajes...

NO: sabes que? un hijo de puta hincha de la Liga me dijo una vez, sabes que? por qué te hiciste este tatuaje? Le respondí, en un minuto, le dije sabes qué? yo al Quito le llevo en el corazón, pero me faltaba llevarle en la sangre, ahora le llevo en la sangre...

Z: esa utilización también del cuerpo como parte de...es una forma de...sólo por el amor al equipo o es una forma también de romper alguna barrera?

NO: no, es que tu equipo es una vida, yo espero los domingos para ir al estadio, yo estoy pensando en el partido que va a venir, aunque perdamos aunque ganemos...si? entonces yo me molesto con los dirigentes, me molesto con...chucha, como me pasó hace tres semanas que me fui a ver Quito-Nacional, me voy con mi pelada, por segunda vez le llevaba a mi pelada al estadio, a mi me gusta irme sólo, y estábamos ganado 1-0 y en el primer tiempo perdimos 3-1, cogí y me salí del estadio, por primera vez en mi vida me salí del estadio, les mandé a la verga a todos los hinchas, porque les dije para que siguen a esa verga de equipo, si? pero al siguiente día dije, que dije? Si ese equipo me da fuerzas, me da ganas para seguir luchando, es el futuro de tu vida aunque no lo creas,

yo no lo puedo ir a ver unos, que te digo, unos tres años, pero siempre piensas en él, es un amor que nunca te va a traicionar...

Z: cuéntame cómo caracterizarías al resto de equipos...

NO: te puedo cantar una canción?

Z: claro...

NO: (cantado) a Barcelona y Emelec, les vamos a demostrar que la barra tiene aguante de verdad, camina sin custodia policial albo vos no tienes huevos, no te bancas ni tus fierros, eres puto igual que el Nacional, y aunque no demos la vuelta la academia es una fiesta la locura de la droga y el descontrol...(hablado) esa es la respuesta, el Quito es lo único, yo no caracterizo, puede haber más gente, pero nosotros somos pocos y somos mejores, yo no relaciono mi hinchada con otra hinchada, porque mi hinchada no tiene comparación...

Z: ahora hágame sobre los estadios...el estadio de Liga...cuál es la diferencia entre el estadio Atahualpa, el estadio del Aucas y el estadio del Barcelona...

NO: el estadio del Atahualpa es donde mejor puedes ver el fútbol, el estadio de la Liga es en chiquito el monumental, pero hay una gran diferencia, que te ponen mallas como si fueras presidiario y esas putas mallas cuando hace sol, te refleja a los ojos, y no te deja ver un culo del partido, para mi el mejor estadio que existe es el del Barcelona, porque vos cantas 40 o 50 personas como yo me he ido, jueputa y se escucha todo, el estadio del emelec parece circo de pueblo huevón, tu saltas y parece que se te van a caer las gradas...el estadio del aucas no tiene ni siquiera baños, osea, eso es una cancha de barrio para mi, yo no tengo estadio, pero si nosotros tuviéramos estadio eso seria una caldera, jueputa que nadie podría entrar...

Z: y la...hágame sobre la comida dentro del estadio...

NO: que ricas que son las papas con cuero huevón, las guatitas, y te digo una nota, las mejores guatitas en el estadio Atahualpa son de un hincha de Liga, y el man tiene pintado en su espacio, en su quiosco, tiene pintado la U, pero el man sufre como los hinchas del Quito, tiene su corazón azul grana...

Z: la diferencia a nivel de comida entre estadios...

NO: verás el estadio de la Liga es más fifi, es, chucha, hay hot dogs y esas huevonadas, me emputa eso a mi, perdóname mi francés, pero en el estadio Atahualpa consigues todo, desde empanadas de morocho, las papitas de la maría... las papitas de la maría también se venden en la Liga, pero tu no puedes conseguir una guatita en el estadio de la Liga, osea ahí se podría diferenciar la clase social, pero no hay clase social en el estadio, si? entre hinchas no hay clase social, cuando hace un gol tu equipo, le abrazas aunque sea el presidente de la república y no te importa nada...ya?

Z: en el Atahualpa y en el de la Liga?

NO: realmente no he comido en ese estadio, porque no me gusta, primeramente no me gusta ese estadio, y cuando voy, voy con recelo, es nuestra mujer entonces vos sabes que la mujer siempre pega...entonces no hacer nada...el estadio de la liga no me gusta, aunque ellos se sienten clase social alta...

Z: cuéntame cómo se sienten las mujeres dentro del estadio, son parte de la barra, cuántas mujeres hay en la barra, cómo se sienten, cómo se las trata, cómo actúan dentro del estadio, si son parte de todo el descontrol o no?

NO: verás estadísticamente desde 1980, 85, en la década de los 80, el fútbol era sólo de hombres no encontrabas una mujer en el estadio, pero pasando el tiempo ahora encuentras casi a la par, mujeres y hombres, porque no es que ellas se han dado cuenta que el fútbol es un espectáculo, sino que los hombres hemos demostrado que sin las mujeres y el fútbol no hay espectáculo...

Z: por qué?

NO: porque las mujeres también son un ente, y ellas más alientan a un equipo, ellas son las que más putean en un estadio, ellas son las que te ven sufrir, te ven llorar y lloran contigo, te dan el hombro, o ríes o lloras de felicidad, te siguen dando el hombro, y cuando tu llegas a tu casa o algo por el estilo, cuando tu llevaste a tu mujer al estadio, ella se siente lo máximo, es como un sexo, le entregas todo en el estadio, cuando estás haciendo el amor entregas todo...

Z: y cómo se sienten, bueno, lógicamente esto no voy a preguntarte a vos, pero vos como parte de una barra, como ves que las mujeres se sienten, se sienten vulnerables, en el descontrol en el estadio...o hay lugares a donde no pueden acceder en la tribuna, por ejemplo no se ve una mujer trepada en los paravalanchas?

NO: pero de aquí en un año dos años las vas a ver, por qué ellas alientan más que un hombre, ellas se levantan para decirte sabes que mijito vamos al estadio, yo no le llevaba a mi pelada al estadio, pero cuando yo le llevo al estadio, ella se siente la persona mas feliz del mundo, ya acabó esas cuestiones de machismo en el estadio, tu vas a ver y cada uno anda con su pareja y a veces te sientes mal cuando vas solo, entonces ya el estadio, el fútbol, ya es parte de la familia, ya no es un domingo, sabes que mijita me voy al estadio nos vemos en el almuerzo, ahora no, ahora dices mijita vamos al estadio...

[...]

Z: ahora...cómo se ubican las barras dentro del estadio?

NO: la ubicación de las barras? Bueno nosotros nos ubicamos siempre en preferencia...

Z: que diferencia hay entre la preferencia y la general, hay alguna barra del Quito que se ubique en la general?

NO: ninguna, porque general no es para nosotros...

Z: en el Atahualpa como local...

NO: en el Atahualpa, banderas, mafia azul grana, grupo de amigos la delantera, y al frente la Culpa Barra en tribuna...

Z: y la nueva culpa barra?

NO: en tribuna...hay un grupo de amigos que se llaman la nueva generación que se trepan en el muro, y ellos te hacen cantar y ellos te mandan al carajo cuando vos no alientas, entonces, si no vas a alentar entonces para que vas al estadio...cuando vas a un partido de visita en el mismo Atahualpa, cuando sea Nacional-Quito, a nosotros nos suben la entrada, porque no quieren que nosotros estemos unidos porque unidos somos más, como te dije somos pocos...

Z: cómo se ubican las barras?

NO: cuando hay partido Nacional-Quito, no les damos el gusto, ahí si nos vamos a general, ahí alentamos mejor que cuando estamos en preferencia...

Z: pero cómo se ubican las barras?

NO: las barras abajo en la platea baja se ubica mafia azul grana, en el muro se ubican el grupo de amigos la nueva generación y arriba "Barra de las Banderas"...

Z: ocupan todo o sólo un sector?

NO: no, ocupamos todo...

Z: y hay alguna razón para ubicarse de esa manera, existen sectores en toda la preferencia...

NO: sabes que? si deseas alentar más te vas a mafia, si deseas alentar y conversar, te vas a "Barra de las Banderas"...[...]

Z: y cómo...cuándo viajan les botan a general...

NO: te cuento una vez cuando jugamos con Barcelona en Machala, nosotros estábamos en tribuna, pero fuimos demasiado malcriados y nos mandaron a general, en medio de la sur oscura y ahí nos la bancamos nos dimos de botellazos, pero salimos, en Portoviejo te mandan perros muertos, en el monumental te mandan mierda...

Z: cuéntame eso de los perros muertos y la mierda, desarróllame un poco más esa nota...

NO: nos fuimos a festejar las fiestas de Quito a Portoviejo, nos fuimos 20 buses, y nos lanzaron perro muerto [...]

Z: es una práctica que viene del Manta Sporting Club...

NO: Manta, Portoviejo...la barra más brava no es la del Barcelona, es la de Portoviejo...

Z: machete en mano...

NO: esos son nos hijueputas...

Z: y en el monumental?

NO: tengo amigos que nos pedían dinero para cuidarnos, llegábamos, dos buses, a un dólar por persona, dábamos 50 dólares para cuidarnos, me llevaba muy bien con ellos, la cuestión es que siempre yo negociaba, llegaba sabes que loco estamos tantos, cuánto te damos...hasta los propios del Barcelona tienen miedo de salir del estadio...porque te roban...en 1997, hace 10 años que quedó campeón Barcelona, a nosotros nos rompieron los 25 buses. Nos reventaron las ventanas, veníamos con las banderas...

[...]

NO: los monos se cagan en las fundas, yo no se como se limpian esos monos hijueputas, pero te botan la fundita amarrada como bomba, si salimos enmierdados, experiencias que no son valederas, experiencias que te pasan por tu equipo...

Z: pero es una forma de utilizar los excrementos, es parte de...esa fiesta, porque me contaban también la nota del estadio del Barcelona, te lanzan una funda con orinas te cae la funda vos te abres y se sientan ahí...

NO: ahí si no te podría informar, porque...en la sur oscura lo que me han dicho...cómo es platea, se comienzan a orinar y se baja todo...

Z: háblame sobre la relación que existe entre el espectáculo comercial y el fútbol, en el fútbol no sólo se manejan emociones y pasiones, las barras de fútbol, tu, tu experiencia personal...cuéntame

NO: el fútbol se ha prostituido, es una prostituta que vos le vas a ver al estadio [...]

Lamentablemente se ha hecho eso, el fútbol es negocio, y si tu no eres una institución, entonces no ganas, realmente, no me gustaría hablar de esto pero la única institución que hay aquí este momento bien formada, es la Liga,. El Quito sigue en pañales...

Pero sin plata no vive un equipo, yo recuerdo cuando estaba en la directiva...

Z: directiva de...?

NO: comisión de socios...pero me cayo a la verga eso, porque yo puteaba y los manes me dijeron oye y este loco que hace...

Z: osea eras parte de la directiva y parte de la barra, y eso no conviene a quien, porque los manes buscan más el negocio?

NO: más que el negocio, ellos no recuerdan sus errores y no hacen nada, qué ha hecho el Quito]? llegar a la liguilla y quedar sextos, osea, somos más que mediocres...

Z: lamentablemente eso es lo que ha venido ocurriendo los últimos años, el Quito toda la segunda etapa invicto y llega a la liguilla...

NO: sabes que? ahora reflexiono y a largo plazo sí me meto un asunto, pero como hincha no como dirigente...

Z: osea los dirigentes de un equipo no son hinchas?

NO: si son hinchas, pero más se reflejan en el dinero...

Z: osea que la nota del espectáculo no tiene que ver con los hinchas, el fútbol como espectáculo, como negocio, como venta de derechos de tv de publicidad, no tiene que ver con el hincha...?

NO: el hincha es la quinta pata del gato, como dicen. Y es mentira, el hincha es el jugador numero 12, pero jueputa cuando reclama el hincha ahí si no le hacen caso, ahí ya no hay hincha, por eso soy hincha, porque no quería estar en sus zapatos, quiero ser sólo hincha, si algún rato llego a la presidencia voy a se hincha, me duele mucho, a veces tienes ganas de llorar, que te enfrascas, que te huevean tus propios amigos, pero qué tienes que hacer? jueputa agarra el corazón para decir hasta aquí nomás, yo soy socio y siendo socio no me importa pagar, en algo apoyo, tu sabes, que yo no tengo una...como te digo...detesto hablar de clases sociales, pero yo tengo mi trabajo, pero te juro que realmente el hincha del Quito es de clase media [...] yo lo único que te digo es que seguiré alentándoles a mi equipo hasta que me muera, nada más...

Z: muchas gracias...

NO: ya sabes...

Anexo 2

Cuestionarios

Nombre:

Sexo: masculino

Edad: 23 años

Hincha: El Nacional

¿Cuál es la comida que Ud. consume en el estadio y por que?

Empanadas de morocho, guatitas, por que son económicas.

Consume fuera del estadio este tipo de alimentos? Si, por qué?

Para picar antes de almorzar.

Cuál es la diferencia entre la comida que venden dentro del estadio y fuera del estadio?

El precio , dentro del estadio es económico.

Qué ha visto Ud. que se consume con frecuencia en el estadio:

Cerveza

Cuál cree Ud. que es la relación que existe entre el consumo de alcohol y drogas con las barras en los estadios de fútbol?

Ninguna

Cuáles son las palabras o frases que Ud. escucha con mas frecuencia en el estadio, y por qué cree que son utilizadas?

Mal educadas (por el calor del momento, euforia por el deporte)

Cuál es la frase que más le ha llamado la atención en una pancarta, y por que?

Riquelme eres un Dios.

Cuáles son las imágenes que Ud. ha visto con más frecuencia en las pancartas, y por qué cree que son utilizadas?

Sellos o siglas de los equipos (publicidad)

Cuál es la imagen que más le ha llamado la atención en una pancarta, una camiseta o una bandera en el estadio, y por qué?

“Si se puede” (Bandera tricolor)

Nombre:

Sexo: masculino

Edad: 30 años

Hincha: Barcelona

¿Cuál es la comida que Ud. consume en el estadio y por que?

Hot dog, por ser comida rápida.

Consumes fuera del estadio este tipo de alimentos? Si, por qué?

Por ser comida rápida.

Cuál es la diferencia entre la comida que venden dentro del estadio y fuera del estadio?

El precio.

Qué ha visto Ud. que se consume con frecuencia en el estadio:

Cerveza

Cuál cree Ud. que es la relación que existe entre el consumo de alcohol y drogas con las barras en los estadios de fútbol?

Mutua

Cuáles son las palabras o frases que Ud. escucha con mas frecuencia en el estadio, y por qué cree que son utilizadas?

Malas palabras, insultos, frases soeces

Cuál es la frase que más le ha llamado la atención en una pancarta, y por que?

Barcelona campeón

Cuáles son las imágenes que Ud. ha visto con más frecuencia en las pancartas, y por qué cree que son utilizadas?

Lagartos, toros, por que representan al equipo

Cuál es la imagen que más le ha llamado la atención en una pancarta, una camiseta o una bandera en el estadio, y por qué?

Toro

Nombre:

Sexo:

Edad:

Hincha: Liga

¿Cuál es la comida que Ud. consume en el estadio y por que?

No consumo

Consume fuera del estadio este tipo de alimentos? no, por qué?

No consumo comida

Cuál es la diferencia entre la comida que venden dentro del estadio y fuera del estadio?

Tal vez la higiene

Qué ha visto Ud. que se consume con frecuencia en el estadio:

Cerveza y droga

Cuál cree Ud. que es la relación que existe entre el consumo de alcohol y drogas con las barras en los estadios de fútbol?

El consumo es para sentirse con más ánimos para alentar el equipo

Cuáles son las palabras o frases que Ud. escucha con mas frecuencia en el estadio, y por qué cree que son utilizadas?

Ninguna.

Cuál es la frase que más le ha llamado la atención en una pancarta, y por que?

Chuta policías, pericas drogas, basuras barcelonistas.

Cuáles son las imágenes que Ud. ha visto con más frecuencia en las pancartas, y por qué cree que son utilizadas?

Cuál es la imagen que más le ha llamado la atención en una pancarta, una camiseta o una bandera en el estadio, y por qué?

Nombre: José Luís Zurita

Sexo: masculino

Edad: 28 años

Hincha: Barcelona

¿Cuál es la comida que Ud. consume en el estadio y por que?

Nada

Consume fuera del estadio este tipo de alimentos? no, por qué?

Cuál es la diferencia entre la comida que venden dentro del estadio y fuera del estadio?

Ninguna

Qué ha visto Ud. que se consume con frecuencia en el estadio:

Droga

Cuál cree Ud. que es la relación que existe entre el consumo de alcohol y drogas con las barras en los estadios de fútbol?

Todo va de la mano

Cuáles son las palabras o frases que Ud. escucha con mas frecuencia en el estadio, y por qué cree que son utilizadas?

Ch... por la presión, furia, ira

Cuál es la frase que más le ha llamado la atención en una pancarta, y por que?

Barcelona, ídolo del Ecuador, porque es el mejor equipo

Cuáles son las imágenes que Ud. ha visto con más frecuencia en las pancartas, y por qué cree que son utilizadas?

Jesús vestido de barcelonista, por ignorancia

Cuál es la imagen que más le ha llamado la atención en una pancarta, una camiseta o una bandera en el estadio, y por qué? Ninguna

Nombre:

Sexo: masculino

Edad: 30 años

Hincha: Liga

¿Cuál es la comida que Ud. consume en el estadio y por que?

No consumo comida.

Consume fuera del estadio este tipo de alimentos? no, por qué?

Voy a mi casa a comer y a tomar cerveza

Cuál es la diferencia entre la comida que venden dentro del estadio y fuera del estadio?

Qué ha visto Ud. que se consume con frecuencia en el estadio:

Cerveza, aguardiente, droga

Cuál cree Ud. que es la relación que existe entre el consumo de alcohol y drogas con las barras en los estadios de fútbol?

Lo que se utiliza más son drogas que producen más euforia y logra más aceleración en ciertas personas.

Cuáles son las palabras o frases que Ud. escucha con mas frecuencia en el estadio, y por qué cree que son utilizadas?

Palabras con acento argentino en cánticos y palabras para definir a barras contrarias y a la policía.

chuta – policías

Pericos – drogos

Chatos – drogos

Basuras – barcelonistas

De la cabeza – drogados

De la villa – el grupo

Funerero – Barra brava de Liga.

Cuál es la frase que más le ha llamado la atención en una pancarta, y por que?

Cuando muera te alentaré desde el cielo por que el cielo es blanco

Cuáles son las imágenes que Ud. ha visto con más frecuencia en las pancartas, y por qué cree que son utilizadas?

La U

Cuál es la imagen que más le ha llamado la atención en una pancarta, una camiseta o una bandera en el estadio, y por qué?

La parca señal del funerero Muerte – blanca

Nombre: Cristhian Chiriboga

Sexo: masculino

Edad: 35 años

Hincha: El Nacional

¿Cuál es la comida que Ud. consume en el estadio y por que?

Las papitas de la María, las empanadas de morocho, por que son tradicionales, de hace muchos años.

Consumes fuera del estadio este tipo de alimentos? no, por qué?

Hay que regresar a la casa.

Cuál es la diferencia entre la comida que venden dentro del estadio y fuera del estadio?

Qué ha visto Ud. que se consume con frecuencia en el estadio:

Cerveza

Cuál cree Ud. que es la relación que existe entre el consumo de alcohol y drogas con las barras en los estadios de fútbol?

Las dos se compaginan, pero solamente son pocas las personas que mezclan las dos cosas, los demás siguen.

Cuáles son las palabras o frases que Ud. escucha con mas frecuencia en el estadio, y por qué cree que son utilizadas?

¡Uta, uta, uta, arbitro hijo de p...! ¡Pita bien pues chu.....! ¡Y ya lo ven, que ahí están los Mari... de (cualquier otro equipo). ¡Que venga a ver, que lo venga a ver, eso no es un arquero es una pu... de cabaret!

Se las escucha por la concentración que tiene el hincha por su equipo.

Cuál es la frase que más le ha llamado la atención en una pancarta, y por que?

Riquelme eres un Dios.

Cuáles son las imágenes que Ud. ha visto con más frecuencia en las pancartas, y por qué cree que son utilizadas?

Oti gol, el enmascarado, siempre estarás en nuestro corazón y en la hinchada azul.

Me impactó su muerte, ya que en vida era una persona muy alegre y llevadera con todos sus compañeros. Aparte de ser un excelente jugador.

Cuál es la imagen que más le ha llamado la atención en una pancarta, una camiseta o una bandera en el estadio, y por qué?

Canal 1, por su rainting.

Nombre:

Sexo: masculino

Edad: 24 años

Hincha: Universidad Católica

¿Cuál es la comida que Ud. consume en el estadio y por que?

Guatitas, empanadas de morocho.

El sabor especial para mi paladar.

Consume fuera del estadio este tipo de alimentos? no, por qué?

Por la higiene que no es la adecuada.

Cuál es la diferencia entre la comida que venden dentro del estadio y fuera del estadio?

El precio, un poco mas apetecible.

Qué ha visto Ud. que se consume con frecuencia en el estadio:

Cerveza y droga

Cuál cree Ud. que es la relación que existe entre el consumo de alcohol y drogas con las barras en los estadios de fútbol?

Por la emoción a sus equipos

Cuáles son las palabras o frases que Ud. escucha con mas frecuencia en el estadio, y por qué cree que son utilizadas?

Hijo de pu...por cosas que los hinchas no están de acuerdo.

Cuál es la frase que más le ha llamado la atención en una pancarta, y por que?

Trencito azul

Cuáles son las imágenes que Ud. ha visto con más frecuencia en las pancartas, y por qué cree que son utilizadas?

Che Guevara, por ser un revolucionario.

Cuál es la imagen que más le ha llamado la atención en una pancarta, una camiseta o una bandera en el estadio, y por qué?

Tricolor

mi

país

por

siempre

Nombre:

Sexo: masculino

Edad: 29 años

Hincha: Barcelona

¿Cuál es la comida que Ud. consume en el estadio y por que?

Helados, aguas, gaseosas. Por que debido a la algarabía que hay en el estadio la garganta se seca y hay que refrescarle.

Consume fuera del estadio este tipo de alimentos? Si, por qué?

Todos necesitamos de estos sitios.

Cuál es la diferencia entre la comida que venden dentro del estadio y fuera del estadio?

Dentro del estadio de pronto los puestos de comida no son tan aseados y los que venden también, los que están fuera del estadio son lugares mejores.

Qué ha visto Ud. que se consume con frecuencia en el estadio:

Cerveza

Cuál cree Ud. que es la relación que existe entre el consumo de alcohol y drogas con las barras en los estadios de fútbol?

Que cuando uno consume una de estas cosas por lo general pierde el control de sus actos y ahí es cuando se actúa sin razón.

Cuáles son las palabras o frases que Ud. escucha con mas frecuencia en el estadio, y por qué cree que son utilizadas?

Palabras grotescas, vocabulario depravado, y es por que la gente de pronto saca todo el estrés que se tienen debido a las actividades diarias que realiza

Cuál es la frase que más le ha llamado la atención en una pancarta, y por que?

No me he fijado en alguna frase.

Cuáles son las imágenes que Ud. ha visto con más frecuencia en las pancartas, y por qué cree que son utilizadas?

PILSENER, maratón. Por que es lo que mas consumen las personas como es la cerveza o también la compra de ropa deportiva

Cuál es la imagen que más le ha llamado la atención en una pancarta, una camiseta o una bandera en el estadio, y por qué?

Pilsener y maratón. Son las marcas o auspiciantes que tienen los grupos de fútbol y es así como difunden la compra de sus productos.

Nombre:

Sexo: femenino

Edad: 28 años

Hincha: Liga

¿Cuál es la comida que Ud. consume en el estadio y por que?

Empanadas de morocho, hambre y gusto. Papas, hambre y gusto.

Consume fuera del estadio este tipo de alimentos? no, por qué?

No hay tiempo.

Cuál es la diferencia entre la comida que venden dentro del estadio y fuera del estadio?

Creo que no hay diferencia son los mismos vendedores y la misma comida, lo que es la diferencia es el tiempo.

Qué ha visto Ud. que se consume con frecuencia en el estadio:

Cerveza

Cuál cree Ud. que es la relación que existe entre el consumo de alcohol y drogas con las barras en los estadios de fútbol?

No creo que haya relación entre las barras y el alcohol o drogas, son dos cosas separadas y cada individuo es libre de utilizarlas, en el estadio o fuera de él.

Cuáles son las palabras o frases que Ud. escucha con mas frecuencia en el estadio, y por qué cree que son utilizadas?

Vamos: alentando al equipo. Arbitro hp: en descontento. Canciones en general: apoyo al equipo.

Cuál es la frase que más le ha llamado la atención en una pancarta, y por que?

No recuerdo.

Cuáles son las imágenes que Ud. ha visto con más frecuencia en las pancartas, y por qué cree que son utilizadas?

Signos de figuras o animales que representan al equipo, mostrando apoyo o identificación con esa barra

Cuál es la imagen que más le ha llamado la atención en una pancarta, una camiseta o una bandera en el estadio, y por qué?

No recuerdo.

Nombre: Fan Alí Valverde Valarezo

Sexo: masculino

Edad: 33 años

Hincha: Barcelona

¿Cuál es la comida que Ud. consume en el estadio y por que?

Papas de la maría, por que el aseo y presentación son buenas.

Consume fuera del estadio este tipo de alimentos? Si, por qué?

Por que son preparadas en locales que dan garantías.

Cuál es la diferencia entre la comida que venden dentro del estadio y fuera del estadio?

Que fuera del estadio tu elijes y tienes la seguridad de que es comida de calidad.

Qué ha visto Ud. que se consume con frecuencia en el estadio:

Cerveza

Cuál cree Ud. que es la relación que existe entre el consumo de alcohol y drogas con las barras en los estadios de fútbol?

Supongo que para ponerle ánimos.

Cuáles son las palabras o frases que Ud. escucha con mas frecuencia en el estadio, y por qué cree que son utilizadas?

Ole, ole campeón, son utilizadas para alentar el equipo

Cuál es la frase que más le ha llamado la atención en una pancarta, y por que?

Que en la costa LDU ha ganado hinchada.

Cuáles son las imágenes que Ud. ha visto con más frecuencia en las pancartas, y por qué cree que son utilizadas?

Son los escudos de los equipos, para identificarse de mejor manera

Cuál es la imagen que más le ha llamado la atención en una pancarta, una camiseta o una bandera en el estadio, y por qué?

Una foto de un hincha que falleció, colocada en la bandera

Nombre:

Sexo: masculino

Edad:

Hincha: Barcelona

¿Cuál es la comida que Ud. consume en el estadio y por que?

Comida típica es parte del espectáculo.

Consume fuera del estadio este tipo de alimentos? Si, por qué?

Sabrosas.

Cuál es la diferencia entre la comida que venden dentro del estadio y fuera del estadio?

Que en algunos casos la preparan mejor.

Qué ha visto Ud. que se consume con frecuencia en el estadio:

Cerveza

Cuál cree Ud. que es la relación que existe entre el consumo de alcohol y drogas con las barras en los estadios de fútbol?

Por costumbre se relaciona el consumo cuando se asiste a un partido de fútbol.

Cuáles son las palabras o frases que Ud. escucha con mas frecuencia en el estadio, y por qué cree que son utilizadas?

Insultos y es una forma de expresar los sentimientos.

Cuál es la frase que más le ha llamado la atención en una pancarta, y por que?

Insultos que no les pueden decir a los jugadores o dirigentes lo manifiestan con una pancarta.

Cuáles son las imágenes que Ud. ha visto con más frecuencia en las pancartas, y por qué cree que son utilizadas?

De grupo de rock, bandas, son utilizadas par identificarse

Cuál es la imagen que más le ha llamado la atención en una pancarta, una camiseta o una bandera en el estadio, y por qué?

Imagen religiosa.

Nombre:

Sexo: masculino

Edad: 33 años

Hincha: El Nacional

¿Cuál es la comida que Ud. consume en el estadio y por que?

Sanduche de pernil porque es rico

Consume fuera del estadio este tipo de alimentos? Si, por qué?

Porque es rico.

Cuál es la diferencia entre la comida que venden dentro del estadio y fuera del estadio?

El ambiente.

Qué ha visto Ud. que se consume con frecuencia en el estadio:

Cerveza

Cuál cree Ud. que es la relación que existe entre el consumo de alcohol y drogas con las barras en los estadios de fútbol?

Son grupos con gustos afines.

Cuáles son las palabras o frases que Ud. escucha con mas frecuencia en el estadio, y por qué cree que son utilizadas?

Chuccha, verga, hijueputa, etc. (malas palabras), por la euforia

Cuál es la frase que más le ha llamado la atención en una pancarta, y por que?

Dirigentes del Quito que se vayan a la verga y porque uno de los dirigentes del Quito era mi amigo.

Cuáles son las imágenes que Ud. ha visto con más frecuencia en las pancartas, y por qué cree que son utilizadas?

Hoja de marihuana y Che Guevara y son utilizadas tienen como iconos o ídolos

Cuál es la imagen que más le ha llamado la atención en una pancarta, una camiseta o una bandera en el estadio, y por qué?

La de la selección porque estaba pintada.

Nombre:

Sexo: masculino

Edad: 38

Hincha: El Nacional

¿Cuál es la comida que Ud. consume en el estadio y por que?

Guatita. La comida que se consume es guatita con huevo duro. Por que es sabrosa y tradicional.

Consumo fuera del estadio este tipo de alimentos? Si, por qué?

Si consumo por que me gusta.

Cuál es la diferencia entre la comida que venden dentro del estadio y fuera del estadio?

La diferencia es la cantidad que dan y el precio.

Qué ha visto Ud. que se consume con frecuencia en el estadio:

Cerveza

Cuál cree Ud. que es la relación que existe entre el consumo de alcohol y drogas con las barras en los estadios de fútbol?

La inmadurez de la juventud es la diferencia de la relación.

Cuáles son las palabras o frases que Ud. escucha con mas frecuencia en el estadio, y por qué cree que son utilizadas?

Arbitro hp

Cuál es la frase que más le ha llamado la atención en una pancarta, y por que?

La frase que llama la atención es la publicidad de la pilsener por su tamaño en los graderíos.

Cuáles son las imágenes que Ud. ha visto con más frecuencia en las pancartas, y por qué cree que son utilizadas?

Pilsener, maraton.

Cuál es la imagen que más le ha llamado la atención en una pancarta, una camiseta o una bandera en el estadio, y por qué?

Pilsener por sus colores.

Nombre:

Sexo: femenino

Edad: 25 años

Hincha: Liga

¿Cuál es la comida que Ud. consume en el estadio y por que?

Generalmente cosas de picar, cerveza, pizzas y hot dog.

Consume fuera del estadio este tipo de alimentos? no, por qué?

No, me parece de mala educación comer en la calle. Además el aseo con el que preparan los alimentos en la parte de afuera del estadio no es el mismo por que esta expuesto al polvo.

Cuál es la diferencia entre la comida que venden dentro del estadio y fuera del estadio?

La higiene en la preparación.

Qué ha visto Ud. que se consume con frecuencia en el estadio:

Cerveza

Cuál cree Ud. que es la relación que existe entre el consumo de alcohol y drogas con las barras en los estadios de fútbol?

El consumo de alcohol y drogas en los estadios y en los espectáculos públicos ha aumentado notoriamente en los últimos años. Sinceramente pienso que los jóvenes consumen alcohol y drogas para desahogar sentimientos reprimidos o para sentirse más “machos” como comúnmente lo dicen, además esto trae como consecuencia los fuertes enfrentamientos entre las barras de los hinchas, causando algunas veces hasta muertes.

Cuáles son las palabras o frases que Ud. escucha con mas frecuencia en el estadio, y por qué cree que son utilizadas?

Se escucha malas palabras especialmente dirigidos a los árbitros hijuep... muévete... anda a vender cocadas... silbos. La gente se desestresa de todas sus tensiones

Cuál es la frase que más le ha llamado la atención en una pancarta, y por que?

Con la U en el corazón, Liga vida, pasión y muerte, albo hasta las huevas, la bordadora, adelante la U, aguante la U, algunas también vi un letrero que decía Invencibles, y tenía el sello de Supermán.

Cuáles son las imágenes que Ud. ha visto con más frecuencia en las pancartas, y por qué cree que son utilizadas?

Generalmente promociones deportivas como maratón, también hay bastantes propagandas de bebidas hidratantes y alcohólicas como: tesalia, v220, pilsener. Las pancartas suelen llevar los hinchas con el Che, un cocodrilo con la camiseta de la Liga, ya que así demuestran las agallas y valentía que tiene el equipo.

Cuál es la imagen que más le ha llamado la atención en una pancarta, una camiseta o una bandera en el estadio, y por qué?

La imagen que más llamó la atención fue la camiseta de un hincha de Liga en el que decía. La liga es mi vida, mi pasión y mi muerte. Y tenía la foto de un corazón en su interior el símbolo de la U y muchas banderas con el sello del che Guevara. Tratan de representar la valentía y heroísmo, representado en una bandera.

Nombre: Gabriel Ordóñez

Sexo: masculino

Edad: 33 años

Hincha: Liga

¿Cuál es la comida que Ud. consume en el estadio y por que?

Las papas de la María. Por que me gusta la comida típica, además son muy sabrosas.

Consume fuera del estadio este tipo de alimentos? Si, por qué?

Por que me encanta la comida típica.

Cuál es la diferencia entre la comida que venden dentro del estadio y fuera del estadio?

La diferencia es en el precio y la cantidad, dentro del estadio los precios son más altos y la cantidad del producto disminuye.

Qué ha visto Ud. que se consume con frecuencia en el estadio:

Cerveza

Cuál cree Ud. que es la relación que existe entre el consumo de alcohol y drogas con las barras en los estadios de fútbol?

Que el alcohol y la droga puede ser que causen el mismo efecto, pero creo personalmente que dentro de un estadio vives más el fanatismo de las barras, ya que hay mucha rivalidad de un equipo con otro, por eso ocasionan broncas.

Cuáles son las palabras o frases que Ud. escucha con mas frecuencia en el estadio, y por qué cree que son utilizadas?

Pita bien hijo de puta (arbitro). Generalmente a los de raza negra les dicen, negro hijo de puta, chucha, cabrón, etc.

Cuál es la frase que más le ha llamado la atención en una pancarta, y por que?

Cuando bajamos a la categoría B. Una pancarta que decía “Siempre con vos Campeón, te seguiremos aunque estés en la B”.

Cuáles son las imágenes que Ud. ha visto con más frecuencia en las pancartas, y por qué cree que son utilizadas?

La más frecuente que he visto es la del Che, por que creo que todo el mundo le conoce lo que fue.

Cuál es la imagen que más le ha llamado la atención en una pancarta, una camiseta o una bandera en el estadio, y por qué?

Una bandera que decía Liga la perla del Pacífico esta contigo, era gente de Guayaquil. Me sorprendió mucho, ya que no se espera tener hinchas de Guayaquil.

Nombre:

Sexo: femenino

Edad: 27 años

Hincha: Deportivo Quito

¿Cuál es la comida que Ud. consume en el estadio y por que?

Las papas de la María, porque son lo máximo.

Consume fuera del estadio este tipo de alimentos? Si, por qué?

Por que son tradicionales.

Cuál es la diferencia entre la comida que venden dentro del estadio y fuera del estadio?

Ninguna.

Qué ha visto Ud. que se consume con frecuencia en el estadio:

Cerveza

Cuál cree Ud. que es la relación que existe entre el consumo de alcohol y drogas con las barras en los estadios de fútbol?

Euforia, emoción.

Cuáles son las palabras o frases que Ud. escucha con mas frecuencia en el estadio, y por qué cree que son utilizadas?

Malas palabras, frases ofensivas por desahogo, desestrés.

Cuál es la frase que más le ha llamado la atención en una pancarta, y por que?

Señora de las cuatro décadas, por que mi equipo nunca hace ya 39 años o 40 no ha llegado a la copa.

Cuáles son las imágenes que Ud. ha visto con más frecuencia en las pancartas, y por qué cree que son utilizadas?

Calavera, cruces, dioses por fanatismo.

Cuál es la imagen que más le ha llamado la atención en una pancarta, una camiseta o una bandera en el estadio, y por qué?

Ninguna.

Nombre: Jaime Guerrero

Sexo: masculino

Edad: 30 años

Hincha: Emelec

¿Cuál es la comida que Ud. consume en el estadio y por que?

Cerveza.

Consume fuera del estadio este tipo de alimentos? no, por qué?

Cuál es la diferencia entre la comida que venden dentro del estadio y fuera del estadio?

En mi caso la emoción del instante, el momento de euforia.

Qué ha visto Ud. que se consume con frecuencia en el estadio:

Cerveza

Cuál cree Ud. que es la relación que existe entre el consumo de alcohol y drogas con las barras en los estadios de fútbol?

El ambiente del estadio, el grito, la euforia del momento.

Cuáles son las palabras o frases que Ud. escucha con mas frecuencia en el estadio, y por qué cree que son utilizadas?

Insultos. Para bajar la moral de los jugadores e hinchas, bajar el nivel de concentración, aprovechar de esos lapsos para que nuestro equipo gane

Cuál es la frase que más le ha llamado la atención en una pancarta, y por que?

Si es con Guayaquil es conmigo.

Cuáles son las imágenes que Ud. ha visto con más frecuencia en las pancartas, y por qué cree que son utilizadas?

Mujeres desnudas, o semi desnudas, para los hombres, por su instinto animal, y a las mujeres por su crítica o ejemplo a seguir.

Cuál es la imagen que más le ha llamado la atención en una pancarta, una camiseta o una bandera en el estadio, y por qué?

La imagen de observar banderas gigantes y como los hinchas se ponen eufóricos.

Nombre:

Sexo: masculino

Edad: 31 años

Hincha: Deportivo Quito

¿Cuál es la comida que Ud. consume en el estadio y por que?

Guatita, papas con cuero, empanadas de morocho. Es comida tradicional y es una atracción del público.

Consume fuera del estadio este tipo de alimentos? Si, por qué?

Si, porque es comida típica y a mi me gusta mucho.

Cuál es la diferencia entre la comida que venden dentro del estadio y fuera del estadio?

No tengo diferencia.

Qué ha visto Ud. que se consume con frecuencia en el estadio:

Cerveza

Cuál cree Ud. que es la relación que existe entre el consumo de alcohol y drogas con las barras en los estadios de fútbol?

Ninguna, las barras se van más por el fanatismo

Cuáles son las palabras o frases que Ud. escucha con mas frecuencia en el estadio, y por qué cree que son utilizadas?

Chucha, hijo de puta, Dios ayuda, Por la secuencia que va el partido

Cuál es la frase que más le ha llamado la atención en una pancarta, y por que?

Todos tenemos errores, pero ninguna como la traición. Se le realizó a un jugador del Quito porque se cambió a un equipo rival.

Cuáles son las imágenes que Ud. ha visto con más frecuencia en las pancartas, y por qué cree que son utilizadas?

Las imágenes de los Santos, porque la mayoría de hinchas son fieles y creyentes.

Cuál es la imagen que más le ha llamado la atención en una pancarta, una camiseta o una bandera en el estadio, y por qué?

La última cena, porque se le hicieron a un jugador del Quito por traición.

Nombre:

Sexo: femenino

Edad: 32 años

Hincha: Liga

¿Cuál es la comida que Ud. consume en el estadio y por que?

Hot dog, empanadas de morocho, son muy ricas.

Consume fuera del estadio este tipo de alimentos? no, por qué?

Por que es solo para pasar el gusto, y por higiene.

Cuál es la diferencia entre la comida que venden dentro del estadio y fuera del estadio?

Por higiene.

Qué ha visto Ud. que se consume con frecuencia en el estadio:

Cerveza

Cuál cree Ud. que es la relación que existe entre el consumo de alcohol y drogas con las barras en los estadios de fútbol?

Para volverse eufórico, agresivo, para ganar fuerza.

Cuáles son las palabras o frases que Ud. escucha con mas frecuencia en el estadio, y por qué cree que son utilizadas?

Muchas malas palabras y groseras, por euforia, adrenalina, agresividad.

Cuál es la frase que más le ha llamado la atención en una pancarta, y por que?

Dinosaurios bordados, uuf, Liga vale verga, por repetición.

Cuáles son las imágenes que Ud. ha visto con más frecuencia en las pancartas, y por qué cree que son utilizadas?

No me he fijado, pero frecuentemente son caricaturas o comics.

Cuál es la imagen que más le ha llamado la atención en una pancarta, una camiseta o una bandera en el estadio, y por qué?

La imagen del Sagrado Corazón de Jesús en una pancarta del Deportivo Quito.

Bibliografía

- Alabarces, Pablo, comp., *Peligro de Gol, estudios sobre deporte y sociedad en América Latina*, Buenos Aires, Clacso, 2000.
- Alabarces, Pablo, comp., *Futbologías, fútbol, identidad y violencia en América Latina*, Buenos Aires, Clacso, 2003.
- Alabarces, Pablo y Rodríguez, María Graciela, comps., *Cuestión de Pelotas, fútbol, deporte, sociedad, cultura*, Buenos Aires, Atuel, 1996.
- Alabarces, Pablo y Rodríguez, María Graciela, *Crónicas del aguante, violencia, masculinidad y cultura de las clases populares en el fútbol argentino*, en http://biblio.fcedu.uner.edu.ar/v_jornadas/ponencias/Area01/Alabarces_Rodriguez.html.
- Anderson, Benedict, *Comunidades Imaginadas: Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, México, FCE, 1993.
- Araya, Sandra, *Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión*, Costa Rica, FLACSO Cuadernos de ciencias sociales 127, 2002.
- Archetti, Eduardo, *Fútbol y ethos*, Buenos Aires, FLACSO Serie Monografías e Informes de Investigación, 1984.
- Archetti, Eduardo, “Masculinidades múltiples, el mundo del tango y del fútbol en la Argentina”, en Balderston, Daniel y Guy, Donna, comp., *Sexo y sexualidades en América Latina*, Buenos Aires, Paidós, 1998.
- Arendt, Hannah, *¿Qué es política?*, Barcelona, Paidós, 1997.
- Bajtín, Mijail, *La cultura popular en la edad media y el renacimiento, el contexto de Francois Rabelais*, Madrid, Alianza Editorial, 1999.
- Balderston, Daniel y Guy, Donna, comps., *Sexo y sexualidades en América Latina*, Buenos Aires, Paidós, 1998.

- Barthes, Roland, *Mitologías*, México, Siglo XXI, 1999.
- Berger, Peter y Luckmann, Thomas, *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires, Amorrortu, 2003.
- Bermúdez, Emilia, “‘Mall’, consumo cultural y representaciones de identidad juvenil en Maracaibo”, en Mato, Daniel, coord., *Políticas de identidades y diferencias sociales en tiempos de globalización*, Caracas, FACES-UCV, 2003.
- Bourdieu, Pierre, *Cosas dichas*, Barcelona, Gedisa, 1996.
- Bourdieu, Pierre, *La distinción, criterio y bases sociales del gusto*, Madrid, Taurus, 1998.
- Caillois, Roger, *Los juegos y los hombres, la máscara y el vértigo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1986.
- Carretero, Enrique, *La religiosidad futbolística desde el imaginario social, un enfoque antropológico*, en <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/carretero41.pdf>.
- Carrión, Fernando, “De la foraneidad al fin del ventrilocuismo del fútbol ecuatoriano”, en *Revista Quórum*, Madrid, Número 14, Universidad de Alcalá, primavera 2006.
- Carrión, Fernando, “La gol-balización del fútbol”, en *Revista Quórum*, Madrid, Número 14, Universidad de Alcalá, primavera 2006.
- Cervone, Emma, “Tiempo de fiesta; larga vida a la fiesta: Ritual y conflicto étnico en los Andes”, en Guerrero, Andrés, comp., *Etnicidades*, Quito, FLACSO, 2000.
- Chartier, Roger, *Sociedad y escritura en la edad moderna, la cultura como apropiación*, México, Instituto Mora, 1995.
- De Certeau, Michel, *La invención de lo cotidiano, artes de hacer*, México, Universidad Iberoamericana, 1996.
- Debord, Guy, *La sociedad del espectáculo*, Valencia, Pre-Textos, 1999.

- Debray, Régis, *Vida y muerte de la imagen historia de la mirada en Occidente*, Barcelona, Paidós, 1994.
- Derrida, Jacques, *Envío*, en www.philosophia.cl.
- Di Stefano, Roberto et al., *De las cofradías a las organizaciones de la sociedad civil, historia de la iniciativa asociativa en la argentina 1776-1990*, Buenos Aires, Gadis, 2002.
- Diem, Carl, *Historia de los deportes Vol. 1*, Barcelona, L. de Caralt, 1966.
- Echeverría, Bolívar, *La modernidad de lo Barroco*, México, Ediciones Era, 1998.
- Elías, Norbert, *Deporte y ocio en el proceso de civilización*, México, FCE, 1995.
- Foucault, Michel, *Los espacios otros*, mimeo.
- Foucault, Michel, *Vigilar y castigar*, Madrid, Siglo XXI, 1976.
- Foucault, Michel, *La arqueología del saber*, Madrid, Siglo XXI, 1970.
- Frydemberg, Julio, “Espacio urbano y práctica del fútbol, Buenos Aires 1900 - 1915”, en *Revista digital efdeportes*, Buenos Aires, Año 4, N° 13, Marzo de 1999, en www.efdeportes.com.
- Galeano, Eduardo, “El fútbol entre la fiesta y el naufragio”, en *Revista Diners*, N° 184, Quito, Dinediciones, Septiembre de 1997.
- Gándara, Lelia, “Las voces del fútbol, análisis del discurso y cantos de cancha”, en *Revista digital efdeportes*, Buenos Aires, Año 4, N° 17, Diciembre de 1999, en www.efdeportes.com.
- Gándara, Lelia, “Las voces del fútbol en la ciudad”, en *Revista digital efdeportes*, Buenos Aires, Año 7, N° 43, Diciembre de 2001, en www.efdeportes.com.
- Gil, Gastón Julián, *Fútbol y ritos de comensalidad, el chori como referente de identidades masculinas en la Argentina*, en www.scielo.org.pe.

- González, Manuel, *Sociedad y deporte: análisis del deporte en la sociedad y su reflejo en los medios de comunicación en España*, Tesis doctoral, Universidad de Coruña, 2003.
- Grupo Mu, *Tratado del signo visual para una retórica de la imagen*, Madrid, Cátedra, 1993.
- Gubern, Roman, *Del bisonte a la realidad virtual, la escena y el laberinto*, Barcelona, Anagrama, 1996.
- Hall, Stuart, *Representation, cultural representations and signifying practices*, London, Sage/Open University, 1997.
- Heidegger, Martin, *La época de la imagen del mundo*, Madrid, Alianza, 1996.
- Hernández, Manuel, *Estudio antropológico del juego deportivo en España, desde sus primeros testimonios gráficos hasta la edad moderna*, Tesis doctoral, Universidad Politécnica de Madrid, Febrero 2004.
- Huizinga, Johan, *Homo ludens*, Madrid, Alianza, 1990.
- Joas, Hans, “Interaccionismo simbólico” en Giddens, Anthony y Turner, Jonathan et al., *La teoría social hoy*, Madrid, Alianza, 1998.
- Mandell, Richard, *Historia cultural del deporte*, Barcelona, Bellatierra, 1986.
- Martín-Barbero, Jesús, *De los medios a las mediaciones, comunicación, cultura, hegemonía*, Bogotá, Convenio Andrés Bello, 2003
- Moscovici, Serge, *Psicología social I*, Barcelona, Paidós, 1985.
- Mora , Martín, *La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici*, Atenea digital, otoño 2002, en www.insumisos.com/lecturasinsumisas.
- Oliven, Ruben y Damo, Arlet, *Fútbol y cultura*, Bogotá, Editorial Norma, 2001.

- Oliveto, José, “El vivir ‘en aguante’, pasión y goce en el hincha”, en *Revista digital efdeportes*, Buenos Aires, Año 5, N° 27, Noviembre 2000, en www.efdeportes.com.
- Paredes, Jesús, *Historia del fútbol: evolución cultural*, en *Revista digital efdeportes*, Buenos Aires, Año 11, N° 106, Marzo 2007, en www.efdeportes.com.
- Paredes, Jesús, *El deporte como juego: un análisis cultural*, Tesis doctoral, Universidad de Alicante, 2004.
- Puig Peñalosa, Xavier, *La crisis de la representación en la era postmoderna, el caso de Jean Baudrillard*, Quito, Abya-Yala, 2000.
- Radcliff, Sarah y Westwood, Sallie, *Rehaciendo la nación: Lugar, identidad y política en América Latina*, Quito, Abya-Yala, 1999.
- Rossi, Miguel y Amadeo, Javier, “Platón y Aristóteles: dos miradas sugestivas en torno a la política”, en Boron, Atilio, comp., *Teoría y filosofía política, la recuperación de los clásicos en el debate latinoamericano*, Buenos Aires, FLACSO, 2002.
- Sarlo, Beatriz, *Escenas de la vida posmoderna, intelectuales, arte y videocultura en la Argentina*, Buenos Aires, Ariel, 1994.
- Saussure, Ferdinand, *Curso de lingüística general*, Buenos Aires, Editorial Losada, 1945.
- Sociedad Deportivo Quito, *Cancionero Deportivo Quito, 50 años de gloria*, mimeo.
- Turner, Victor, *El proceso ritual*, Madrid, Taurus, 1980.
- Vinnai, Gerhard, *El fútbol como ideología*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1974.
- Veyrat-Masson, Isabelle y Dayan, Daniel, comps., *Espacios públicos en imágenes*, Barcelona, Gedisa, 1997.